





20 x.8

65
—
3



EST. 73 PLUT 2+

R I M A S
H V M A N A S
Y D I V I N A S,

DEL LICENCIADO TOME
DE BVRGVILLOS.

NO SACADAS DE BIBLIOTECA
ninguna (que en Castellano se llama Libreria)
fino de papeles de amigos,
y borradores suyos. 14114

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Duque de Sessa, Gran Almirante
de Napoles, &c.

P O R

FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio, del Abito de San Juan.

EN () () ()

CON LICENCIA.

En Madrid, En la IMPRENTA REAL, Año 1674.

A costa de Mateo de la Bastida Mercader de Libro, Vendese en
su casa, en la Calle Mayor, enfrente de las gradas de San Felipe.



ERRATAS

Folio 3. vers. 5. cumbre, diga, lumbre. Fol. 14.
Auroras, diga, Autoras. Fol. 27. y son, dig. q
son. Fol. 29. cõsulte, dig cõsulto. Fol. 28, le dio,
dig. lidiõ. Fol. 66. sabiẽdo, dig. saliendo. Fol. 87.
pifano, dig. pifaro. Fol. 90. accidental, dig. Occi-
dental. Fol. 94. que sin, dig. que son. Fol. 95. re-
buelue, dig. le buelue. Idẽ, quexarse, dig. que-
xase. Fol. 101. cielos, dig. suelos. Fol. 114. estimo,
dig. estimar. Fol. 106. campo, dig. en cãpo. Fol.
209. rizidas, dig. rigidas. Fol. 111. y asperas, dig.
y en asperas. Fol. 116. que cada, dig. que à cada.
Fol. 117. Imperio, dig. en Pirro. Fol. 318. pie, di-
pice. Idem, llena, dig. amena. Fol. 121. verdes,
dig. tiernos. Fol. 124. con las flores, añade con
los frutos. Fol. 126. encubra, dig. en cũbre. Fol.
130. de piernas de carnero, quita este verso.
Fol. 131. à luzidas, dig. la luzida. Idẽ, yya, dig. y
las. Fol. 132. à hazer, dig. hazer. Idem, Gigma-
cio, dig. Gimgnasio. Fol. 140. inuencibles, dig.
inuifibles. Idem, con, dig. los. Idem, en, dig. el.
Idem, Liuiõ, dig. Lirio. Fol. 147. hazes, dig. ha-
zeis. Fol. 154. clauen, dig. clauan. Fol. 155. ve-
nir, dig. venid. Idem, y aunque, quita el que.

¶ Este Libro intitulado *Rimas humanas y Divinas*, del Li-
cenciado Tomẽ de Buquillos, con estas erratas, corresponde con
su original. En Madrid à 17 de Nouiembre de 1634.

El Licenciado Murcia de la Llana.



SVMA DE LA LICENCIA.

TIENE licencia Mateo de la Bastida, Mercader de Libros, para poder imprimir este Libro, cuyo titulo es, Rimas humanas, y Diuinas, compuesto por el Licenciado Tomé de Burguillos, despachada en el Oficio de Iuan de Cipreste, Escriuano de Camara de su Magestad. Madrid, y Setiembre diez y seis de mil y seiscientos y setenta y tres años.

SVMA

SVMA DE LA TASSA.

YO Diego Gonzalez de Villaroel, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, certifico, que auendose visto por los señores del dicho Real Consejo un Libro intitulado, Rimas humanas, y Diuinas, compuesto por el Licenciado Tomé de Burguillos, que con licencia de los dichos señores fue impresso. Tassaron cada pliego de los del dicho Libro à quatro maravedis y medio, y parece tener quarenta y dos pliegos, con principios, y erratas, que al dicho respero monta ciento y ochenta y nueue maravedis y medio, y à este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada Libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste, de pedimiento de Alonso Perez, Mercader de Libros, vecino desta Villa de Madrid, à quien se despa. hò Priuilegio para la dicha impressiõ, doy esta fee. En Madrid à veinte y dos de Nouiembre de mil y seiscientos y treinta y quatro años.

Diego Gonzalez
de Villaroel.

93

APRO



APROBACION DEL MAESTRO IOSEPH
de Valdiuesso, Capellán de Honor d' l S ren sismo
señor L. fante Cardenal.

Este Libro, que me remitió el señor Licenciado D. Lorenzo de Iturrizarra, Vicario General en esta Corte, y que escriuió el Licenciado Tomé de Burguillos, he visto gustosamente divertido, porque en él parece, que las Mulas (depuestos los coturnos feueros, y calzadas de ponlebies defensados, no digo quecos, por ser voz desaseada para tan aliñosas donzellas) se juntá con las gracias gente moça y siépre modestamente placentera, donde de buen gusto, entendidas, y lazonadas, lográ vn rato de buena conuersacion. O que propio para las desazones del tiempo, cuyo Autor, á no ser tan conocido en los certámenes publicos, donde se ha merecido los aplausos, y los Laureles, se diera á conocer en lo discreto, y yocoso, y releuante destos versos, parte feliz de ingenio grande: en quien no halló reparo en cosa tocáte á la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni riesgo en las mejores costumbres; por lo qual merece la licécia que suplica. Este es mi parecer, salvo, &c. En Madrid en 17. de Agosto de 1634.

El Maestro Ioseph de Valdiuesso.

APRO-

APROBACION DE DON FRANCISCO
de Quenado Villegas, Señor de la Villa de la Torre
de Juan Abad, Cauallero del Abito de San
Iacobo, y Secretario del Rey
nuestro señor.

POR mandado de los Señores del Supremo Consejo de Castilla, he visto este Libro, cuyo titulo es, *Rimas del Licenciado Tomé de Burguillos*, escrito con donaires sumamente entretenido, sin culpar la gracia en malicia, ni mancharla con el asco de palabras viles; hazaña, de que hasta agora no he visto, que puedan blasonar otras sales, si no estas: el estilo es no solo decente, sino raro, en que la lengua Castellana presume victorias de la Latina, bien parecido al que solamente ha florecido sin espinas en los escritos de Frey Lope Felix de Vega Carpio, cuyo nombre ha sido vniuersalmente probervio de todo lo bueno; prerogatiua, que no ha concedido la fama á otro nombre: son burlas, que de tal fuerte saben ser doctas, y prouechosas, que enseñan con el entretenimiento, y entretienen con la enseñanza, y tales, que he podido lograr la alabanza en ellas, no exercitar la



cenfura: no ay palabra que diffuene à la ver-
dad Catolica, ni palabra que no se encamine
à alentar las buenas costumbres, meritos que
grangean la licencia que se pide, para que la
Imprenta la reparta; afsi me parece. En Ma-
drid à 27. de Agosto de 1634.

Don Francisco de
Quevedo Villegas.

AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR DON LVIS FERNANDEZ
de Cordona, Cardona y Aragon, Duque de
Sessa, de Vacna, y de Somi, Conde de Cabra,
Palamos, y Oliuito, Vizconde de Iznajar,
Señor de las Baronias del Belpuche, Liñola,
y Calonge, Gran Almirante de Napoles, y
Capitan General del Mar de aquel Reyno,
Comendador de Bedmar, y Albañon,
del Orden, y Cavalleria de
Santiago, &c.



LEMPRE conoci en el Li-
cenciado Tome de Burguillos
un afectuoso deseo de dedicar
à V. Excelencia alguno de sus
escritos; y por no defraudar su
animo, ofiendose ocasion de
dar estas Rimas à luz, se las
presento à V. Excelencia en su nombre, bien, que con
la diferencia que el lo hiziera con los devidos Elo-
gios à los simulaeros de su Excelentissima Casa, cu-
yos antecessores ilustrissimos coronaron la frente de
la inuicta España de innumerables Palmas, y Laure-
les, en aumento, y gloria de su Monarquia, de que oy
viuen tantos inmortales vestigijs en las Historias,
que



que no podrá jamás escurecer la envidia, ni atropellar la ira de la fortuna aduersa, como caracteres impressos en la sucession de los siglos, alma de la eternidad, desde aquel dorado del Capitan, que mereció llamarse Grande como Alexandro, inferior en la Corona, superior en el animo, à quien postiaron sus triunfos los Pirros Griegos, y los Romanos Marios, hasta el Segundo del mismo nombre, en quien quedó vinculado aquel generoso valor, que oy testifican los campos de Loru en Alemania, tenidos de la rebelde sangre al Sacro Imperio Austriaco. Y assimismo de aquellos Ilustrissimos Heroes, Aguelo, y Padre de V. Excelencia, de quien jamás se olvidaran Francia, y Italia, ni la parte del Africa, à quien haze sombra el mayor Atlante, cuya columna con oponerse al Cielo, oy tiembla el nombre de los inuencibles Cordouas, pues en llegando al cuidado, y sumo estudio con que V. Excelencia se ha hecho capaz de todas las materias de Estado, que pueden ocurrir à esta Monarquia, con los mejores libros, y papeles, quien duda, que le hiziera digno de grandes puestos en Militares exercicios, ò Gouernos publicos. Finalmente, lo que à mi me toca es, solo suplicar à V. Excelencia, se digne de recibir de su parte, y de la mia con grato animo el deseo que el tuuo de servirle, y que yo pongo en execucion, consagrandole estas Poesias, no indignas de salir à luz con su proteccion, como salieron las de

lu-

Juliano Gaselini, excelente ingenio, al esplendor heroico del Excelentissimo señor Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, Segundo Duque de Sessa, Virrey de Milàn, quando de aquellos Estados se partiò à la guerra de Leuante. Pues quanto las Veras de Virgilio vencen estas burlas, la sangre, valor, y grandeza de V. Excelencia à Octauiano Cesar.

Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

Ad-



Aduertimiento al señor Lector.

QVANDO se fue à Italia el Licenciado Tomè de Burguillos, le roguè, y importunè, que me dexasse alguna cosa de las muchas que auia escrito en este genero de Poesia taceciosa, y solo pude persuadirle, à que me diessè la Gatomachia, Poema verdaderamente de aquel estilo singular, y notable, como V.m. lo podrá experimentar leyendole. Animado con esto, inquiri, y busqué entre los amigos algunas Rimas à diferentes sugetos: desuerte, que se pudiesse hazer, aunque pequeño, este Libro, que sale à luz, como si fuera exposito, por donde conocerà el señor Lector, qual es el ingenio humor, y condicion de su dueño, y en muchas partes los realces de sus estudios, entre las sombras de los donaires, à la traça que el Bosco encubria con figuras ridiculas, y imperfectas, las Moraldades Filosoficas de sus celebradas pinturas; y se sabrà tambien, que no es persona supuesta, como muchos presumen, pues tantos aqui le conocieron, y trataron, particularmente en los premios de las lutas,

aun-

aunque èl se recataua de que le viesse, mas por el desluzimièto de su vestido, que por los defectos de su persona; y asimismo en Salamanca, donde yo le conocì, y tuue por Condipulo, siendolo entrambos del Doctor Pichardo, el año que lleuò la Catedra el Doctor Vera. Fue general en las Humanas, y no particular en alguna ciencia, à cuyas noticias le ayudaron las lenguas comunes, que fuera de la Griega sabia, y que nunca quiso estudiar; porque dezia, que hazia mas soberbios. que Doctos à muchos, que apenas passauan de sus principios. Parecia Filosofo antiguo en el desprecio de las cosas, que el mundo estima: humilde, y de buena intencion; tanto, que preguntandole yo vn dia, que en que lugar le parecia que estaua su ingenio, con los que en España auian escrito, y escriuian, me respondió: Hazed vna lista de todos, y ponedme el vltimo. Exemplo grande, para tantos que se prometen el primer despénados de vna lengua barbara à la eterna escuridad de sus escritos, como algunos, que faltandoles opiniò para si, piensan, que la pueden dar à los otros, y olvidados de la verdad, hazen Principes de mentira. Desauoreció à nuestro Tomè de Burguillos la fortuna, quanto èl se burlaua della,



della, tolerando con prudencia sus trabajos, y las plumas, y lenguas de sus enemigos, que en muchas ocasiones engañaron los oídos de los Principes, con testimonios, para que no le estimassen; y aunque era naturalmēte triste, nadie le comunicò, que no le hallasse alegre; su fisionomia dirà este Retrato, que se copió de vn lienço en que le trasladò al viuo el Catalàn Ribalta, Pintor famoso, entre Españoles, de la primera classe. Quanto à la señora Iuana, sugeto de la mayor parte destos Epigramas, he sospechado, que deuia de ser mas alta de lo que aqui parece; porque como otros Poetas hazen à sus damas Pastoras, él la hizo Lauadera, ò fuesse por encubrirse, ò porque quiso con estas burlas olvidarse de mayores cuidados. Y quando sea verdad, que fue el jabon, y la esportilla su exercicio, Xerxes amò vn arbol. Y aquel mancebo Ateniese, la estatua publica, fuera de que el alma no se halla entre la tela, y el Oro, sino en la simple lealtad, que ni haze tiros, ni causa zelos, ni empeña mayores; y siendo tan cierto en el fin de todo Amor el arrepentimiento, menos tendrá que sentir el que perdió menos. No doy disculpa de sacar estas Rimas à luz, porque fui y mandado, y porque no era justo, que no las gozassen los

los que saben agradecer los estudios agenos, y hallar con entendimiento entre la corteza Aristophanica la verdad Platonica, si el estilo es mas Castellano, que culto: perdonelos que lo son, porque este Poeta dezia, que como duran poco las nouedades, andando el tiempo, caerian los hombres en la verdad, y se bolueria à vsar la propia lengua.

*EL CONDE CLAROS,
Al Licenciado Tomè de Burguillos.*

E España de Poetas, que te honoran,
Garcilaso es el Principe, el segundo
Camoës, tan heroico, tan fecundo,
Que en repetido Sol su nombre adoran:
Figueroa, y Herrera te decoran
Los dos Lupercios, y admirando el mundo
Borja, de cuyo ingenio alto, y profundo,
La pura lengua, y Arte se mejoran.
Sin estos opronectos, ò noueles,
Que à numero no puedo reduzillos;
Pero entre tantas plumas, y pinceles,
Viua vuestra merced, señor Burguillos,
Que mas quiere azeitunas, que laureles,
Y siempre se corona de tomillos.



EN LAS RIMAS DEL LICENCIADO
Tomè de Burguillos, al Lector.

D E Z I M A S.

*De Don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallerizo
del Serenissimo Infante Cardenal.*

EStos numeros, que estraña
Tu cuidado en breue suma,
Kalgos son de alguna pluma
Del noble Fenix de España:
Mentido el nombre te engaña,
No su culta luz, que en vano
Podrà artificiosa mano
Sepultar el Sol ardiente,
De quien es aun poco Oriente
Todo el Orbe Castellano.

Agradecido procura
Venerar en esta lira
Tan discreta vna mentira,
Que la verdad assegura:
Si escrupulosa murimura
La embidia, y su aplauso niega,
Muda eloquencia, no ciega
Prestará la admiracion,
Si es lengua en esta ocasion
La menor flor de vna Vega.

Fol. r



DESCONFIANZA
DE SVS VERSOS.

LOS que en sonoro verso, y dulce Rima
Hazeis conceto de escuchar Poeta,
Versificante en forma de Estafeta,
Que à toda direccion numero imprima:

Oid de vn Chaos la materia prima,
No culta como cifras de receta,
Que en lengua, pura, facil, limpia, y neta
Yo inuento, Amor escriue, el tiempo lima:

Estas en fin reliquias de la llama,
Dulce, que me abrasò, si de prouecho
No fueren à la venta, ni à la fama;

Sea mi dicha tal, que à su despecho
Me traiga en el carton quien me de fama;
Que basta por laurel su hermoso pecho.

A

Prad



Rimas del Licenciado



*Propone lo que ha de cantar en fee de los meritos
del sugeto.*

Celebrò de Amarilis la hermosura
Virgilio en su Bucolica diuina,
Propercio de su Cinthia, y de Corina
Ouidio en oro, en rosa, en nieue pura:

Catulo de su Lesbia la escultura
A la immortalidad porfido inclina,
Petrarca por el mundo peregrina,
Constituyò de Laura la figura,

Yo, pues amor me manda, que presuma
De la humilde prision de tus cabellos,
Poeta Montañès, con ruda pluma;

Iuana, celebrarè tus ojos bellos,
Que vale mas de tu jabon la espuma,
Que todas ellas, y que todos ellos.

De:

Tomè de Burguillos.

2



*Dedicatoria dela Lyra, con que piensa celebrar
su belleza.*

A Ti la Lyra, à ti de Delfo, y Delo
Iuana la voz, los versos, y la fama,
Que mientras mas tu yelo me desfama,
Mas arde Amor en su inmortal desvelo:

Criome ardiente Salamandra el cielo,
Como Sirena à ti, menos la escama,
Para ser Mariposa, no eres llama,
Fuerça serà mariposar en yelo.

Mi amor es fuego, Elementar segundo,
De Scithia tu desden los yelos bebe,
Tal imposible à mi esperança fundo:

Pues à dezir que fuéramos se atreue,
(Quando no los huiera en todo el mundo)
Yo Amor, Iuana desden, su pecho nieue.

A 2

Dis:



Rimas del Licenciado



*Disculpa la humildad del estilo con la diuersion
de alguna pena.*

V E r s o s de almibar, y de miel rosada,
Amor me pide, siempre que me topa,
Y dame azibar en la dulce copa,
De vn partido clauel, gloria penada.

Y o cantarè con Lyra destemplada,
O Syrena bellissima de Europa,
Tu enfaldo illustre, tu jabon, tu ropa,
Del Patrio Rio en su cristal bañada.

Q u i e n no me entiende, como yo me entièdo,
Sepa, dexando lo Aristarco aparte,
Que del profano Vulgo me defièdo.

B i e n fuera justo del Flamenco Marte
Cantar las iras, pero yo pretendo
Templar tristezas, despreciando el Arte.

Cuenta

Tomè de Burguillos.

3



*Cuenta el Poeta la estimacion que se haze en este
tiempo de los Laureles Poeticos.*

L e u o m e Febo à su Parnaso vn dia,
Y vi por el cristal de vnos cancelles
A Homero, y à Virgilio con doseles,
Leyendo filosofica Poesia:

V i luego la importuna Infanteria
De Poetas fantasticos noueles,
Pidiendo por principios mas laureles,
Que ànima Daphnes, y que Apolo cria:

P e d i l e yo tambien por estudiante,
Y dixome vn Bedel: Burguillos, quedo,
Que no sois digno de Laurel triunfante:

P o r q u e le dixè. Y respondiò sin miedo,
Porque los lleua todos vn T ratante,
Para hazer escabeches en Laredo.

A 3

Pesad



Rimas del Licenciado



*Pesale de ser Poeta, y se le deve creer, habla con
el Parnaso.*

EXcelso Monte, cuya verde cumbre
Pisò difícil poca planta humana,
Aunque fuera mejor, que fuera llana,
Para subir con menos pesadumbre:

Tu, que del Sol à la celeste cumbre
Derrites loco la guedexa cana,
Y por la yerva de color de rana
Deslizas tu risueña mansedumbre:

A tu fuente conducen mi persona
Poeta en pelo, mientras tengo silla,
Vanos deseos de inmortal corona.

Que para Don Quixote de Castilla
Desdichas me truxeron à Helicon,
Pudiendome quedar en la Membrilla.

No

Tomè de Burguillos.



*No se atreue à pintar su dama muy hermosa, por no
mentir, que es mucho para Poeta.*

Bien puedo yo pintar vna hermosura,
Y de otras cinco retratar à Elena;
Pues à Filis tambien, siendo morena,
Angel, Lope llamò, de nieue pura:

Bien puedo yo fingir vna escultura,
Que disculpe mi Amor, y en dulce vena
Conuertir à Filene en Filomena,
Brillando claros en la sombra escura.

Mas puede ser, que algun Lector estrañe
Estas Musas de Amor Hiperboleas,
Y viendola despues se desengañe;

Pues si ha de hallar algunas partes feas
Iuana, no quiera Dios, que à nadie engañe,
Basta que para mi tan linda seas.

A4

Alude



*Alude à la farsa de Filipo, padre de Alexandro, que le
saco de los ojos Christobolo, excelente Medico.*

P Viose Amor en la nariz el dedo,
Jurando por la vida de Accidalia,
Castigar mi rigor, aunque à Tesalia
Fuesse por yervas para algun enredo: A

Y luana por la puente de Toledo
Mas en Olanda, que en Tabi de Italia,
Palsò con quatro puntos de sandalia,
Mateme Amor, si medio punto excedo: I

Del pie à mis ojos, de su pie despojos
Tal flecha de oro entonces enherbola,
Como la que à Filipo daua enojos: Y

Pero hallò el Macedon Farmacopola,
Yo no, que con la flecha por los ojos,
Remedio espero de la muerte sola. I

Dize



Dize el Mes en que se enamorò.

E Rase el Mes de mas hermosos dias,
Y por quien mas los campos entretienen,
Señora, quando os vi, para que penen
Tantas necias de Amor filaterias: Q

Imposibles esperan mis porrias,
Que como los fauores se detienen,
Vos triunfareis cruel, pues à ser vienen
Las glorias vuestras, y las penas mias. Q

No salió malo este versillo octauo,
Ninguna de las Musas se alborote,
Si antes del fin el Sonetazo alabo. T

Ya face la sentencia del cogote,
Pero si como pienso, no le acabo,
Echarele despues vn Estrambote. Y

Def





Describe vn monte, sin que, ni para que.

CAen de vn Monte à vn valle entre pizarras
Guarnecidas de fragiles elechos
A lu margen carambanos desechos,
Que cercan olmos, y silvestres parras:

Nadan en su cristal Ninfas bizarras,
Compitiendo con el candidos pechos,
Dulces naues de Amor, en mas estrechos,
Que las que salen de Españolas barras.

Tiene este Monte por vassallo à vn prado,
Que para tantas flores le importuna
Sangre las venas de su pecho elado.

Y en este Monte, y liquida laguna,
Para dezir verdad, como hombre honrado,
Iamàs me sucediò cosa ninguna.

Tur-



Turbase el Poeta de verse fauoracido.

DOrmido Manganares, discurría
En blanda cama de menuda arena,
Coronado de juncia, y de Verbena,
Que entre las verdes alamedas cria:

Quando la bella Pastorcilla mia,
Tan Sirena de Amor, como serena,
Sentada, y sola en la ribera amena,
Tanto quanto labaua, nieue hazia.

Pedile yo, que el cuello me lauasse,
Y ella sacando el rostro del cabello,
Me dixo, que vno de otro me quitasse:

Pero turbado de su rostro bello,
Al pedirme, que el cuello le arrojasse,
Asi del alma, por asir del cuello.

Satis



Rimas del Licenciado



Satisfacciones de Zelos.

SI entè, si vi, si hablè, señora mia,
Ni tuue pensamiento de mudarme,
Mateme vn necio à puro visitarme,
Y escuche malos versos todo vn dia:

Quando de hazerlos tenga fantasia,
Dispuesto el genio, para no faltarme
Cerca de donde suelo retirarme,
Vn Menestril se enseñe à Chirimia.

Cerquen los ojos, que os estàn mirando
Legiones de Poeticos Mochuelos,
De aquellos que murmuran imitando!

O si os mudassen de rigor los cielos!
Porque no puede ser (ò fue burlando)
Que quien no tiene Amor, pidiesse zelos.

Lo

Tomé de D. Miguel

7



Lo que hiziera Paris, si viera à luana.

COMO si fuera candida esculcura
En lustroso marfil del Bonarrota,
A Paris pide Venus en pelota
La deuida mançana à su hermosura:

En perspectiua Palas su figura
Muestra por mas honesta, mas re-nota,
Iuno sus altos meritos acota
En parte de la selva mas escura.

Pero el Pastor à Venus la mançana
De oro le rinde mas galan que honesto,
Aunque saliera su esperança vana.

Pues quarta Diosa en el discord de puesto,
No solo à ti te diera hermosa luana
Vna mançana, pero todo vn cesto.

Ala



Rimas del Licenciado



*A la ira con que una noche le cerrò
la puerta.*

Que estrella Saturnal, tirana hermosa
Se opuso en vez de Venus à la Luna,
Que me respondes graue, y importuna,
Siendo con todos facil, y amorosa.

Cerraste me la puerta rigurosa,
Donde me viste sin piedad alguna,
Hasta que à Febo en su dorada cuna
Llamò la Aurora en la primera Rosa.

Que fuerza imaginò tu desatino,
Aunque fueras de vidro de Venecia,
Tan facil delicado, y cristalino?

O me tienes por loco, ò eres necia,
Que ni soberbio soy para Tarquino,
Ni tu Romana para ser Lucrecia.

A un

Tomè de Buzguillos.

8



*A un peyne, que no sabia el Poeta si era de bo
u de marfil.*

Silca del Mar de Amor las rubias ondas
Barco de Barcelona, y por los bellos
Lazos nauega altiuo, aunque por ellos
Tal vez te muestres, y tal vez te escondas:

Ya no flechas Amor, doradas ondas
Texe de sus esplendidos cabellos,
Tu con los dientes no le quites dellos,
Para que à tanta dicha correspondas.

Desembuelue los rizos con decoro
Los paralelos de mi sol desata
Box, ò colmillo de Elefante Moro,

Y en tanto que esparcidos los dilata,
Forma por la madeja sendas de oro,
Antes que el tiempo los còuierda en plata.

Que-



*Que xase del poco respeto, que Iuana tiene à sus letras,
en que se ve la necedad de los que aman.*

A Qui de Amor, que mata la dureza
De Iuana, sin respeto de su grado
El mas impertinente Licenciado,
Que en sus leyes formò Naturaleza:

Lo de menos valor, es la corteza
En quantas cosas vemos que ha criado,
Y à ti al contrario, el coraçon te ha dado
De dura piedra en exterior belleza.

Pues no pueden mis queexas ablandarte,
Bien merecieras, Iuana, rigurosa
Suceder en el marmol de Anaxarte.

Pero en que piedra, para ser mi losa
Pudiera el dulce Ouidio transformarte,
Si ya eres Iaspe, de Açucena, y Rosa.

Pre-



*Pregonase el Poeta, porque no se halla
en si mismo.*

Q Vien supiere, señores, de vn passante,
Que de Iuana à esta parte anda perdido,
Duro de cama, y roto de vestido,
Que en lo demás es bládo como vn guante:

De cejas mal poblado, y de Elefante
De teta la nariz, de ojos dormido,
Despejado de boca, y mal ceñido,
Neron de si, de su fortuna Atlante:

La que del dicho Bartulo supiere,
Por las señas extrinsecas que digo,
Bueluale al dueño, y el hallazgo espere:

Mas que firuen las señas que prosigo,
Si no le quiere el dueño, ni èl se quiere,
Tambien està con èl, tan mal consigo.

B

Pro-



Rimas del Licenciado



*Prometieron fauorecerle, para quando
tuuiesse seso.*

S Eñora mia, vos auéis querido
A cautela de Amor entretenirme,
De suerte, que ya estoy para perderme;
Al mayor imposible reduzido:

Para el tiempo que cobre mi sentido,
Piadosa prometeis fauorecerme;
Si fuistes vos quien pudo enloquecerme,
Donde hallaré, lo que he por vos perdido:

Nos sois la culpa, vos la causadora
Deste deliquio, y amoroso exceso,
Tanto vuestra hermosura me enamora!

Pero si està mi seso, y mi suceso
En el que me quitaís, dulce señora,
Dexad de ser hermosa, y tendré seso.

Dize

Tomò de Búrquillos.

10



*Dize, como se engendra Amor, hablando
como Filosofo.*

E Spiritus sanguineos vaporosos
Suben del coraçon à la cabeça,
Y saliendo à los ojos su pureza,
Pasan à los que miran amorosos.

El coraçon opuesto los fogosos
Rayos, sintiendo en la sutil belleza,
Como de agena son naturaleza,
Inquietasse en ardores congojosos.

Esos puros espiritus, que embia
Tu coraçon al mio, por estraños
Me inquietan, como cosa que no es mia!

Mira, luana, que amor, mira, que engaños,
Pues hablo en natural filosofia,
A quien me escucha jabonando paños.

B2

Embi-



Rimas del Licenciado



*Embidia à vn fastre, que tomava la medida de vn
vestido à una dama.*

MAs eres sol, que fastre (estraño caso!)
layme, pues solo el sol, dicen que ha sido
Quien à la Aurora le cortò vestido
Con randas de oro, en Turquesado raso:

Tu le mides el pecho, aunque de passo,
Y yo en mis versos mis desdichas mido,
Cortando galas en papel perdido,
A manera de fastre del Parnaso.

Este Soneto, layme, cosa es clara,
Que si dixesse aqui lastre, ò arrastre,
El consonante dize en lo que para:

Mas si embidiar vn fastre no es de lastre,
Quando te acerques à su hermosura cara,
Se tu el Poeta, y dexame ser lastre.

Pa

Tamè de Burguillos.

II



*Por las señas deste Soneto consta, que se hizo
por Navidad.*

IVana, para sufrir tu armado brio,
Ya no ay defensa en Bartulo, ni en Baldo;
Iuana, que olla te verti? que caldo?
Que tratas como à perro el Amor mio:

Iuana, si tus estampas figo al Rio,
Cargas de piedras el honesto enfaldo;
Iuana, antenoche te pedi aguinaldo,
Y me llamaste Licenciado frio.

Cruel naturaleza en nieue pura
La fabrica exterior del cuerpo informa,
Alma tan criminal, aspera, y dura.

Que mal el cuerpo al alma se conforma,
Pues fue de tan hermosa arquitectura,
La materia cristal, bronze la forma.

B 3

A las

Rimas del Licenciado



*A las fugas de Iuana, en viendo al Poeta, con
la Fabula de Daphne.*

Como suele correr desnudo Atleta
En la arena Marcial al palio opuesto;
Con la imaginacion tocando el puesto,
Tal sigue à Daphne el fulgido Planeta:

Quitosele al coturno la soleta,
Y viendose alcançar, turbò el incesto, (to,
Buelto en laurel su hermoso cuerpo honesto,
Corona al Capitan, premio al Poeta.

Si corres como Daphne, y mis fortunas
Corren tambien à su esperança vana
En seguirte anhelantes, y importunas:

Quando seràs laurel, dulce tirana,
Que no te quiero yo para azeytunas,
Sino para mi frente, Hermosa Iuana?

A Don

Tomè de Burguillos.

12



*A Don Iuan de Valdès, Cauallero de la Orden de San
Esteuan de Florencia, excelente Iurifconsulto.*

Digna siempre serà tu docta frente,
Alciato Español, del verde engaste,
Venciste para mi, Don Iuan, triunfaste,
Y mi fortuna lo contrario intente:

Que claro, que erudito, que eloquente?
Al Senado Catolico informaste,
En cuya heroica Magestad mostraste
Tus letras, y eloquencia ilustremente:

Premio tendràs, que hables, ò que escriuas
Del Senado Real, quando à sus puertas
El parabien de vencedor recibas:

Las leyes viuas siempre fueron ciertas;
Mas que importan, D. Iuan, las leyes viuas,
En pleito donde està n las dichas muertas?

B4

A la



A la molestia de los pleytos.

Pleytos à vuestros Dioses processales;
Confieso humilde la ignorancia mia,
Quando serà de vuestro fin el dia,
Que sois como las almas inmortales:

Hasta lo judicial perjudiciales,
Hazeis de la esperança notomia,
Que no vale razon contra porfia,
Donde sufre la ley trampas legales.

O monte de papel, y de inuenciones,
Si pluma te haze, y pluma te atropella;
Que importan Dinos, Baldos, y lasones?

O justicia, ò verdad, ò virgen bella,
Como entre tantas manos, y opiniones,
Puedes llegar al Talamo donzella?



A un Avariento rico.

A Qui con gran placer de su heredero,
Un Avariento miserable yaze,
Requiescat in bello, que no in pace,
Pues no supo gozar de su dinero:

Nunca pensò llegar al fin postrero,
Punto fatal del que à la vida nace;
Mas ya las esperanças fitisface,
Que en largos años le negò primero.

O juventud lozana, desperdicia
La plata, el oro con la arena iguala,
Y en sus doblones palidos te envicia.

Lasciuo con tus damas te regala,
Vengate liberal de su avaricia,
Y mas que èl lo guardò, consume, y tala.



Rimas del Licenciado



*A un palillo que tenia una Dama en
la boca.*

EN vn arco de perlas vna flecha
Puso el amor, con vn coral por mira,
(Si es que en los arcos por coral se mira)
Vista que fue de dos corales hecha:

Ninguna de morir me diò sospecha,
Como esta de su boca dulce vira,
Entre quantas de plomo, y oro tira,
Que se me vino al coraçon derecha,

Viendo, que el hurto à tantos obligara,
Con lança en ristre Amor os ha guardado,
Iuana, las perlas, porque nadie oflara:

Yo las codicio, y veo el arco armado;
Mas que dicha mayor, si yo quedara
Flechas de Amor, à vuestro palo atado?

Que-

Tomè de Burguillos.

14



*Quedole mas que dezir, y prosigue en la misma
materia.*

SI palos dais con esse palo hermoso,
Y no es afrenta dar de palos, Iuana;
La ley del duelo barbara inhumana,
Ya es gloria militar, ya es acto honroso:

Aquel Toro de Europa fabuloso
Boluiera tal garlocha en forma humana.
Si tal fuera el venablo de Diana,
Quien fuera entonces Iauali cerdoso?

Yo te ofrezco oraciones desde luego,
Si me das por Poeta entre los malos
Con esse palo Amor, palo de ciego.

En Tesalia los tuuo por regalos
El Asno de oro, que compuso el Griego,
Tu bestia soy, Amor, dame de palos.

Cor-



Rimas del Licenciado



Corrando la pluma, hablan los dos.

PLuma, las Musas de mi Genio Auroras
Versos me piden oy, alto à escriuillos;
Yo solo escriuirè, señor Burguillos,
Estas, que me dictò Rimas sonoras.

A Gongora me acota à tales horas?
Arrojarè tixeras, y cuchillos.
Pues en queriendo hazer versos sencillos,
Arrimese dos Musas cantimploras.

Dexemos la campaña, el monte, el valle,
Y alabemos Señores. No le entiendo,
Morir quiere de hambre, escriua, y calle.

A mi ganso me bueluo en prosiguiendo,
Que es de sdicha, despues de no premialle,
Nacer bolando, y acabar mintiendo.

Inyzio

Tomè de Burguillos.

115



Inyzio Astronomico del dia.

TAn vergonzosa Venus, tan mirlada,
Iris folio del Sol, que parecia,
Que zelosa de Daphnes, daua al dia
Escrupulos de luz anticipada:

Ni agua ardiente Frances desentonada
Vocal crepusculaua chirimia,
Ni despertaua el Alva à la Poesia,
Ni el paxaro Marcial su prenda amada:

Tan ronco vn Buhò del gatzate arranca
La arteria en voz, con tal aguero en ella,
Que le quisiera dar con vna tranca.

Dulce reynaua la amorosa estrella,
Yo finalmente amaneci sin blanca,
Deuiò de ser, que me acostè sin ella.

Hyper



Rimas del Licenciado



*Hiperbole à los pies de su Dama, que este Poeta
deuio de nacer en Sabado.*

I Vanilla, por tus pies andan perdidos
Mas Poetas, que bancos, aunque ay tantos,
Que tus paños lauando entre vnos cantos,
Escureció su nieue à los tendidos:

Virgilio no los tiene tan medidos,
Las Musas hazen con la embidia espantos,
Que no ay picos de rosca en todos Santos,
Como sus dedos blancos, y bruñidos.

Andar en puntos, nunca lo rezelas,
Que no llegan à quatro tus pies bellos,
Ni por calçar penado te desvelas:

Que es tanta la belleza que ay en ellos,
Que pueden ser carcillos tus chinelas,
Con higas de cristal pendientes dellos.

Embiò

Tomè de Burguillos.

16



*Embiò una Dama una vigotera de Ambar à un
galan, que no la auia menester.*

O Cioso, Elena, fue vuestro presente,
Para tanto marfil lustroso, y liso,
Que los vigores del galan Narciso,
Sustenidos estàn naturalmente:

Sivos le presumis barbiponiente,
Muy de mañana madrugò el auiso;
Y si à la cara hazeis moldura, y friso,
Lo mismo es en la barba, que en la frente.

Donde concurren tantos desengaños,
Incredula deueis de ser, Elena;
Mas quien ha de creer tales engaños?

El Ambar, y el cayrel, no os causen pena,
Que à poderlos viuir, de a qui à mil años
Os la podrá boluer tal, y tan buena.

Ann



Aun no dexò la pluma, y prosigue.

EL galan de la linda vigotera,
Que dizen, que sin ella os enamora,
No es como vos la imaginais agora,
Pero como quisierades que fuera.

Platos suelen està en espetera,
Y espadas en recamara, señora,
Y asì la vigotera mixtifora,
Pues no se queda en tres à la primera.

Deue de ser, que agora es joben tierno,
Pero si no, mandad si sois seruida,
Que la traiga de noche por inuierno.

Para el frio serà cosa escogida,
Que vigotera en vn lampiño eterno,
Es poner parche, donde no ay herida.

A la



*A la muerte del Marquès del Valle,
escriue de veras.*

A La primera luz, que al viento mucuo
Tragico Ruyseñor en la Ribera,
Iouen Almendro errò la Primavera,
Y anticipado à florecer se atreue:

Pero trocando en atomos de nieue
El blando soplo al Zefiro, la fiera
Mano del Austro, en turbulenta Esfera
Las flores desmayò fìmera breue.

Asì moço infeliz, quando le aduierde
El Valle, el prado en flor anticipada,
Desmaya ramas, y pimpollos vierte:

Siendo de aquella fabrica dorada
Tà breue el fin, que aun ignorò la muerte,
Si fue con la desdicha, ò con la espada.

C

La



Rimas del Licenciado



Los varios efectos de la lengua.

POr combidado vn Satyro tenia
Vn hombre, à cuyo rostro estando atento,
Considerò, que con vn mismo aliento,
Calienta el frio, y la comida enfria:

A las fieras despues, guardaos, dezia,
De vn animal, que con diuerso intento,
Trocando solamente el mouimiento,
Varios efectos de vna causa cria.

Tal es la lengua, si aborrece, ò ama,
Que lo que ama, alaba, y engrandece,
Y vitupera aquello que defama:

Iulio, à que fiera Antandro se parece,
Que porque no se embidia, no se infama,
Y porque no se vè, no se aborrece?

A Don

Tomè de Burguillos,

18



*A Don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallerizo del
Serenissimo Infante Cardenal.*

Compusieron de vos, Palas altiua,
Y la madre de Amor en Delo, y Paros,
Vn Timbre illustre, para ingenios claros,
De salce, y roble, de laurel, y oliua:

Dulce Apolo Español, de cuya viua
Llama conceptos producis tan raros,
Que siguiendola vos por escucharos,
Se detuiera Daphnes fugitiua.

Ya no es ella laurel, que tanta fama
Como se mira en vos, la embidia assombra,
De vuestro Coronel Febo presume:

Ninguno como vos laurel se nombra,
Pues tantos coronais, honrad mi pluma,
Que de tal Coronel, basta la sombra.

C2

A la



*A la muerte del Rey de Suecia,
escrive en seso.*

E L successor del Gothico arrogante,
Que fulminò dos vezes Carlos Quinto;
En blanco armado, aunque de sangre tinto,
Del sacro Imperio presumiose Atlante:

Estaua el mundo en acto circunstante,
Si bien el voto vniuersal distinto,
Quando cayò de tanto laberinto,
Con breue plomo el inclito Gigante:

Mesurose el Leon de España, el Aue
Del Imperio parò las sacras plumas,
Y el gran Melchisedech dorò la llauel

Que suelen de olas infinitas fumas,
Pensando altiuas contrastar la Naue,
Nacer Montañas, y morir espumas.

A LA



A LA DEZIMA MVSA

*Doña Bernarda Ferreyra de la Cerda,
señora Portuguesa.*

Q Vando elegante de los dos Idiomas,
Bernarda celestial, versos imprimas,
Con que los montes, y arboles animas,
Las peñas nueues, y las fieras domas:

Si Lyra en soledad, si bronze tomas
Del estruendo Marcial heroicas rimas,
Rindan à tu laurel remotos Climas,
Oro, perlas, coral, palmas, y aromas.

Pues ya con mas honor, q̃ al Cisne en Tracia,
O Sapho Lusitana, à las difusas
Regiones, tu valor la fama espacia:

Seràs, pues tantas te diò el cielo infusas,
Con la excelencia de la quarta Gracia,
La Dezima del Coro de las Musas.

C3

De



*De algunos Predicadores, naturales de Madrid,
al Doctor Francisco de Quintana.*

NAcieron en Madrid, el docto Herrera,
Velasco Ecclesiastes, Marquez Cirilo,
Francisco Sanchez, que fecundo Nilo
Inunda el Coro de la sacra Esfera:

Montero luz en Monte, Primavera
Soria basilio, y en florido estilo,
Hortensio Fenix, que al eterno Asilo
Huyò los ojos de la Inuidia fiera.

Entre estas luzes coronada sale,
Quintana, de esplendor tu nueva Aurora,
Porque si no los vence, los iguale:

Que ya tu ingenio, que las cumbres dora,
Y por el Sol mas encendido vale,
Honra la Patria, y la virtud decora.

Des



*Desgarro de una pança vn dia de toros,
habla el Rocin.*

YO Bragadoro valençuela en raza,
Diestro como galan de entrambas fillas,
En la barbada naguas amarillas,
Aziago vn Martes perfume la plaza.

Del balcon al toril con linda traza,
Daua por los toritos carrerillas,
Y andauame despues por las orillas,
Como suelen los Principes à caça:

Pero mi dueño la vaqueta alçada,
Avn Osco acometio con valentia,
A pagar de mi pança desdichada.

Porque todos al tiempo que corria,
Dixeron, que era nada, y fue cornada;
Mal aya el hombre, que de cuernos fia.

C4

En



Rimas del Licenciado



*Encarece su Amor, para obligar à su Dama,
à que la premie.*

I Vana, mi Amor me tiene en tal estado,
Que no os puedo mirar, quando no os veo,
Ni escriuo, ni manduco, ni passeio,
Entre tanto que duermo sin cuidado:

Por no tener dineros, no he comprado
(O Amor cruel!) ni manta, ni manteo,
Tan viuo me derrienga mi deseo
En la concha de Venus amarrado.

De Garcilaso es este verso, Juana,
Todos hurtan, paciencia, yo os le ofrezco,
Mas boluiendo à mi amor dulce tirana:

Tanto en morir, y en esperar merezco,
Que siento mas el verme sin sotana,
Que quanto fiero mal por vos padezco!

A una

Tomè de Burguillos.

21



*A una Dama, que salio rebuelta una
mañana.*

Hermoso desaliño, en quien se fia,
Quanto despues abraza, y enamora,
Qual suele amanecer turbada Aurora,
Para matar de sol al medio dia:

Soliman natural, que desconfia
El resplandor con que los cielos dora;
Dexad la arquilla, no os toqueis, señora,
Toquese la vejez de vuestra tia.

Mejor luzc el jazmin, mejor la rosa,
Por el rebuelto pelo en la neuada,
Coluna de mafil, garganta hermosa.

Para la noche estais mejor tocada,
Que no anohecereis tan aliñosa,
Como oy amanecéis desaliñada.

A una



*A un çapato muy grande, y desasseado
de una Dama.*

Q Vien eres, celemin? quien eres, fiera?
Que pino te bastò de Guadarrama?
Que buey, que à Medellin paciò la grama,
Te diò la suela en toda su Ribera:

Eres(ramplon)de Polifemo cuera,
Bolsa de arçon,alcoba,ò media cama?
Aqui de los çapatos de mi dama,
Que me suelen servir de vigotera.

O çapato cruel, qual serà el anca
De mula, que tirò tal çapateta,
Y aun me aseguran, que el talon le mãca?

Pues no te iguala bota de vaqueta,
Este verano voy à Salamanca,
Y te pienso llevar para malera.

A una



A una Dama, que se llamaua Paz.

B ien pensara quien viere, Paz hermosa,
Que he de jugar de guerra en el Soneto,
Que pide para vos cierto discreto,
Destos que saben solamente prosa:

Estad segura, Paz, de guerra ociosa,
Que yo no sè escriuir por mamotreto,
Solo de vos dirè, que en su conceto,
Sois Paz de muchas guerras vitoriosa:

No tanta paz, encareced retiros,
Que os sigue juventud ociosa, y loca,
Y guerra os bolueràn con perseguiros.

La bella retirada à vos os toca,
Que temo, que vendreis à desluziros,
Si fiendo Paz, andais de boca en boca.

A una



Rimas del Licenciado



A una Dama, que llamando à su puerta, le dixo
desde la ventana, Dios le prouea.

SEñora, aunque soy pobre, no venia
A pedir os limosna, que buscaba
Un cierto Licenciado, que posaba
En estas casas, quando Dios queria:

Extraña siempre fue la estrella mia,
Que à vn pobre pareci desde la aldaua;
Pues ya que à la ventana os obligaua,
Truxistes desde allà la fantasia.

No, porque culpa vuestro engaño sea,
Que à tal Dios le prouea, no replican
Mis habitos, que son de atarazea.

No mis letras, mis penas significan,
Pero como quereis, que me prouea,
Si tales como vos se lo suplican.

Ma;

Tomè de Burguillos.

23



Madruga à esrinir el Poeta, y toma por achaque el
enfadarse del mundo, para boluese à dormir.

Tomè la pluma, Fabio, al Gallicinio,
Passada la intempe ta nocturnancia,
Y no para buscar pueblos en Francia,
Que no tengo Historiografo defenio:

Y haziendo de las cosas eserutinio
Deste mundo visible mi ignorancia,
En todo hallè disgusto, y repugnancia,
Con tanto descompuesto latrocinio.

Intentè coniençar por desengaños
Del mar de nuestra vida breue espuma,
Que à tantos necios consumió los años.

Pero al mirar la innumerable suma
De inuenciones, de maquinas, de engaños,
Dexè los libros, y arrojè la pluma.

Consue



Consuela à Tamayo, de que todos le maldigan,
sin culpa.

A Qui del Rey, señores, por ventura,
Fuy yo Cain de mi inocente hermano?
Matè yo al Rey D. Sancho el Castellano,
O sin alma signè falsa escritura?

Pusome acaso en la tablilla el Cura?
No soy hidalgo, y Montañès Christiano?
Porque razon, con maldecirme en vano,
No tengo vida, ni ocasion segura?

De oir dezir à todos, me desmayo,
Sin que ayalluua, ò trueno resonante,
Que vaya à dar en casa de Tamayo:

Vuestra merced, Rey mio, no se espante,
Ni tenga pena, que le mate el rayo,
Que solo vâ à buscar su consonante.

A la



A la muerte de una Dama, Representanta
única.

Y Azen en este marmol la blandura,
La tierna voz, la enamorada ira,
Que vistiò de verdades la mentira,
En toda accion de personal figura:

La graue del coturno compostura,
Que ya de zelos, ya de Amor suspira,
Y con donayre, que imitado admira,
Del toasco trage la inocencia pura.

Fingiò toda figura de tal suerte,
Que muriendose, apenas fue creida,
En los singultos de su trance fuerte:

Porque como también fingiò en la vida,
Lo mismo imaginaron en la muerte,
Porque aun la muerte pareciò fingida.





Rimas del Licenciado



A Don Francisco Lopez de Aguilár.

ENtre las soledades, Don Francisco,
Donde el vltimo Nilo se derrama,
Ni viue fiera en campo, ni aue en rama,
Ni Gitano pastor conduze aprisco:

Apenas nace al sol verde Lentisco,
Quando es ceniza de su ardiente llama,
Aqui llorando me llamò vna dama,
Desde la punta de vn excelso risco.

Enternecido yo (piedad humana)
Mas si quereis que os cuente alguna cosa,
Sabed, que lo soñaua esta mañana:

Quando el rocío del Aurora hermosa,
En copa de cristal, teñida en grana,
Con brindis al jazmin, beuiò la Rosa.

A la

Tomè de Burguillos.

25



*A la sepultura de Marramaquiz Gato famoso, en
lengua culta, que es en la que ellos se entienden.*

ESte, si bien Sarcófago, no duro
Porfido, aquel cadauer brauo obserua,
Por quien de mures tímida caterva
Recondita cubriò terrestre muro:

La Parca, que ni al jòben, ni al maturo
Su destinado limite reserua,
Minstrandole polvora superba,
Mentido rayo disparò seguro.

Ploren tu muerte Henares, Tajo, Tormes,
Que el patrio Mançanares que eternizas,
Lagrimas mestas libara conformes.

Y no le faltaràn à tus cenizas,
Pues viuen tantos Gatos multiformes
De lenguas largas, y de manos mizas.

D

Pruc



*Prueba, que Amor quiere que le correspondan, con
el exemplo de la misma dama.*

A Themis consultè, Venus hermosa,
Viendo, q̃ el niño Amor no se aumentaua,
Y que con otro que esperando estaua,
Se aumentaria, respondiò la Diosa:

Pariò Venus à Antheros, y enfadosa,
Tambien por lo bizarro gregizaua,
Pues que correspondencia se llamaua,
Y crecieron los dos edad dichosa.

Tus dientes fueron ya perlas de Oriente,
Filis, pero la edad (cruel sentencia!)
Los de la encia superior desmiente:

No ay verdadero Amor, si ay diferencia,
Porque aun para comer de diente à diente,
Es fuerza que ha de auer correspondencia.

Al



*Al mismo sugeto de la Dama, que le dixo,
Dios le prouea.*

V Vessa merced se puso à la ventana,
Y luego conociò, que era Poeta,
Que la pobreza nunca fue secreta,
Sin duda se lo dixo mi sotana.

Si bien no à todos fiera, y inhumana
Estrella sigue, y Saturnal cometa,
A muchos diò carroza, à mi carreta,
Para otros Venus, para mi Sultana.

Soy en pedir tan poco venturoso,
Que sea por la pluma, ò por la espada,
Todos me dizen con rigor piadoso:

Dios le prouea, y nunca me dan nada;
Tanto, que ya parezco virtuoso,
Pues nunca la Virtud se viò premiada.

Dz

A una



*A un Perro, que mordía à quien tomava la
mano à su Ama.*

PAsso, Amadis, que el Reyno del espanto
Tiene perro à la puerta, que no el cielo;
Porque las dos figuras de su velo,
Si muerden con calor, no ladran tanto:

Dexad la mano, suspended el llanto;
Que mas parece embidia, que buen zelo;
De lo que no comeis menos desvelo,
O sois perro Amadis, ò sois encanto,

Con ser melindre, presumis de alano,
O en vuestra lana Iupiter se muda,
Que si es de zelos, no ladrais en vano,

Si à mi fuego poneis su nieue en duda,
Basta que tenga su desden la mano,
Que sois muy chico, para ser de ayuda.

Desfco



Desfco afratelarse, y no le admiten.

MVerome por llamar Iuanilla à Iuana,
Y son de tierno Amor afectos viuos,
Y la cruel con ojos fugitivos,
Haze papel de yegua Galiciana:

Pues Iuana, agora que eres flor temprana,
Admite los requiebros primitiuos,
Porque no vienen bien diminutiuos,
Despues que vna persona se abellana!

Para advertir tu condicion estraña,
Mas de alguna Iuanaza de la Villa,
Del engaño en que estàs te desengaña!

Creeme, Iuana, y llamate Iuanilla,
Mira, que la mejor parte de España,
Pudiendo Casta, se llamò Castilla.

Dz

Raf



Rasgos, y borrajos de la pluma.

I. Azos de plata, y de esmeralda rizos;
Con la yerva, y el agua formavñ charco,
Haziendole moldura, y verde marco,
Lirios morados, blancos, y pagizos:

Donde tambien los Anades castizos,
Pardos, y agules con la pompa en arco,
Y palas de los pies parecen barco
En yna selva, habitacion de erizos

Haze en el agua el Zefiro inquieto
Esponja de cristal la blanca espuma,
Como que està diziendo algun secreto;

En esta selva, en este charco en suma;
Pero por Dios, que se acabò el Soneto;
Perdona, Fabio, que prouè la pluma.

A imit.



A imitacion de aquel Soneto, superbi colli.

S. Oberuias torres, altos edificios,
Que ya cubristes siete excelsos montes,
Y agora en descubiertos Orizontes,
A penas de auer sido dais indicios:

Griegos Liceos, celebres hospicios
De Plutarcos, Platones, Xenofontes,
Teatro que le diò Rinocerontes,
Olimpias, Lustros, Baños, sacrificios:

Que fuerças deshizieron peregrinas
La mayor pompa de la gloria humana,
Imperios, triunfos, armas, y dotrinas:

O gran consuelo à mi esperança vana,
Que el tiempo que os boluiò breues ruinas,
No es mucho, que acabasse mi lotana!

D4

A Bar.



A Bartolomé Leonardo.

LA nueva juventud Gramaticanda,
Llena de solecismos, y quillotros,
Que del Parnaso mal impuestos potros,
Dize, que Apolo en sus borrenes anda:

Por escriuir, como la Patria manda,
(Elementos los vnos de los otros)
De la suerte se burlan de nosotros,
Que suelen de vn Catolico en Olanda:

Vos, que los escriuis limpios, y tersos,
En vuestra docta, y candida Poesia,
De toda peregrina voz diuerfos.

Dezid (si lo sabeis) que valentia
Puede tener, leyendo agenos versos,
Copiar de noche, y murmurar de dia?



Al saco de Mantua, por el exercito del Cesar, con el
verso de la Egloga nona de Virgilio, escriue en
siso, porque habla con él.

Mantua va misere nimium vicina Cremona.

O Gran Virgilio, si sangrientas vieras
De tu primera cuna las pizarras,
Y el Aguila Imperial con pico, y garras
Morder murallas, y romper vanderas!

Con trompa, y no con Lyra interrumpieras
El ocio a sombra de ayas, y de parras,
Y la pluma de Cisne en las bizarras
Del intrepido Marte conuirtieras.

Mejor (viendo que el Cesar los soldados
Germanicos de nuevo galardona)
Hizieras versos de dolor bañados.

Ay del verde laurel de tu corona,
Entre vestigios de ceniza elados!
Ay Mantua, la vezina de Cremona!

A Don



A Don Gabriel del Corral, en la traduccion de los
versos Latinos de nuestro Santissimo Padre
Urbano Octauo, escrive de veras.

Y Aze à la sombra, que la gran Montaña
Las dos Castillas (arbitrio de yelo)
Divide altiua en el Hisperio suelo
Florido vn valle, que Pisuerga baña:

A qui tu Aurora espiritu acompaña
Gabriel tan viuo, que mudando cielo,
Pudo tu pluma con inmenso buelo
Del Sol de Italia ser Faeton de España.

Si el carro de oro no conduces solo,
No te aguarde el Eridano Occidente,
Por su Ecliptica vas de polo à polo:

Sigue sus paralelos felizmente
Sol Castellano del Latino Apolo,
Que à su lado tendràs eterno Oriente.

A la



A la braueza de vn Toro, que rompiò la Guarda
Tudescas.

Siruan de ramo à sufridora frente
Las aspas de la tuya, Olquillo fiero,
No à sepan-quantos de ciuil tintero,
Ni en pretina Escolastica pendiente:

Iamas humano pie la planta assiente
Sobre la piel del arrugado cuero;
Antes al Mayo, que vendrà primero,
Corra dos Toros el Planeta ardiente.

Tu solo el vulgo misero vengaste
De tanto palo, y con tu media esfe
La Tudescas Nacion atropellaste;

Pues desgarrando tanta calça, y cuera
Tantas con el temor calças dexaste
Tan amarillas dentro, como fuera.

Al



Rimas del Licenciado



Al mismo suceso.

TReze son los Tudesco, que el Ofquillo
Hirió en la fiesta, aun q̄ en conciencia jura;
Que no lo hizo adrede, y me asegura,
Que él iba à sus negocios al sotillo:

Mas descortès el socarron Torillo,
Sin hazer al balcon de oro medida,
Desbaratò la firme Arquitectura
Del muro colorado, y amarillo.

Y como el polvo entre las nubes pardas,
No le dexaua executar sus tretas,
Por tantas partes se metiò en las guardas:

Que muchos, que mostraron las secretas,
En vez de las rompidas alabardas,
Lleuauan en las manos las Bra.&c.

A un

Tenid de Burquillos.

31



A un secreto muy secreto.

O Que secreto, damas, ò galanes,
Que secreto de Amor, ò que secreto,
Que ilustre idea, que sutil conceto,
Por Dios, que es hoja de me fecit Ioannes:

Oy cessan los melindres, y ademanes,
Todo interès, todo zeloso efeto,
De oy mas, Amor se à firme, y perfeto,
Sin ver jardines, ni escalar desvanes.

No es esto filosofica fatiga,
Transmutacion sutil, ò alquimia vana,
Sino essencia Real, que al tacto obliga:

Va de secreto; pero cosa es llana,
Que quiere el buen Lector, que se le diga,
Pues vayase con Dios, hasta mañana.

A un



A vn Licenciado, que le dixo por fauor, que deseaua
predicar à sus honras.

PEniso amigo, codiciar mi muerte,
Y ofrecer, que à mis honras funerales
Haràs vna oracion, como otras tales,
De q̃ tu ingenio, accion, y voz me aduierte:

Esta amistad, que yo quisiera hazerte,
Todos para morir somos iguales,
Que por la condicion de ser mortales,
Tambien te puede à ti tocar la suerte.

No tomo la palabra, aun que me arguyas
De ingrato à los fauores que me hazias,
Que quando eternidades constituyas,

Mejor es que yo escriua en tales dias
Sonetos tristes à las honras tuyas,
Que no que tu prediques à las mias.

Per



Perdonaron à vn Regidor sentenciado à degollar, y la
Guarda por las albricias empenaua la mula.

E Ra la mula de vn Doct̃or hallada
En vn çaguan, y perdonando el Credo,
Su Magestad al degollado en miedo,
Quedò por las albricias empenada:

Corriò el Doct̃or con alma degollada,
Y dixo al Tasticot: Soldados, quedo;
Que la criò vn Canonigo en Toledo
A paja en flor, y almibar de ceuada.

Si mientras que yo curo se la lleuan,
Que delito à mi mula se acumula?
Pero pues todos la sentencia aprueban

Sea tambien para la mula nula,
Porque como otros la Quartada prueban,
Probarè la mulada de mi mula.

A vna



A una Dama Comica, vencida de otra.

Reliquias ya de nauegante flota,
Entre los pies de vn empinado risco,
Burla del Mar, colmena de marisco,
Dorada tablazon descansa rota:

Sin Estayes, sin Bruxula, y Escota,
Picada de vn pequeño Basilisco,
La que fue de las nubes Obelisco,
Perdiò del rumbo la feliz derrota.

En este, pues, desecho Anfiteatro,
Que entre las siete marauillas nombro,
Triste voz repitiò por partes quatro.

Yo soy aquella Cornica de assombro,
Reyna de las acciones del Teatro,
Que oy beso el pie, de quíe pisaua el ombro

A a un



A una Dama, que salio à un balcon, cortandose las vnas.

Retira del balcon la gallardia,
Hermosa madre del rapaz Cupido,
Que parece portento auer salido
El Sol con vnas, y tan claro el dia:

Lo superfluo del nacar, que crecia
Sobre la nieue del marfil bruñido,
Daua temor al coracon, que herido,
A tan hermosas manos se rendia:

Venid, amantes, pretendes, que quando
La espada està sin filos, asegura,
Que el duro golpe, no serà cortando.

Mas que importa, Leonor, si tu hermosura
Tiene en los ojos vnas, que mirando,
Desuellan almas con mayor blandura.

E

Dixole



Dixole una Dama, que le embiase su retrato.

Si auéis visto al Sophi sin caperuça,
En dorado quartel de Boticario,
O à Barbarroja el inclito cofario,
Y en nariz de sayon tez de gamuza.

Si auéis visto à Merlin, si al Moro Muça,
O à Iuan Francès, vendiendo letuario,
Si el rostro de vn Corito quartanario,
Que quiso ser lechon, y fue lechuga.

Esso soy yo, que à la virtud atento,
Solo concedo à su vitoria palma,
Que todo lo demàs remito al viento.

Pero supuesto, que el argen me calma,
Tengo con ropa limpia el nacimiento
La cara en Griego, y en Romance el alma.

Que



*Quexosele una Dama, de un bofeton que le auia
dado su galan.*

Para que no compreis artificiales
Rosas, señora Filis, Fabio os puso
Las naturales, si el calor infuso
Las puede conseruar por naturales.

Ya que no os dà regalos, dà señales,
De que os los ha de dar galan al vso,
Puesto que en la vengança estoy confuso,
Viendo perlas en vos sobre corales.

Herir al Sol en medio de su esfera,
Cruel temeridad, matad à Fabio;
Mas ay, que vuestros braços Fabio espera

Y si amistades son el desagrauio,
Tantos zelos me dais, que mas quisiera
Vengar las amistades, que el agrauio.

E 2

Des-



Describe un lindo deste tiempo.

C Alan Sansón teneis, señora Arminda,
Toda la fuerza tiene en las gue lejas,
Brauas salieron oy las dos madejas,
Llore Anaxarte, Daphne se le rinda:

Que manutifa, que clauel, que guinda
En purpura con el corriò parejas?
Y mas con los vigotes à las cejas,
Que en buena fe, que no sois vos tan linda:

Que brauo, que galan, que ayroso viene:
Pero ya vuestro Amor en los luzeros
De la rifa dormida se preuiene:

Mas es forçoso lastima teneros,
Porque sabed, que tanto Amor se tienē,
Que no le ha de sobrar para quereros.

Desca



Desca el Poeta, que le piquen Abispas.

P Enlando, que era flor vna mañana
De Abril, meliflua Aueja argumentosa
Hizo mayor junto al jazmin la rosa,
De la mexilla de la hermosa Iuana:

Baxò al dolor (para si sola humana)
Lagrima de sus ojos amorosa,
Bebiò la herida aljofar, y zelosa,
En punta de zafir trocò la grana.

Iuana, el cruel rigor de tus hazañas,
De tan pequeño mal tu pecho arguya,
Pues tus ojos por el en perlas bañas;

Y si ha de ser la medicina fuya,
Piquenme Abispas, Aspides, y Arañas,
Por vna de cristal lagrima tuya.

E3

Ala



*A la Muerte de Soto, el de las grandes
fuerças.*

A Quel Hereules, nuevo Castellano,
Que atrás dexaua el buelo del ginete,
El que barajas quebrantaua fiete,
Que no se quenta del feroz Thebano.

El que delante del Monarca Hispano,
Fuerça no hallò, que el brazo le sugete,
El que molia trigo en vn bufete
Con la robusta palma de la mano.

Soto, que à los Titanos auentaça,
Y que luchara con Milon membrudo;
El que los altos arboles desgaja.

Con la Muerte corriò vna vez desnudo,
Y dandole vna echada de ventaja,
Quando se quiso leuantar, no pudo.

Eglo.



*Egloga, sin imitacion de Theocrito, Pomponio, Nemes-
siano, Bocacio, ni Calphurnio.*

A L pie del jaspe de vn feroz peñazco,
Pelado por la fuerça del estio,
Dofel de vn verde campo, tan sombrío,
Que contra Febo le siruiò de casco:

Damon con su rabel, y al lado el frasco,
Para cantar mejor en desafio,
Y Tirsi claro honor de nuestro Rio,
Con vn violin de cedro de Damasco.

Luez Eliso, que de vn verde pobo,
A falta de laurel premio texia,
Zefiro hizo de los Ecos robo:

Mas quando Tirsi començar queria,
Ladrò Melampo, y dixo Antádro: Al lobo,
Y el canto se quedò para otro dia.

E4

Alaba



Alaba el Poeta lo mas effencial de la hermosura, sin ser
parte de la armonia de las facciones.

A Vra suave, y mansa, que respiras
En el clauel de luana, y las lucientes
Hebras de sus mexillas transparentes,
Con blando soplo esparces, y retiras:

Porque à la rosa, y al jazmin aspiras,
Desde el coro de perlas de sus dientes,
Pudiendo reparar mis accidentes,
Quando en su dulce anhelito suspiras?

El humor de sus labios purpurantes,
Para criar aromas, bebe Apolo
Del Alva, ministrado en los diamantes:

Porque respira tan fragante Eolo,
Que ganara un millon, tratado en guantes:
Pues fueran de ambar con el soplo solo.

Que



Que en este tiempo muchos saben Griego,
sin auerlo estudiado.

A Don Francisco Lopez de Aguilar.

Das en dezir, Francisco, y yo lo niego,
Que nadie sabe Griego en toda España;
Pues quantos Helicon Poetas bañan,
Todos elcriuen en España en Griego:

Para entender al Venusino ciego,
Querras dezir, por imposible hazaña,
Si à las lenguas la ciencia no acompaña,
Lo mismo es saber Griego, que Gallego.

Cierto Poeta de mayor Esfera,
Cuyo dicipulado dificulto,
De los libros de Italia tanta espera:

Mas porque no conozcan por insulto
Los hartos de Estillani, y del Chabrera,
Escriue en Griego, disfrazado en culto.

En



*Enfadase con las Musas, porque intentauan
—escribir un Poema.*

S Eñoras Musas, pues que siempre mienten,
Aunque de Menosine hermosas hijas,
Sepan, que se han quebrado las clauijas,
Ya no ay q̃ Euterpizar, chancas inuenten.

De las horas perdidas se lamenten,
Que al Sol de la opinion miraron fijas,
Desgrenen del cabello las sortijas,
Y de moños donados se contenten.

Miren, que lleuo errada la derrota,
Por ser à la grandeza lisonjeras,
Pues donde espero fiere, me dan sota.

Dexemos Methafisicas quimeras,
Vuestras mercedes garlen en chacota,
Que no està el mūdo para hablar de veras.

Dà



*Dà la razon el Poeta, de que la boca de Luana
fu ss rosa.*

Tiraua rosas el Amor vn dia,
Desde vna peña, à vn liquido arroyuelo,
Que de vn espino trasladò à su velo
En la fazon que Abril las producia:

Las rosas mansamente conducia
De risco en risco el agua al verde suelo,
Quando Luana llegò, y al puro yelo
Puso los labios, de la fuente fria.

Las rosas, entre perlas, y cristales,
Pegaronse à los labios tan hermosas;
Que afrentauan clauelles, y corales.

O Pinturas del cielo milagrosas,
Quien viò jamàs transformaciones tales,
Beber cristales, y boluerse rosas?

Can



Cansase el Poeta de la dilacion de su esperança.

Tanto mañana, y nunca ser mañana,
Amor se ha buuelto cuervo, ò se me antoja,
En qua Region el Sol su carro aloja,
Desta imposible Aurora Tramontana?

Sigueme inutil la esperança vana,
Como naue corriera, ò mula coja,
Porque no me tratara Barba roja,
De la manera que me tratas, luana.

Juntos Amor, y yo, buscando vamos
Esta mañana, ò dulces desbarios,
Siempre mañana, y nunca mañana mos:

Pues si vencer no puedo tus desvios,
Saquente cuervos, destos verdes ramos,
Los ojos; pero no, que son los mios.

Lo



*Lo que han de hazer los ingenios graves,
quando los murmuran.*

VN lebrel Irlandes de hermoso talle,
Bayo entre negro de la frente al anca;
Labrada en bronce, y ante la Carlanca
Passaua por la margen de una calle:

Saliò confuso exercito à la dralle,
Chusma de gozques, negra, roja, y blanca,
Como de aldea furibunda arranca,
Para seguir al Lobo en monte, ò valle.

Y como escriuen, que la Diosa trina,
Globo de plata en el celeste raso,
Los perros de los montes de fatina.

Este hidalgo lebrel, sin hazer caso,
Alçò la pierna, remojò la esquina,
Y por medio se fue su passo à passo.

Que



Rimas del Licenciado



*Que al amor verdadero, no le olvidan el tiempo, ni
la muerte: escríue en seso.*

Resuelta en polvo ya, mas siempre hermosa,
Sin dexarme viuir, viue serena
Aquella luz, que fue mi gloria, y pena,
Y me haze guerra, quando en paz reposa:

Tan viuo està el jazmin, la pura rosa,
Que blandamente ardiendo en agucena,
Me abraza el alma de memorias llena,
Ceniza de su Fenix amorosa.

O memoria cruel de mis enojos!
Que honor te puede dar mi sentimiento,
En polvo conuertidos sus despojos?

Permiteme callar solo vn momento,
Que ya no tienen lagrimas mis ojos,
Ni concetos de Amor mi pensamiento.

Tomé de Burguillos.

40



Al baño de dos Ninfas Aloques.

VNa morena, y otra blanca dama,
Siendo por sus riberas, y malezas,
Manganares la tabla destas pieças,
De su breue cristal hizieron cama:

La escultura en las dos era de fama,
Compitiendo colores, y bellezas,
Si bien de dos iguales gentilezas,
Mas la blancura se apetece, y ama,

En esta clara, y facil competencia:
Vn galan que passaua por la orilla,
Dixo, por sossegar la diferencia,

Buenas, entrambas son à marauilla,
La vna, de jazmines de Valencia;
La otra, de polvillos de Seuilla.

En



Rimas del Licenciado



*Encarece el Poeta el Amor conjugal
deste tiempo.*

FVgitina Euridice, entre la amena
Yerva de vn valle, por la nieue herida
Del blanco pic de vn Aspid escondida,
Pisandola clauel, cayò açucena:

Llorola Orfeo, y à la eterna pena
Baxò animoso, y con la voz teñida
En lagrimas, pidiò su media vida,
Asi la Lyra dulcemente suena.

La gracia entonces con tremendo labio,
Pluton concede al conjugal deseo
Del marido mas musico, que sabio:

En fin sacò su Esposa del Letheo,
Pero en aqueste tiempo, hermano Fabio,
Quien te parece à ti, que fuera Orfeo?

De la

Tomè de Burguillos.

41



*De la buena cosecha de Poetas, conforme al
pronostico de los Almanagues.*

A Baltasar Elisio de Medinilla.

SI de Poetas la abundancia apruebas,
Elisio, en nuestro Hispanico destrito,
A los panes, y pezes te remito,
Si no sabes el numero que llevas:

Año de Breuas, y de malas nuevas,
Nunca le veas, tiene el vulgo escrito;
Mas cierto Matritense manuscrito,
Dize Poetas, donde dixo Breuas:

Pienzas que alguno, en tantos, la campaña,
Podrà cantar de Marte en las agenas,
Con las vanderas de la inuieta España,

Las Naues contra Olanda de armas llenas?
Pero de tal accion te defengaña,
Sobrar Poetas, y faltar Mecenas.

F

Inv



*Quexase à Venus el Poeta, con un poco de mas
sefo, que suele.*

L Vciento Estrella, con quien nace el dia,
Que el escuro crepusculo interpreta,
Alma Venus gentil, luz que sujeta,
Quanto mortal naturaleza cria:

Dulce dispara à la enemiga mia,
Flecha sutil en forma de cometa,
Asi de trino estès con el Planeta,
Que parece Español en la oñadia.

Si sales à la tarde en el Safiro
Purpureo ya, si al Alva en oro, y grana,
Siempre me ves en vn mortal suspiro:

O dulce hasta del cielo embidia humana!
Pues sien pre al lado de tu Sol te miro,
Tu à mi jamàs al de mi hermosa Iuana.

Dor



*Dandole à una Dama un Avanillo,
que se le auia caido.*

E Ste, que en el jardin de vuestra cara
Zefiro artificial templò la rosa,
Rosa, donde yo fuera Mariposa,
Si Venus Licenciados transformara:

Este Padre del aire, en cuya clara
Region, tanta Cometa luminosa
Sale encendida de la luz hermosa,
Que de esos ojos el Amor dispara.

Pongo en mi frente, y doy à vuestra pura
Nieue, con el deuido acatamiento,
Con que podeis, Señora, estàr segura;

Que no os podrà faltar este elemento,
Ni faltará jamàs vuestra hermosura,
Si fuera el tiempo, como soy el viento.

F 2

Iun



Intautauanse en vna casa à murmurar de los que sabian, ciertos hombres que no sabian.

CVbre vanda de pajaros difusa,
Torre de Iglesia, ò chapitel de Quinta,
De negra baña las pizarras tinta,
Maquina chilladora circunfusa:

Pero al primer rumor de voz intrusa,
Quando mas el Pyramide se pinta,
Partiendo el ayre de volante cinta,
Con descompuesto error huye confusa:

Afsi cubren, Leonel, los detractores
Tu casa en rudo son, y los espanta
La voz de los canoros Ruy señores:

Chillen en tanto, pues, que los leuanta
El rumor de las aguas, y las flores,
Para aplaudir, que Filomena canta:

Qui



Que no ay remedio, contra malos vezinos.

TRuxo vn galan de noche vna ballesta,
Al sitio en que vna dama requebraua,
Con que de su ventana retiraua,
Vna vezina, en escuchar molesta:

Entonces ella, vna caldera puesta
En la cabeza, boluiò à ver si hablaua;
Tiraua el cauallero, y resonaua
En el herido cobre la respuesta.

En carros dixo el Memo peregrino,
Que las casas deuieran fabricarse,
O como son portatiles al Chino:

Que à quien le conuiniere recatarse
De lengua, y ojos de vn traidor vezino,
No tiene mas remedio, que mudarse.

Ej

Def



Desfrentes de Iuana, y queixas del Poeta.

SI digo à Iuana, quanto hermosa fiera,
Lo que la quiero, ingrata corresponde;
Si digo, que es mi vida, me responde,
Que se muriera, porque no lo fuera:

Si la busco del futo en la ribera,
Entre los verdes alamos se escende;
Si va à la plaça, y la pregunto, adonde?
Con la cesta me rompe la mollera.

Si digo, que es la hermosa Policena,
Dize, que miento, porque no es Troyana;
Ni Griega, si la igualo con Elena:

Eres Hircana Tigre; hermosa Iuana,
Mas ay, que aun para Tigre no era buena;
Pues siendo de Madrid, no fuera Hircana.

Al



Al nacimiento del Principe nuestro señor.

SIn pagar nueue meses de posada,
Salis a España, hermoso Niño Austrida;
Y con tener la bolsa proueida,
Segun afirma vna comadre honrada:

Mas no quieren, que della gasteis nada,
Si no que la tengais tan recogida,
Que dandoos Dios dichosa, y larga vida,
Casado la gozeis bien empleada:

Indias, y amores os ofrece España,
Y yo os ofrezco à falta de tesoros
Vn cauallito regilero, y caña;

Con que podais despues, no digo Toros,
Que siendo Carlos, es su propia hazaña,
Correr los Gallos, y matar los Moros.

F 4

Al



Al corto premio de un amigo suyo,
que le merecia.

Pobre, y desahuda vas, Filosofia,
Dixo el Petrarca; luego siempre ha sido
Fabio la ciencia en miserable olvido,
Desprecio de la humana Monarquia:

Llorad la vuestra, que la inutil mia,
Ni aun el no abre merece que ha tenido,
Olio, tiempo, y estudio aueis perdido,
Tales efectos la esperança cria.

Dizen, quando en los males no ay mudança,
Que la paciencia es premio de la ciencia,
Que hara, quie por ser premio no la alcanga:

Aforismo cruel, cruel sentençia,
Recipe para estitica esperança,
Ayudas de silencio, y de paciencia.

A una



A una virtuosa, pobre, y hermosa, que no
queria ser rica.

Salé à la Aurora en verde error la Rosa,
Y en espinoso manto aumenta el brio,
Bebe la flor de Lis luz, y rocio
En las ojas de espada mas hermosa:

No pierde en la confusa carga ojosa
La candida mosqueta, el señorío,
Ni por el Sol del abrasado Estio
La Dormidera està menos pomposa:

Tus rotas galas no te causen miedos, (tes,
Puesto q hermosa, y pobre al mundo espaa,
Que tu virtud no ha menester enredos:

Porque eres Flora tu, como los guantes,
Que cortados con arte por los dedos,
Por lo rompido muestran los diamantes!

A una



*A una señora, manteniendo vn Torneo,
con otras Damas.*

LA que venció desnuda agora armada,
Venus gentil, borbado el tonelero
De corações de oro, y el copete
Preso del pabellon de la celada;

Cupido por Padrino de la entrada,
A Iun, y Palas mantener promete,
Que el premio de hermosura le compete
A tres del fresno, y cinco de la espada.

Palas, sin mas respuestas, ni preguntas,
Con passo airoso la Palestra adentro
Se opuso armada de aceradas puntas:

Retumban caxas de su esfera al centro,
Tercian las lanças, y las rompen juntas;
Quien fuera balla de tan dulce encuentro!

A una



A una Dama roma, y fria.

Contaua, Clori, ayer vn Estudiante,
Que Hercules os hizo la mamona,
De cuya hazaña el barbaro blasona,
Como si fuera trompa de Elefante:

Que de verostan frigida me espante,
No me puede negar vuestra persona:
Pero no dirè yo, que fuistes mona,
Por mas que me lo pida el consonante.

Ninguno con razon en vos se emplea,
Calva sois de nariz, y assi no toma
Nadie vuestra ocasion, por mas que os vea.

Nacistes cuervo, y presumis paloma,
Muchas faltas teneis para ser fea,
Pocas gracias teneis para ser Roma.

Dixole



*Dixole una Dama, que para que escriuia
disparates?*

LA locura del mundo me defiende,
(Que del estudio la virtud estraga)
Que la objection Lucinda satisfaga,
Culto me buelua, y el estilo enmiende:

Si escriuo veras, nadie las entiende;
Si burlas, vos dezis, que no las haga;
Si alabanzas, ninguno me las paga;
Pues que tengo de hazer, si todo ofende?

He de quedarme Bachiller en Artes,
Sin q̄ halle estilo en q̄ este humor cõsuma;
Nacido en quarta luna, aciago vn Martes.

Mas si escribir es fuerça que presuma,
Echeme el Dios Apolo à aquellas partes,
Adonde mas se sirua de mi pluma.

Ref



*Responde el Poeta à vn Elogio, que se hizo en Roma
à su muerte fingida, y habla de veras, porque
en la muerte no ay burlas.*

LA fama que del Tibre à la Ribera
De lenguas de mi muerte mal vestida,
Paulo llegò, parece que fingida
Me enseña à preuenir la verdadera:

Aunque jamàs pensè, que ser pudiera
Mas dichosa mi muerte, que mi vida,
Si à vuestro Sol en Fenix conuertida,
Con nuevas plumas renacer espera.

La embidia que mis años, como espuma,
Ir à la playa de ola en ola adierte,
No es mucho, que ya muerto me presuma.

Dichoso yo, pues me matò de suerte,
Que puedo oir de vuestra docta pluma,
Despues de muerto, Elogios à mi muerte.

Def



*Desmayose una Dama de ver un Raton,
y habla con él el Poeta.*

VEte à roer legajos processales,
Fiero animal, ò versos de Poetas,
Las cartas atrafadas de estafetas,
O las cuentas de sastres inmortales:

Destruye las despensas figonales,
O las farmacopolieas recetas,
Y si otra vez à Filida inquietas,
Fulminante sus ojos celestiales.

No halles queso bullicioso, y triste,
Caigas en ratoneras de lacayos,
Si celada de gatos no te embiste.

Pero tambien te deuo en sus desmayos
Poder mirar al Sol, quando boluiste
Nieue las rosas, y cristal los rayos.

A una



A una Dama tuerta.

AViendo hecho en ti naturaleza,
Iulia, el ojo derecho tan perfeto,
Iuzgò, que era bastante, ò fue defeto,
De no acertar à darle igual belleza.

De Antigono pintò la gentileza,
Puesto de vn lado aquel Pintor discreto,
Yo como necio alabo lo imperfeto,
Que no supe tener tanta destreza.

Las partes que en tu rostro se desean,
Que lunar pudo auer, que las deshaga:
Que talvez los defetos hermos Sean:

Mas quando à la objeccion no satisfaga,
Basta, que en el matar iguales sean,
Como quien riñe con espada, y daga.

Eno-



Enojase con Amor, con mucha cortesía.

V Vessa merced se tiemple en darle penas,
Señor Amor, à vn hombre de mi fama,
Que si quiso Aristoteles su dama,
Tambien le desterraron los de Athenas:

Malas comidas, y peores cenas,
Y como calle pasear la cama,
Sufralo Amor, vn toro de Xarama,
Que ya no es tiempo de téplar Ximenas:

Mande Vuestra merced, Señor Cupido,
Que luana me respete, como deue,
Y valga el Montañès sobre raydo,

Si los paños me manda que le lleue,
Y alguna rosa de sus labios pido,
Quanto fuego le doy, me trueca à nieue.

LA



La pulga falsamente atribuida à Lope.

Picò atreuido vn atomo viuiente
Los blancos pechos de Leonor hermosa,
Granate en perlas, arador en rosa,
Breue lunar del inuisible diente:

Ella dos puntas de marfil luciente,
Con subita inquietud bañò quexosa,
Y torciendo su vida bulliciosa,
En vn castigo dos venganças fiente:

Al espirar la pulga, dixo, ay triste,
Por tan pequeño mal, dolor tan fuerte,
O pulga, dixe yo, dichosa fuiste:

Deten el alma, y à Leonor adierte,
Que me dexe picar, donde estuiste,
Y trocarè mi vida con tu muerte.

G

Que



Rimas del Licenciado



*Quexase, de que le aborrece Iuana, hablando
como Astrologo.*

Si en la parte duodezima, tuuiera
De los pezes la Luna, Iuana mia,
En dignidad de Venus aquel dia,
Que vi saliendo à luz la luz primera:

Y tu en la misma, indissoluble fuera
El Amor de los dos, mi suerte impia
Te diò à Saturno, con que elada, y fria
De tu rigor la causa perseuera.

No digo yo, que fuerçan las estrellas,
Que inclinan, digo; pero tu no quieres
Por tu eleccion, ni porque inclinan ellas?

Amor, que se ha de hazer de las mugeres,
Que ni viuir con ellas, ni sin ellas
Pueden nuestros pesares, y placeres.

A una

Tomè de Burguillos.

50



*A una Dama, que le preguntò,
que tiempo corre.*

El mismo tiempo corre, que solia,
Que nunca de correr se viò cansado;
Dèziros, que es menor el que ha passado,
De mas de necesidad, vez vez seria:

O mayor, ò menor, ay noche, y dia,
Sube, ò declina, Filis, todo estado,
Dichoso el rico, el pobre desdichado,
Con que sabreis qual fue la estrella mia!

Ay pleytos, y de aquestos grandes sumas,
Trampas, mohatras, hurtos, juegos, tretas,
Flaquezas al quitar, naguas de espumas.

Nueuas, mentiras, cartas, estafetas,
Lenguas, lisonjas, odios, varas, plumas,
Y en cada calle quatro mil Poetas.

G2

Burla



Burla vengada.

MIntiò Iuanilla entonces, como agora
Ella me abrió, lo que me dixo callo;
Metiome en vn corral, donde no hallo,
Ni aun la esperança, có que entrè à deshora.

Buelua de Amor la mano vengadora
Por este Licenciado su vasallo,
Bues entre cien gallinas, sin ser gallo,
Muerta de risa me mirò el Aurora.

Mas yo, que la burla conocia,
Pesquele dos derràs de vnastinajas,
Vino, y abriome al començar el dia.

Mas no sè, si en la burla me auentajas,
Que del mal pagador, Iuanilla mia,
Mejor es en gallinas, que no en pajas.

A vn



A vn Gorrión à quien daua de comer una dama
cen la boca, y el Poeta por honestidad le
llama Gilguero.

QVien te diò tanta dicha, y ofadia,
Que en fè de las pintadas plumas ofses
Llegar Gilguero, donde el pico enrofes
En las rosas que Amor enciende, y cria?

Confieso paxarillo, que no auia
Creído la comida de los Dioses,
Mas ya que en ti la he visto, así reposes,
Que embidio tu ventura, y su Ambrosia.

Bebe el cristal, que entre el clauel te espera,
Come en el plato mas hermoso, y rico,
Que abrió en rosa, y jazmin la Primavera;

Pero que no te fies te suplico,
Que à vn tiempo te darà la hermosa fiera
Fuego en el coraçon, y agua en el pico.

G3

Enoja



Enjase con el Paxaro, porque la mordió la
lengua.

DEsnuda los esmaltes de Gilguero,
Y el paño pardo de tus plumas viste,
Villano Gorrión, que ingrato fuiste
A tal piedad, y como ingrato fiero.

En vez de agradecido, y lisongero,
Entre las perlas el clauel mordiste,
Flecha de Amor, y indigno descubriste
El baxo ser, y el natural grosero.

Haga de ti con vn Azor sangriento,
El Aguila de Iupiter justicia
En arbol, en tejado, ò en el viento.

Mas ay, que es tal la ciencia, y la codicia
De tu siempre lasciuo pensamiento,
Que pienso que fue amor, y no malicia.

Que



Que desfavorece la Patria los hijos propios, con el
exemplo del excelente Camoes.

EN este de pedir, los Ricos, Fabio,
Saben muy bien las Enes, y las Oes,
Porque por mas que la grandeza loes,
No topa con su altura mi Astrolabio.

Con ser diuino, que llegar al labio,
No tuuo el Fenix Portugues Camoes,
Y embuehen su cadauer en Aloes,
Despues de muerto contra tanto agrauio;

Con dos laureles fue tan importuna
De espada, y pluma su contraria suerte,
Que no le diò fauor persona alguna.

Dezid (si algun Filosofo lo adierte)
Que desatinos son de la Fortuna,
Hábre en la vida, y marmol en la muerte?

G4

A los



A los Raguillos de Bocalini, Escritor de
Satiras.

SEñores Españoles, que le hizistes
Al Bocalino, ò boca del infierno,
Que con la espada, y Militar gouierno
Tanta ocasion de murmurar le distes?

El Alva con que siempre amanecistes
Noche quiere boluer de escuro Inu ierno,
Y aquel Gonçalo, y su laurel eterno
Con quien à Italia, y Grecia escurecistes!

Esta frialdad de Apolo, y la Estafeta
No sè que tenga tanta valentia,
Por mas que el dezir mal se la prometa;

Pero sè que vn vezino que tenia,
De cierta enfermedad sanò secreta,
Poniendose vn Raguillo cada dia.

Ref



Responde vn amigo, que sentia que hablasse tan
mal de España.

B Vrguillos el Raguillo no me ofrece
Tanta seguridad, ni os la permito,
Que la lengua en que viene el libro escrito
Peligroso remedio me parece:

Con poco, y vil estudio le acontece
Difusa fama al Satyro delito,
Yo al bien hablar los hombres la remito,
Que todo lo demàs no la merece.

Los que no saben escriuir en ciencia
Por la Satyra vãn àzia la fama,
Que nunca le faltò correspondencia;

Aunque tiene talvez el que disfama
Con ser para la frente diligencia
En las espaldas, del laurel la rama.

La



*La necesidad en las mugeres,
es disculpa.*

PEnelope dichosa, no disputo,
Si fuisse casta, ò no, porque tenias
Muy gentiles capones, que comias,
Mientras faltaua tu marido astuto.

Las tocas baxas, y el funesto luto,
Dexa la falta de comer dos dias,
Dura necesidad, que si ponias,
Serà traidora Porcia al mismo Bruto!

Las mugeres son todas principales,
Si alguna su valor, y ser desprecia,
Necesidad la obliga à casos tales.

No estaua pobre la feroz Lucrecia,
Que à darle Don Tarquino dos mil reales,
Ella fuera mas blanda, y menos necia.

Escrive



*Escrive à un amigo el suceso de una
jornada.*

CLaudio, despues del Rey, y los tapizes
De tanto grande, y forastero incauto,
No tiene la jornada à ver el Auto,
Que te pueda escriuir, que solenizes:

Fue todo cortesanas meretrizes
De las que pinta en sus Comedias Plauto,
Andaue casto, porque ya soy cauto
En ayunarlas, o comer perdizes.

Ya los ventores con el pico al Norte
Andauan por las damas circunstantes,
Que al recibir las cartas se dà el porte.

Partiose el Rey, lleuòse los amantes,
Quedò al lugar vn breue olor de Corte,
Como aposento, en que estuuieron guàtes.

A una



Rimas del Licenciado



A una dama, que comia ceniza, y sal.

NO siendo Fenix, que imaginas, dando
Ceniza al coraçon en que se queme?
Si eres la Reyna tu, consolar eme,
Las de su muerto esposo manducando.

Pero Lisena, quien se vâ salando,
Con preuencion, alguna cosa teme,
Que à la mejor oveja, aunque se estreme
La dà sal el Pastor de quando en quando.

Memoria es bien tener del Memento homo;
Pero viua anticipas la ceniza,
Y con la sal te bolueràs solo mo.

Bien aya mi cauaña (aunque pajiza)
Donde por Pasqua garrouillas como,
Y por Carne estolendas longaniza.

A un

Tomè de Burguillos.

55



A un Poeta rico, que parece imposible.

LA rueda de los Orbes circunstantes,
Pare el veloz primero mouimiento,
Dexese penetrar el pensamiento,
Igualase la arena à los diamantes.

Tengan entendimiento los amantes,
Y falte à la pobreza entendimiento,
No tenga fuerza el oro, y por el viento
Corran los Africanos Elefantes:

Blanco sea el cuervo, y negros los jazmines,
Rompan ciervos del Mar los vidros terfos,
Y naden por la tierra los Delfines.

No sufra la virtud casos aduersos,
Dèn los señores, hagan bien los ruines,
Pues ay vn hombre rico, haziendo versos.

Que



Rimas del Licenciado



*Que sienten mas los ricos la muerte,
que los pobres.*

Compuso vn Sabio (cuya pobre suerte,
Apenas toga concediò raída)
Vn libro en vituperio de la vida,
Y dos en alabanga de la muerte:

La muerte, que infamarse siempre aduiente
De tanta exaltacion desvanecida,
Promeríole mostrarse agradecida,
En darle tarde el virotazo fuerte.

Que no lo estimarè, te certifico,
El Sabio respondiò, ya calvo, y ciego,
Tan largo de nariz, como de ozico;

Pues por tarde que vengas, serà luego,
Promete, ò muerte, esta tardanga à vn rico,
Que yo, ni te desprecio, ni te ruego.

Lo

Tonè de Burquillos.

55



La primera vez que viò la Mar.

Valate Dios el charco, el que prouocas
Converte à elar el alma de las venas,
Adan de Tiburones, y Vallenas,
Almejas viles, y estupendas Focas.

Ceruleo sorbedor por tantas bocas,
De mas Naues que viò tu centro arenas,
Teatro en quien oyò Tragicas Scenas,
Sentada la Fortuna entre estas Rocas.

Tu, que enseñaste al Draque, à Magallanes
Lo mas estrecho de tu campo oblico,
A pesar de Syrenas, y Caimanes.

En España naci con solo el pico,
Cansado estoy de traginar desbanes,
Dime, por donde van à Puertorico?

Que



*Que no es hombre, el que no haze bien
à nadie.*

DOS cosas despertaron mis antojos
Estrangeras, no al alma, à los sentidos
Marino, gran Pintor de los oidos,
Y Rubens, gran Poeta de los ojos:

Marino, Fenix ya de sus despojos,
Yaze en Italia, resistiendo olvidos,
Rubens, los Heroes del pincel vencidos,
Dà gloria à Flandes, y à la envidia enojos.

Mas ni de aquel la pluma, ò la destreza
Deste con el pincel, pintar pudieran
Vn hombre, que pudiendo, à nadie ayuda:

Porque estan desigual naturaleza,
Que quando à retratalle se atreuiaran,
Ser hombre, ò fiera, les pusiera en duda.

Qui



Que amando, no ay dificultad.

Carbon me pide Inès, que la criada
Dize, que se le fue con vn lacayo,
Medio Francès, entre bermejo, y bayo,
Del Cauallero de la ardiente espada,

Si me pidiera lumbre, la abrasada
Troya del alma le prestarà vn rayo;
Pero carbon, por Dios, que me desmayo
De ir à la tienda, la sotana alçada;

Pero pedirme fuera mas cuidado,
Que asar con èl, perdone la sotana,
Perdone lo Escolar, perdone el grado.

Todo lo puede Amor, todo lo allana,
Pues Hercules se puso rueca al lado,
Y Iupiter las nugas de Diana.

H

Que



Que los libros sin dueño, son tienda,
y no estudio.

F Abio, notable autoridad se saca
De escribir el Autor, por darnos mueca,
Que sacó de su propia Biblioteca
La historia de Charlin, y Tacamaca:

A ticular humana voz la Vrraca,
Es como remojar la arteria seca,
Porque es llamar al guante Quiroteca,
Esto de Biblioteca, ò Bibliotaca.

Que librería de Orador Hispano?
De Senador Iurifconsulto graue?
Que Fenix Escorial? que Vaticano?

Por libros quiere Persio que le alabe,
O misera ambición de aplauso humano!
Que el libro es el que enseña, no el q sabe.

A Luis



A Luis Velez de Guevara, del credito que tienen
los estrangeros.

Q Ve Tomè de Burguillos me llamasse,
Pudiendo yo llamarme Paulo Emilio?
Trajano, Otauius, Regulo, ò Marfilio,
Que el credito al valor anticipasse?

Que mi estrella fatal me destinasse,
(Aunque no fueran) sin humano auxilio,
Y del Parnaso el Prouincial Concilio
A ser Tomè, sin que jamás tomasse?

Luis Velez, vn Luis tuuo Seuilla
Pobre ingeniero, que despues fue rico;
Mudando el nombre (estraña marauilla!)

Si Luis fue pobre, y rico Ludouico,
Mudemonos los nombres de Castilla,
Vos Ludouico, y yo Burgitomico.

H 2

Ven-



Venció una dama Comica à otra, que presumia
auerla vencido, delante de sus
Mag. stades.

A Breue vida exalacion sugeta,
Plaça de Estrella presumió atreuida,
Y bolando en aplausos encendida,
Risa del ayre feneciò cometa:

Tu Fenix, tu Leonarda, tu perfeta
Luz de la accion, y de los versos vida,
Triunfaste ilustre al firmamento asida,
Que por estrella fixa te respeta.

Buelue despues de tantas tempestades
Sol del Teatro, mas hermoso en ellas,
Defengañá las altas Magestades.

Y sepan las que pisas, y atropellas,
Lo que vâ de mentiras à verdades,
Que hasta salir el Sol fueron estrellas.

Dezia



Dezia una dama, que no hallaua à quien
querer.

Entre tantas guedejas, y copetes,
Tantos rizos, jualillas, y vigores,
Entre tantos ilustres Lançarotes,
Reseruando gualdrapas, y bonetes:

Entre tantos sombreros capacetes,
Ambares, negros, rubios achiotes,
Lampazos, ligas, cuerpos chamelotes,
Peones de armas, de Moelin ginetes.

Entre tantos que vâ el pico al viento,
Que à que los ruegué por lindeza esperan,
No hallais à quien querer? Estraño cuento!

A tantos vuestros ojos vituperan?
Señora, ò no teneis entendimiento,
O vendreis à querer, quâdo no os quieran.

H 3

Arma



A una dama, que à todo respondia: Zape..

DEl alma, ò Lidia, son (ò cuerda, ò loca)
Las palabras, espejos, y retratos,
Tanto à la lengua importan los recatos,
Y à quien mayor obligacion le toca:

Que costumbre tan barbara os prouoca:
Entre tantos Narcisos, y Patratos,
Pienso que todos os parecen gatos,
Pues nunca os falta el zape de la boca.

Todos murmuran zape tan grossero,
Aunque por gracia algun galan le escape,
De tantos que traeis al retortero:

Pero porque mejor se encubra, y tape,
Hazed que os den vn gato de dinero,
Que con el miz, olvidareis el zape.

A una



A una dama que criava vn Cernicalo.

Filis, verte criar vn Aue, admira
De tan poco valor, y que te falte
Vn pardo Azor, vn noble Geri falte,
Que se pierde en el Cielo à quien le mira:

Cacar con vn Cernicalo retira
Tu graue honor de su primero esmalte,
Vna Vrraca es mejor, que parle, y salte,
Y que puedas llamar Sancha, ò Elvira.

Diràs, que Vrracaste parecen suegras,
Y que en la caça de tus manos francas,
Mejor con vn Cernicalo te alegras.

Cacád los dos, pues no las tienes mancás,
El paxarillos con las vñas negras,
Y tu las bolsas con las vñas blancas.

H 4

Con-



Rimas del Licenciado



*Conjura un Culto, y hablan los dos de medio
Soneto abaxo.*

CONjurote demonio Culterano,
Que salgas deste moço miserable;
Que apenas sabe hablar (caso notable!)
Y ya presume de Amphion Thebano:

Por la Lyra de Apolo soberano
Te conjuro Cultero inexorable,
Que le des libertad, para que hable
En su natiuo Idioma Castellano.

Porque me torques barbara tan mente,
Que Cultiborra, y Brindalin rabaco,
Caractiquizan, toda intonsa frente?

Habla Christiano Perro, soy Polaco,
Tenedle, que se vâ, no me ates, tente,
Suelrame, aqui de Apolo, aqui de Baco.

Describe

Tome de Bургillos.

61



Describe el Rio de Madrid en Iulio.

Misero Mangares, no te basta
Todo el año sufrir tanta fregona,
Tanto Lacayo, y Paje de balona?
Tanta ropa seruil, tanta canasta.

Agora en Iulio tus Riberas gasta,
Tanto prestado coche, tanta Dona,
Que lo que peca Abril, Iulio xabona,
Casila mas altiua, y menos casta.

Escupe rayos del Leon la ira
Feroz, aunque de Alcides fue despojo,
La ardiente arena por humor suspira:

Mas como el Rio es viejo, y sin antojo,
A su primera fuente se retira
De ver tantas pescadas en remojo.

A con



A un coche de damas feas, que iban al Soto, y habla
con el Cochero, por no hablar con ellas.

A Donde llevas infernal cochero
Esta de suegras cafila enemiga?
De que Scitia cargaste infame Auriga?
Tanta serpiente, y basilisco fiero?

Si desgracia, si imperio, si dinero,
Faeton de Trasgos, à llevar te obliga
Tanta fiera cruel, que Amor maldiga,
No eres Cochero ya, sino Leonero.

Para Caronte de infernales barcas,
Y no lleues al Soto, ni à las huertas
Tarascas, Muertes, Cocos, Tigres, parcas.

Que si en ir à las Islas te conciertas,
Y en Amsterdam de Olanda desembarcas
Con tales sierpes quedaràn desiertas.

A un



A un Maldiciente.

Ricardo, quando salgas desta vida,
Tu lengua, y pluma de verdades llenas,
Se bolueràn dos blancas açuçenas,
Que nunca el Cielo de premiar se olvida:

Como tienes la honra tan perdida,
Embidias, y persigues las ajenas,
Naciendo de saber su nombre apenas,
El ser de tantas honras homicida.

A todos por qualquiera niñería
Mandaua vn gran señor, dar gran dinero,
Porque jamás dinero visto auia.

Lo mismo de tu lengua considero,
Que quien sabe que es honra, no podia
Tenerla en poco, si la viò primero.

Inten-



Intentò el Poeta ausentarse para olvidar, y no le
aprovechò el remedio, con que parece, que
habla de veras.

EN la Troya interior de mi sentido
Metiò yn cauallo Amor con gran secreto,
Parto de mas soldados, solo à efeto
De verme en Salamandra conuertido:
Salen à media noche, y al ruido
Despierta el alma al coraçon inquieto,
Y fugitivo yo de tanto aprieto,
Entre la viua llama emprendo olvido.
Mi padre al ombro (q̃ es mi ingenio) intento
Bulcar algun remedio à tanto estrago,
Embarcado en mi propio pensamiento;
Pero poco mis daños satisfago,
Pues con mudar de patria, y de elemento,
Me bueluo à Troya, porq̃ no ay Carthago.

Ania



Ania Duende en una casa, y amaneciò preñada
una donzella.

Siete meses, Filena, son cumplidos,
Que este espiritu malo se defiende, (de
No vos del mismo à vos, por mas q̃ enmien-
El cuidado à los ojos los vestidos:
Disputase por hombres entendidos,
Si fue de los caidos este duende,
O vos la que cayò, si no se entiende,
Que sois los dos espíritus caidos.
Entre tantos conjuros he notado,
Que espiritu sin carne, no podia
Seros tangible à vos, si os ha tocado.
No le conjuren mas, Filena mia,
Porque aunq̃ este se vaya, el q̃ ha dexado,
Podrà sustituir la Duenderia.

Efetos





Rimas del Licenciado



*Efetos de Amor : porque comienza humilde,
y acaba apasionado.*

Digna será de vos, señor Cupido,
Digna será de vos tan alta hazaña,
Tantas nieves en mí, soy yo Montaña?
Herid à Juana, pues me aueis herido:

No quiero exemplo contra tanto olvido
De Daphne en lauro, y de Siringa en caña,
Sino que calla la tosteis castaña
Al blando fuego de mi Amor os pido.

Mas vitoria es la seda, el oro, y randas,
Que dar à vuestras armas por despojos
Estas mis escolares sopalandas:

Y tu, pues no te duelen mis enojos,
Juana cruel, que en cinco puntos andas,
Caigas, aunque tropiezes en mis ojos.

A un

Tam de Burguillos.

64



*A un amigo d. l Poeta, que iba fuera de
buena gana.*

Galan de verde vâs hermano Alcino,
Paxaro mudas, buenas dichas ayas,
Pues con lo verdieron te apapagayas,
Notable comission, brauo camino!

Bien te parece el trage Montefino
Para entre cabrahigos, y altas ayas,
Bueluas mas alto, aunq̃ tambien lo vayas,
Que Lanzarote de Bretaña vino.

Como vn Orlando vâs determinado,
Lo verde es esperança, no se pierde,
Y mas en los que viuen sin cuidado:

Pero dize que vas, quien siempre muerde,
Mas que para galan, para guisado,
Porque pudieras ser carnero verde.

Casofe



Casose vn galan con su dama, y despues
andaua zeloso.

PVso tan grande Amor (si Amor se llama)
Vn hombre, aunque no fue de los Catones,
En vna gata, en perseguir ratones,
Dezima de las nueue de la fama:

Que à Iupiter, teniendola en la cama,
Porque fuesse muger, diò tales dones,
Que à fuerza de promesas, y obliaciones,
Iupiter la boluio de gata en dama:

Estando, pues, en el estrado vn dia,
Passe vn raton, y apenas la vislumbre
Le diò en los ojos, quando fue su Arpia:

De que tienes, Ricardo, pesadumbre,
Que Cloris ha de ser lo que solia,
Porque es naturaleza la costumbre?

Disf



Disculpase cortesmente de no matarse, ni le passa
por el pensamiento.

Y Phis, despues de la amorosa queja
De aquella su ingratisima señora,
Hallose el Sol al despertar la Aurora,
Palillo en la almohadilla de su reja:

Luego el tronante Iupiter despeja
Las nubes con la mano vengadora,
Y en piedra la conuierte, donde agora
Dentro del marmol se lamenta, y queja:

Bien me quitara yo tambien la vida,
Pero deueme, señora, reportarme,
Que no quedeis en piedra conuertida:

Y animame tambien para escusarme,
Que aun no estareis despues arrepentida,
O me dareis mas vida por matarme.

I

Castiga



*Castiga Amor vn mal gusto, con vn mal
empleo.*

Q Vien à ninguno amò, quando podia,
Tantas vezes querer quantas fue amada,
De vn Mico inutilmente enamorada,
Su fiereza por Idolotenia:

Fatal llegò del dicho Mico el dia,
Y ella de su desdicha lastimada,
La piel bellòsa en pardo olin tiznada
Colgò llena de paja en su armeria.

Que hermoso falchichon, que lindo empleo
Que Adonis bello, ò Capitan robusto,
Sino el mismo retrato de Asinodeo.

Mas fue de no querer castigo justo,
Que fuesse vn animal tan negro, y feo,
El Micocrosinos de su necio gusto.



*La que viene primera, no es la mayor
desdicha.*

Hercules de Alcumena Giganteo,
Ganapan de la Grecia musculoso,
Con la nudosa Claua el escamoso
Cuello deshizo del Dragon Lerneo:

Pero sabiendo muchos su trofeo,
No pudo ser tan presto vitorioso,
Como en la muerte de mi Amor zeloso
Nuevo principio nace à mi deseo.

No temo las desdichas conocidas,
Que à Sierpe, que produze mas cabeças
En daño propio, se le dån heridas;

Y mis desdichas son, como cerezas,
Que voy por vna, y de vna en otra asidas
Bueluo con todo vn plato de tristezas.



A la muerte de Timosca Perra de agua famosa,
matola la rueda de vn molino.

EN esta inutil, si florida huefía
Yaze Timosca, ò Peregrino, tente,
Perra, y Delfin del agua, cuyo Oriente
Flandes, Padre Francès, Madre Irlandesa:

Truxome à España belicosa empresa,
Donde de vn golpe (ò fertil recipiente)
Pari diez y seis hijos del valiente
Cordoua, Perro de agua del de Sesa.

Mi muerte fue vn molino, mas ya creo,
Que trasladarme al Can celeste ordena
Iupiter por muger. Que dulce empleo!

Ay de ti, Mançanares, porque en pena
Harè, si en la Canicula me veo,
Incendio tu cristal, polvo tu arena.

A 10



A una Dama, que en vn balcon estava cosiendo
vnos escarpines muy pequeños.

CON el marfil, que al Africano diente
Del animal mas sabio desafia,
Que imaginado como nieue enfria,
Siendo por el efecto fuego ardiente:

En vn balcon embidia del Oriente,
La bella Antandra vn escarpin cosia
Con hilo, que de perlas parecia,
Y aguja, que al Amor flechas desmiente.

Bien haze, si con èl en puntos anda,
De darse en acabarlos tanta prisa,
Pues quanto quiere con el pie le manda.

Saldrà el Aurora con su dulce risa,
Y Amor verà en sus pies con breue olanda,
Leuantarse agucenas en camisa.

I 3

A la



*A la muerte de vn Catedratico de Escritura,
escriue de veras.*

A Ti, si mas la eternidad pudiera,
Que tener en si misma tu memoria,
Con imposible exceso de tu gloria,
Para tu nombre mas eterna fuera:

Quarenta vezes viò la Primavera
El Vellochino de Iason vitoria,
En tanto que te diò la sacra Historia
El Magisterio, y Catedra Primera.

Mas ya la muerte en tu fatal partida,
Tu vida en inmortal Fenix conuierte,
A mejores Escuelas reducida,

Para que honrasen de vna misma suerte
A tu muerte la fama de tu vida,
Y à tu vida la gloria de tu muerte.

No



*No tiene por hombres los que no aman, aunque
no lo siente mucho.*

Q Vien no sabe de Amor, viua entre fieras,
Quien no ha querido bien, fieras espante,
O si es Narciso de si mismo amante,
Retratese en las aguas lisongeras:

Quien en las flores de su edad primeras
Se niega à Amor, no es hõbre, q es diamãte,
Pues no lo puede ser el que ignorante,
Ni viò sus burlas, ni temió sus veras.

Yo no me alabarè, que humilde vengo
Al dulce yugo Amor de tu cadena,
Con Sãcha, Sanchez, y con Mèga, Mengo.

Fuerte viuir por voluntad agena!
Pues no puedo comer, si no lo tengo,
Ni tengo gusto, mientras tengo pena.



Disculpase con Lope de Vega de su estilo.

Lope, yo quiero hablar con vos de veras,
Y escriuiros en verso numeroso,
Que me dizen, que estais de mi quexoso,
Porque doy en seguir Musas rateras.

Agora inuocarè las verdaderas,
Aunque os sea (que sois escrupuloso)
Con tanta Metafisica enfadoso,
Y tantas cathgoricas quimeras.

Comienço, pues, ò tu, que en la risueña
Aurora imprimes la celeste llama,
Que la soberuia de Fateon despeña.

Mas perdonadme, Lope, que me llama
Desgreñada vna Musa de estameña,
Zelosa del tabi de vuestra fama.

pro



Prosigue la misma disculpa.

Señor Lope, este mundo todo es remas,
Quantos en èl son Fratres, son Orates,
Mis Musas andaràn con alpargates,
Que los cothurnos son para supremas:

Gasten espliegos, gasten alhuzemas,
Perfumenlas con ambar los Magnates,
Mi humor escriua siempre disparates,
Y buen prouecho os hagan los Poemas.

Merlin Cocayo viò, que no podía
De los Latinos ser el siempre Augusto,
Y escriuiò macarronica Poesia.

Lo mismo intento, no tomeis disgusto,
Que Iuana no estudiò Philosophia,
Y no ay Mecenas, como el propio gusto.

Que



Rimas del Licenciado



*Quebrose à una Dama el espejo, quando iba à tocar
se, y escriue de veras, porque no le riñan.
Escriue con mucho tiento.*

*Si al Espejo venis à enamoraros,
Romperse es fuerza, para no ofenderos,
O porque en muchas partes podais veros,
Y el pueda en otras tantas retrataros:*

*Si à vuestros ojos no buscáis reparos,
No podreis de vos misma defenderos,
Que el veros tan hermosa, puede hazeros
El daño, que resulta de embidiaros.*

*La estampa de que fuistes imitada
Rompió, quando os formó Naturaleza,
Accion de vuestro espejo reiterada,*

*Quebrarse fue lisonja, y futiliza,
Porque con ser de vos, ni aun retratada
Puede tener igual vuestra belleza.*

R^o

Tomé de Burguillos.

79



*Reprehenle el Poeta los que hablan
inflantado.*

*Si cumpla con la lengua Castellana,
Resolucion diziendo, que conceto
Es llamarla Análisis, ò à que efeto
Topica à la innencion, cosa tan vana?*

*Ampliar la lengua propia, es cosa virbana,
Adulterarla, es barbaro defeto;
Porque su idioma, y candido dialeto,
Con voces peregrinas se profana.*

*Las nuevas frasis, como al vulgo ocultas,
De los antiguos terminos abstraen,
Y assi el remedio, fabio, dificultades.*

*Vnas voces se inuentan, y otras caen,
Pues hasta las mugeres andan cultas,
Hurtando à las naciones lo que traen.*

Quando



*Quando heredo su Magestad estos Reynes,
intento escriuir de veras.*

PVrpureo Febo, despreciando el suelo,
A si mismo fatal se anochecia,
Quando con plumas de oro el Fenix dia
Preuino à España el generoso buelo:

El peso del Atlántico desvelo
En dos altos Piramides confia,
En quien pudo librar su Monarquia
Por bien vniuersal, piadoso el Cielo.

Saliò de la ignorancia, y los agrauios
El Imperio à la ciencia, y persuadida
La fama à la verdad, dorò los labios.

Hable la guerra, y el estudio pida,
Tendrán en el gouerno de los sabios,
La uel las armas, y las letras vida.

Dixo



*Dixo el Bocalino, que con Español, qui matò un
Italiano en desafio, no trata camisa.*

YA Belicon, que al Español mataste,
Fiesta, que Apolo celebrò con risa,
Para dezir, que andaua sin camisa
Vestido (aunque mentiste) le enterraste;

A nuestra vlsanga el Español honraste,
Que por la vanda que al sentarse frisa,
Honesto de Españoles fue diuisa,
Que en lo forçoso, y natural se gaste.

Si el de tu Patria, Belicon, muriera,
Quien duda, q el càbray por todo estremo
Azia la parte Occidental se viera:

Mas estimo la burla, que la temo,
Que donde no se vè la oculta esfera,
No ha menester camisa Polifemo.

Pre-

Rimas del Licenciado



*Preguntole una dama, que era el Aureo
Numero.*

QVando pensè, que os dauan mas cuydado,
La rosas de Guadix, ù de Granada,
El Turco de Valencia la pomada,
Y de Seuilla el resplendor comprado.

Ricarda, el Aureo Numero os le ha dado?
Que Calendario no entendeis, cansada
De buscar en la letra colorada
Las fiestas, que jamàs auéis guardado?

Cesar le hallò, pero la causa ignoro
De hazeros tan curiosa, y importuna,
Aun que os parezca femenil decoro.

Que mejor sabeis vos, que otra ninguna,
Hallar por este numero de oro,
La conjuncion del Sol, y de la Luna.

Qu

Tomè de Barquillos.

72



Que vnos semueren, para que otros viuan.

ENterraron vn Mico los Persianos
De la embaxada de aquel Rey primera,
Dizen, que era almizcleño como pera,
Bufon de ozico, y jugador de manos:

Alli supersticiosos, quanto humanos,
Higos, y almendras, y vna polla entera
Le ministraya, el que de todos era
Alcoranista de sus ritos vanos.

Salia vn Español de vnos oliuos
(O consonantes, que faceis de tuertos)
Y hurtaua los piadosos donatiuos.

O terribles del mundo desconciertos,
Que con necesidad los hombres viuos
Coman las honras de los Micos muertos!

Si



Rimas del Licenciado



Si se han de tener Zelos.

O Sean justos, Fabio, ò sean injustos,
Zelos han de tener dos voluntades,
Si justos, por temor de las verdades,
Y por el lusto, quando no son justos:

Si zelos suelen excusar disgustos,
Mejor es no tener seguridades,
Que como son los gustos nouedades,
No ay que fiar à nouedades gustos.

Siempre quien ama, ha de tener rezelos,
No ha de viuir la voluntad segura,
Aunque ventura igual le dèn los Cielos:

Amar, y no zelar, no fue cordura,
Porque tener vn hombre Amor sin zelos,
Mas parece ignorancia, que ventura.

Tomè de Burguillos.

73



*Al cuidado de calçar justo una
Dama.*

Q Ve te han hecho tus pies, ò Clara amiga,
Que en tan estrechas carceles los prèdes,
Los pies encojes, y la mano estiendes,
Ay de la bolsa, à quien pusieres liga:

Porque le das tan aspera fatiga,
A quien te lleva, donde tu pretendes?
Que si dar à tus pies tormento emprendes,
En el confessaràn lo que te obliga.

De pies viene piedad, sueltalos, Clara,
Que no pierden amores, y cariños,
Si de tus pies apelan à tu cara.

No paguen, apretados, tus aliños,
Pues si los viera Herodes, los matara
Por inocentes, pero no por niños.

K

Def



Describe el Poeta su luana en forma de Sirena,
sin valerse de la fabula de Vlises.

DE dulces seguidillas perseguidos,
Lauando luana en la ribera amena
Del rio, que entre lazos de verbena,
Verdes constituye a los gazapos nidos:

De Vlises quise hazer mis dos sentidos,
Pero estaua tan bella de Sirena,
Que viendo, y escuchando hasta la arena,
Los vi anegados, y llorè perdidos.

Alli el deseo, y el Amor iguales,
Linces del agua en circulos sutiles,
Buscauan bienes, aumentando males.

Yo con los ojos, como dos candiles,
Vengad(dixe) mi ardor dulces cristales,
Pues que teneis allà sus dos marfiles.

Ref.



Responde à un Poeta, que le afeaua escriuir con
claridad, siendo como es la mas excelente
parte del que escribe.

LIUIO, yo siempre fuy vuestro deuoto,
Nunca a la fee de la amistad perjuro,
Vos en Amor, como en los versos duro,
Teneis el lazo a consonantes roto:

Si vos imperceptible, si remoto,
Yo blando, facil, elegante, y puro,
Tan claro escriuo, como vos escuro,
La Vega es llana, y intrincado el Soto!

Tambien soy yo del ornamento amigo,
Solo en los Tropos impolsibles paro,
Y deste error mis numeros desligo.

En la sentencia solida reparo,
Porque dexe la pluma, y el castigo,
Escuro el rrrador, y el verso claro.

K 2

Insti-



*Justificase el Poeta, de que no nacen flores, quando las
damas pisan los campos, porque estima en mas la ver-
dad de Aristoteles, que el respeto de Platon.*

A Bria el Sol, dexando el Alva à solas,
Con manos de oro la oriental ventana,
Y en el primero albor de la mañana,
Trinauan Filomenas, y Tortòlas:

Quando cantando Iacaras, y Andolas,
Calva yna piedra azicalaua luana,
Dádo à los campos mas jazmin, mas granada,
Mas risa al Rio, y mas neuadas olas.

Aunque dezir, que entonces florecieron,
Y por ella cantaron Ruiseñores,
Serà mentira, porque no lo hizieron.

Pero es verdad, que en viendo sus colores,
A mi me pareció, que se rieron
Selvas, aues, cristal, campos, y flores.



*Al retrato de una Dama, despues de
muerta.*

D Verme el Sol de Belisa en noche escura,
Y Euandio su marido con extraño
Dolor, pide à Felipe de Liaño
Retrate (aunque sin alma) su figura:

Felipe restituye à su hermosura
La muerta vida, con tan raro engaño,
Que pensando negar el desengaño,
La vista de los ojos se perjura.

Tu dizes, que mejor fuera olvidalla,
Orauto, pues ya quedà elada, y fria,
Que no dexar espejo en que miralla.

E yo digo, con paz de tu porfia,
Que tuuo muy buen gusto en retratalla,
Al tiempo que mejor le parecia.



Rimas del Licenciado



A Doña Antonia Clara de Neuares, saliendo una mañana al descuido.

Q Vien amanece al Sol, quien al Sol dora,
Dexando libre discurrir el pelo,
Por el blanco marfil, y deue al Cielo
Las rosas, que la noche le colora:

Parece (con las gracias que atesora)
Que à la naturaleza diò desvelo,
Y que en las luzes del celeste velo,
Buscò ella misma su primera Aurora.

Si sois Amor, para robar despojos,
En habito de niña, oy cessa, oy para:
Quanto de su rigor causaua en ojos.

Que si fuerades vos Antonia Clara,
La niña de las niñas de sus ojos,
Rompiera el arco Amor, mirar bastara

Zelos

Tomè de Burguillos.

76



Zelos del Poeta, porque viò à Luana columpiandose una tarde con otras donzellas.

P Ara el columpio, que no es justo, para
Que al Zefiro que engendras bulliciosa,
Dulce abanillo de tu cara hermosa,
Le pongas quatro puntos en la cara.

Yo vi tu pie, que me ocultaste auara,
Y la roseta del çapato airosa,
Que à tus mexillas trasladò la rosa,
Como si mas que viera, imaginara.

Mas ya zeloso de la dicha mia,
Viendo que de otro pudo ser gozada,
Dirè à tu tia, (aunque de ti se fia)

Que andauas mal compuesta, y bien sentada;
Mas que sirue dezirfelo à tu tia,
Que pienso que la tienes preparada.

K 4

Sen



*Sentimientos de ausencia, à imitacion
de Garcilaso.*

SEñora mia, si de vos ausente
En esta vida duro, y no me muero;
Es porque como, y duermo, y nada espero,
Ni pleiteante soy, ni pretendiente.

Esto se entiende, en tanto que accidente
No siento de la falta del dinero,
Que entōces se me acuerda lo q̃ o s quierō,
Y estoy perjudicial, y impertinente.

Sin ver las armas, ni sulcar los mares,
Mis pensamientos à las Musas fio,
Sus lyras son mis caxas militares.

Rico en Inuierno, y pobre en el Estio,
Parezco en mi fortuna à Mançanares,
Que con agua, ò sin ella, siempre es Rico.

Acon



*Aconseja à vn amigo, como Cortesano
vijo.*

DOñ Iuan, no se le dar à vn hombre nada,
De quanto vā, ni viene, es cuerdo efecto,
Que toda la quietud del que es discreto,
En solo este aforismo està fundada.

Que gouierno? Que exercito? Que armada?
Corre por vuestra cuenta? Loperfeto
Es el descuido, y el tener secreto
Quanto dà pesadumbre, y quanto enfada.

Nunca os halleis en juntas, ni en corrillos,
Que es cuerdo de las bestias el rodeo,
Ni en estas ruedas de amolar cuchillos.

Hazed de la virtud secreto empleo,
Que yo en mi pobre hogar cō dos librillos,
Ni murmuro, ni temo, ni deseo.

Re



Reprehende los Filósofos Antiguos.

A Quel filosofar antiguo, Otauio,
Jamàs le diera yo tan falso nombre,
Plantar el hombre, sin q̃ el verlo assombre,
Mas parece de bestia, que de sabio:

Sacar los ojos, dar silencio al labio
Vn lustro, accion de barbaro se nombre,
Buscar de dia con vn acha vn hombre,
De quantos han nacido fuera agrauio.

Con propia mano en vna fuente vn dia
Viò vn Sabio vn hõbre, q̃ bebiendo estaua,
Y quebrò la escudilla que tenia.

Que hermosa necesidad, pues se obligaua
A quebrarse la mano si bebia,
Porque tambien la boca le sobraua.

Lamen



*Lamentase Mançanares, de tener tan gran
Puente.*

Habla el Rio.

Q Viten me a questa Puente, que me mata,
Señores Regidores de la Villa,
Minen, que me ha quebrado vna costilla,
Que aunque me viene grãde, me maltrata:

De bola en bola tanto se dilata,
Que no la alcanza à ver mi verde orilla,
Mejor es, que la lleuen à Senilla,
Si cabe en el camino de la Plata.

Pereciendo de sed en el Estio,
Es falsa la causal, y el argumento,
De que en las tempestades tengo brio.

Pues yo con la mitad estoy contento,
Traiganle sus mercedes otro Rio,
Que le sirua de huesped de aposento.

A Don



Rimas del Licenciado



A Don Francisco de Quevedo Villegas, señor de la
Villa de la Torre de Juan Abad, Canallero
de la Orden de Santiago.

Para cortar la pluma, en vn profundo
Ideal concepto, y trasladarle en rima,
Hallè, (peregrinando el patrio clima)
Que erades vos lo mas sutil del mundo:

Atento os miro, y tan valiente infundo
Alma al ingenio, al instrumento prima,
Que à escriuir, à cantar, à ler me anima
De vuestro claro Sol, Façten segundo.

Para alabaros oy, pedile al choro
De Apolo (si es q tanto emprender puedo)
Permitièsse mi pluma à su tesoro.

Y respondiome con respeto, y miedo,
Burguillos, si quereis teñirla en oro,
Bañalda en el ingenio de Quevedo.

Llorana

Torne de Burguillos.

79



Llorava luana por una camisa, que le hurtaron en el
Rio, y quitose el Poeta la suya, porque no
la rièssen en su casa.

Perlas, luana, en tus ojos, cuya risa
Hizo llorar de Amor al mas diamante?
Que Olanda, que Cambray, ò que Brauâte
De lagrimas sembrò tu manutifa?

Mas que mayor fineza, y mas aprisa,
Como quedarse en cueros vn amante?
Asi pintan à Amor, nadie se espante,
Pues menos es que el alma la camisa.

Desnudo estoy Amor, por oy te pido
Te dignès de ponerte mi sotana,
Y darme el arco para ser Cupido.

Por dicha (aunque es tan fiera, y inhumana)
Viendo tan grande Amor contra su olvido,
Rendirà su desden mi hermosa luana.

Pre-



Preguntale vn Cauallero, si haria Comedias, por el
principio de vna que le embiaua.

Si haràs Comedias me preguntas, Cloro;
Y vn Aſto de Penelope me embias,
Que fama te engañò, que en tales dias,
De Falaris te metes en el Toro?

Despues que vn Autoron cantante Loro,
Con idiotifimos, y objeciones frias
La exponga al vulgo, comerante Harpias
El dulce Nectar del Castalio choro.

Es el Teatro de ambar vn escudo,
En vn carro de estiercol, ò en vn coche,
Donde habla el Gáſo, y està el Cifne mudo.

Y quando mas tu ingenio se trasnoche,
Veraste en vna esquina con engrudo,
Y no te faltará para la noche.

Exclá



Exclamacion del Poeta, por vn hombre que siempre
andaua diziendo, que era muerto.

O Tu bué hombre, ò tu qualquier que seas,
Tragico de mi fin Mercurio alado,
Que sin ofensa, herencia, ni cuidado,
La voz en referir mi muerte empleas:

Primero que te gozes, y la veas,
Pases la barca de Caron tizado,
Y si no tienes obolos, à nado
Te trasladen las margenes Letheas.

Que te ha hecho Burguillos, bestia fiera,
Que quitas à la muerte su trofeo,
Quando menos la teme, que la espera?

Dexale honrar el choro Pegaseo,
Que como aguardes à que Dios lo quiera,
El se lo morirá sin tu desseo.

Al



Rimas del Licenciado



Al Principe de Esquilache.

SI yo en mi vida vi la Polianthea,
Rudo villano me conuierda en rana,
Que aplauso pide aquella gente vana,
Que por lo traginado se pasea?

Vuestro claro esplendor, arbitro sea,
Principe de la lengua Castellana,
Que si Goda nació, viue Thebana,
Y siendo Elphinge, morirá Guinea.

Quando vos fuistes por Virrey à Lima,
Penelope quedò, mas de aquel Cielo
Antartico boluiendo à nuestro Clima.

Adultero hallareis su casto velo,
Y à mi llorando su perdida estima:
O patria, quanto deues à mi zelo!

Dis

Tomè de Burguillos,

81



Disculpase el Poeta del estilo humilde.

S Acras luzes del Cielo, yo he cantado
En otra lyra, lo que auéis oydo,
Saltò la prima, y el bordon lo ha sido
Al nueuo estilo, si le auéis culpado:

De mi mismo se burla mi cuidado,
Viendome a tal estado reduzido;
Pero pues no me auéis fauorecido,
Porque disculpo lo que auéis causado:

Entre tantos estudios os admite,
Y entre tantas lisonjas de señores,
Que de necesidad tal vez suspire:

Mas tengo vn bien en tantos disfauores,
Que no es posible que la embidia mire
Dos libros, tres pinturas, quatro flores.

L

MVR



MVR MVR AVAN AL POETA LA
parte donde amaua, por los versos que hazia.

CANCION.

Y A, pues, que todo el mundo mis pasiones
De mis versos presume,
Culpa de mis hiperboles causada,
Quiero mudar de estilo, y de razones;
Y pues la misma pena me consume,
Tomar la Lyra menos bien templada.
O vos rubia manada,
Y todos los demás, que passo à passo
Paceis los alcacares del Parnaso,
Prestadme vuestra ayuda sobre prenda,
Para que el vulgo barbaro no entienda
Por mis necios efectos
El Alma de mis versos, y concetos.
Que si animando tan humilde estilo,
Segunda vez pretende
Comentar mis desdichas desde agora,
De los que habitan el Egipto Nilo,
O los que en Etiopia el Sol enciende,
Y en los bordados Reynos del Aurora,
Que Febo Infante dora,
Aprenderè la lengua no entendida,
Dexando escura fama en larga vida:

Mas

Mas yo fio, Pierides, que en tanto
Afloxareis las cinchas a mi canto,
Y que en este lenguaje,
El Lethe me dara franco passaje.
Riberas del estrecho Manganares,
Por donde antiguamente
Alborotò sus limites postreros
La que tuuo à Ionàs en los hijares,
El cureciendo su cristal corriente,
La paja, y vino del albarda, y cueros,
A fuerza de los fieros
Dardos, y chuzos de la gente armada,
Que por la puente le estoruò la entrada
Vn soto, lleno de verdura, y caça,
Donde prueban los Toros de la plaça,
Cubre la orilla amena
De chopos, sauzes, lirios, y verbena.
En este vn Martes pardo, aciago, y malo,
Para casar donzellas,
Entre la grama, y los menudos juncos
Vi el Sol, à cuya vista me regalo,
Y a aquellos ojos, como dos estrellas,
Y es poco, si dixera dos carbuncos.
No desde los Aruncos
A nuestros Montañeses vieron dama
Tan bella, los antojos de la fama,
Al fin yo vi su rostro, y su aguileña
Nariz, como remate de cermeña,
L 2 Y aque-



Rimas del Licenciado

Y aquella boca hermosa,
Que dexò de ser guinda, por ser rosa.
Mas si Cupido entonces lisonjero,
En vez de la sangrienta
Ballesta de sangrar rocines, y acas;
Tirome con la mano de vn mortero,
Que durmiendo vna noche en vna venta,
Hurtò para tirar à las vrracas,
Tal en Indias amacas
Suele desvanecerse, ò en la naue,
Quien ni del mar, ni del columpio sabe,
Quedando yo tan triste, y descompuesto,
Como despues de las vendimias cesto,
Dando mas estornudos,
Que los tabacos dãn por los embudos,
No fuele el Sol mas libre, y licenciado
Entrar por vn resquizio
En vn caquizami de teja vana,
Que el rayo ilustre de su rostro hermoso,
Haziendo en mi piramidal solsticio,
Con dulce fuerza de opresion tirana,
Entro por la ventana
De aquestos ojos à mi elado pecho,
Suaue ardor de mis sentidos hecho,
Aunque el fuego que el humo interrumpia
En densa nube el ayre conuertia,
Si alguno me miraua
Del tuto de mi mal estornudaua.

Rapaz

Tamè de Búrquillos.

83

Rapaz Amor, que es esto, quien te ha dado
Fuerça tan poderosa,
Desde la roxa purpura al plebeyo
Sayal, que sigue el buey con el arado?
Que Pangeo produce aquella rosa,
Astolfo del sentido de Apuleyo?
Que Cesar, que Pompeyo,
Que pastor, que rozin ruzio, ò castaño,
No hirió tu flecha, ni rindiò tu engaño?
Que Adonis? Que Narciso? ò Filomena
En flor, ò en pluma no llorò tu pena?
Todos mueren de amores,
Cesar, rozin, pastores, aues, y flores.
Alli con los ardores del veneno,
Aunque dulce contrario,
A la quietud del coracon rendido,
Quexème al soto, al prado, al campo ameno
De aquel mortal arquero Sagitario,
Desnudo de temor, de error vestido,
El rio condolido
De lastima, corriò como solia,
Y las aues con dulce melodia,
Animauan los zefiros suauces,
Que tambien en las flores eran aues,
Y patos, y conejos,
Escuchauan mis penas desde leños.
Alamo no quedò, no quedò fuente,
pastor, ni lauandera,

L3

Nouillo



Rimas del Licenciado

Nouillo en soto, ni borrico en prado,
Que no se condoliese tiernamente,
De ver en su ribera
Llorar de Amor vn hombre Licenciado,
Tan docto, y tan barbado,
Como si el alma fuese vieja, ò niña,
Barbada por los lados, ò lampiña,
Ni es centro el cuerpo del Amor heroico,
Aunque no soy Platonico, ni Estoyco,
Siguiendo en esta tema
Aquel Aristotelico teorema.
Dixo este tal Autor, que en Griego escriue,
Por no ser de la Mancha,
Y ser la lengua en que nacido auia,
Que Amor en conjugales lazos viue,
Y sin ellos tambien, que tanto ensancha
De su juridicion la Monarquia,
Que fue sentencia fria,
Aunque la diga el Rey filosofante,
No porque la condeno repugnante;
Pero siendo juez naturaleza,
Amable, por ser bien, es la belleza,
Y sin comunicarse,
Pudiera de Aristoteles quejarse.
Viendome en fin, que por las selvas solas
Satiro parecia,
Amante sin dinero, pobre, y roto,
Embidiaua las candidas Tortolas,

Ann

Tomè de Burguillos.

84

Aunque mayor embidia me affigia
De los que merendauan en el Soto.
Mas quando mas remoto
De todo bien sin esperança estaua,
Vi, que la bella Iuana merendana
Vna empanada con Leonor su tia;
Y aunque era el Alva de quien sale el dia,
Dexando Amor antojos,
A la empanada me lleuò los ojos.
Si con hambre no ay Venus, que aproueche
Tanta descortesia,
Disculpe, si de Amor fuere culpada,
En pan de açucar vn capon de leche;
Y aunque Iuana tan linda parecia,
De mas fazon estaua la empanada,
Inuencion regalada,
Y mas que para oir triples eunucos,
Si merendaran habas, ò almendrucos,
Pudierase quejar de mi deseo;
Pero entre quantos platos dulces veo,
Puede comer el Fucar,
Tiple de teta en circulos de açucar.
No de otra fuerte gozque hãbriento esgrime
Blanda flexible cola,
En torno de la mesa de su dueño,
Y con lengua anhelante gruñe, y gime,
Ya con ladrido, y ya con cabriola,
Que yo con muda queja el alma enseño.

L 4

Ella



Rimas del Licenciado

Ella con el risueño
Semblante entonces, me tirò tirana
(Aunque fue de marfil la cerbatana)
Del cidaüer preterito la Troya,
A manera de torno de tramoya.
O terribles excessos!
Esperando pachugas, hallar huesos.
Diome en la nuez el golpe, que me hizo
Sacar toda la lengua,
Como perro con hueso atrauesado;
Mas el fauor la pena satisfizo,
Que no es amando mengua,
Salir fauorecido, y agrauiado;
Sentime consolado.
Del golpe, que en señal de mi vitoria,
Sonò, como quien muerde zanahoria,
Mas apacible, que al villano oido
El dulce son del rabano partido;
Y como hiriò en lo hueco,
Opuesta resonò la Ninfa Eco.
Mas auriendole dicho mi accidente;
Se leuantò furiosa,
Como suele perdiz, que del sonante
Rozin del caçador la estampa siente,
Formando aquella rueda sonora
Del buelo fugitiuo retumbante.
El foto, que delante
Sintió sus cayreladas çapatillas,

Tocaua

Tomè de Burguillos.

85

Tocaua sus agües campanillas;
Y al passar cada flor le daua vn beso,
En fee, de que era el pie candido queso,
Aunque en tales rebatos,
No sè si eran cothurnos, ò çapatos.
No suele algun sardesco de mañana
De su choquela pobre,
Salir brioso, dando mil carreras,
Repicando à su son como campana,
Los abollados cantaros de cobre,
Entre las sonadoras aguaderas,
Ni fueron tan ligeras
De Daphne las castizas cosetadas,
Como de mi enemiga las pisadas;
Y aquel brioso zahareño brio,
Que allà se lleua el pensamiento mio,
Dexando à mi desseo.
La pluma que dexò Progne à Terco.
Yo despechado por la selva fuime,
Y hallè en la verde grama
La hermosa Venus, y el rapaz Cupido:
Ella le riñe, y èl folloza, y gime;
Y viendo, que al Amor, Amor desfama,
En la yerva senigena tendido,
Acomodè el oido,
Qual se suele poner tierno gaçapo,
Y vi, que Venus sacudiendo vn trapo,
Limpiava con sus manos delicadas

De



Rimas del Licenciado

De aquel rapaz las cartas atraçadas,
Y triste en ser su madre,
Maldezia el errero de su padre.
No loy, dezia el niño, si no engendro
De Marte furibundo,
De polvo, y langre, y de sudor teñido,
Bien lo laben las ramas deste alimendro,
Y Iupiter, y vos, y todo el mundo,
Quando mejor huuiera producido,
De carmesi vestido
Vuestro rostro las rosas del Pangeo,
Si la vid, y la rifa juntas veo;
Y no es mucho, que yo tenga por Mayo,
Para mayor salud algun del mayo;
Que la niña mas linda, y mas mirrada,
Suele estar amarilla, y colorada.
Reime entonces yo de vn Licenciado,
Que en todo su juizio
Me dixo, que su dama cristalina
Nunca tuuo tal genero de enfado,
Sabiendo, que el timon del edificio,
Consiste en disparar la culebrina,
Aunque Amor desatina.
O vassallos de Venus, no os engañe,
Ni el bien q̃ os venga, ni el rigor q̃ os dañe,
Que Amor es vn compuesto de accidentes,
A quien los zelos dan chaças corrientes,
Y Fenix de sus brasas,

Purga

Tomè de Burguillos.

85

Purga de sdenes con ciruelas passas.
Amor tuuo razon, y yo lo fundo,
En que por no ser tales,
Para pañales del señor Cupido
Se hizieron muchos versos en el mundo,
Que como de otros liengos principales
Los Poetas tal vez los han rompido,
Y es cosa, que ha venido
A ser fragmento inutil à su dueño,
Quando Venus al niño rinde al sueño:
Quitando el borrador pone el traslado,
Aunque todo despues queda borrado;
Dichoso aquel conceto,
Que se pudo librar de tanto aprieto.
Cancion, si acaso vas à passearte
Al Prado, ò à otra parte,
Passate por en cas de vn aloxero,
Y dile, como muero.



De



Rimas del Licenciado

*De Doña Teresa Verecundia, al Licenciado
Tomè de Burguillos.*

SONETO.

CON dulce voz, y pluma diligente;
Y no vestida de confusos chaos,
Cantais, Tomè, las bodas, los saraos
De Zapaquilda, y Mizifuf valiente.

Si à Homero coronò la ilustre frente,
Cantar las Armas de las Griegas Naos,
A vos de los insignes Marramaos
Guerras de amor, por subito accidente.

Bien mereceis vn gato de doblones,
Aunque ni Lope celebreis, ò el Taso,
Ricardos, ò Gofredos de Bullones.

Pues que por vos segundo Gatilaso,
Quedaràn para siempre de ratones
Libres la Bibliotecas del Parnaso.

LA

Tomè de Burguillos.

87

LA GATOMACHIA DEL
Licenciado Tomè de Burguillos.

A DON LOPE FELIX DEL
Carpio, Soldado en la Armada de su
Majestad.

SILVA PRIMERA.

YO aquel, que en los passados
Tiempos cantè las selvas, y los prados,
Estos vestidos de arboles mayores,
Y aquellas de ganados, y de flores
Las armas, y las leyes,
Que conseruan los Reynos, y los Reyes;
Agora en instrumento menos graue,
Canto de Amor suau
Las iras desdenes,
Los males, y los bienes,
No del todo olvidado
El fiero Taratantara templado
Con el silvo del pifano sonoro.
Vosotras Musas del Castalio choro,
Dadme fauor, en tanto,
Que con el genio que me distes canto,
La guerra, los amores, y accidentes;
De dos gatos valientes,
Que como otros estàn dados à perros,

O por



Rimas del Licenciado

O por agenos, ò por propios yerros,
Tambien ay hombres, que se dàn à gatos.
Por olvidos de Principes ingratos,
O porque los persigue la fortuna,
Desde el columpio de la tierna cuna.
Tu, Don Lope, si acaso
Te dexa diuertir por el Parnaso
El Olandès Pirata,
Gato de nuestra Plata,
Que infesta las marinas,
Por donde con la armada peregrinas;
Suspende vn rato aquel valiente azero,
Con que al asalto llegas el primero,
Y escucha mi famosa Gatomachia,
Asi desde las Indias à Balachia
Corra tu nombre, y fama,
Que ya por nuestra patria se derrama,
Desde que viste la Morisca puerta
De Tunez, y Biserta,
Armado, y niño en forma de Cupido,
Con el Marques famoso
De mejor apellido,
Como su padre por la mar dichoso;
No siempre has de atender à Marte airado,
Desde tu tierna edad exercitado,
Vestido de diamante,
Coronado de plumas arrogante,
Que alguna vez el ocio

Es

Tomè de Burguillos.

83

Es de las armas cordial locrecio,
Y Venus en la paz, como Santelmo,
Con manos de marfil le quita el yelmo.
Estaua sobre vn alto cauallero
De vn tejado sentada
La bella Zapaquilda, al fresco viento,
Lamiendose la cola, y el copete,
Tan fruncida, y mirlada,
Como si fuera gata de Conuento;
Su mesmo pensamiento
De espejo le seruia,
Puesto que vn roto casco le traia
Cierta vrraca burlona,
Que no dexaua toca, ni valona,
Que no escondia por aquel texado,
Con fin del corredor de vn Licenciado:
Ya que lauada estauo,
Y con las manos que lamidas tuuo,
De su ropa de martas aliñada,
Cantò vn Soneto en vez medio formada
En la arteria bocal, con tanta gracia,
Como pudiera el musico de Tracia;
Desuerte, que qualquiera que la oyera,
Que era solfa gatuna conociera,
Con algunos cromaticos dissones,
Que se dauan al diablo los ratones.
Assomauase ya la Primavera
Por vn balcon de rosas, y aleliès,



Rimas del Licenciado

Y Flora con dorados borceguies
Alegraua risueña la ribera,
Tieitos de Talabera
Preuenia el Verano,
Quando Marramaquiz gato Romano,
Auno tuuo cierto de Maulero,
Vn gato de la Mancha su escudero,
Que al sol talia Zapaquilda hermosa,
Qual fuele amanecer purpurea rosa,
Entre las hojas de la verde cama,
Rubi tan viuo, que parece llama,
Y que con vna dulce cantilena,
En el arte mayor de Iuan de Menay
Enamoraua el viento,
Marramaquiz atento
A las nuevas del paje,
Que la fama enamora desde lexos,
Que fuera de las naguas de pellejos
Del campanudo traje,
Introduccion de lastres, y roperos,
Doctos maestros de sacar dineros,
Alabaua su gracia, y hermosura,
Con tanta melindrifera medida,
Pidiò cauallo, y luego fue traída
Vna Mona, vestida
Al uso de su tierra,
Cautiua en vna guerra,
Que tuuieron las monas, y los gatos;

Pusose

Tomè de Burguillos.

89

Pusose borceguies, y çapatos
De dos dediles de legar abiertos,
Que con pena calçò, por estàr tuertos,
Vna cuchar de plata por espada,
La capa colorada
A la francesa, de vna calça vieja,
Tan igual, tan luzida, y tan pareja,
Que no serà lisonja
Lezir, que à Adonis en limpieça, y gala,
Aunque perdono Venus, no le iguala;
Por gorra de Milàn media toronja,
Con vn penacho rojo, verde, y vayo
De vn muerto por sus vnas Papagayo,
Que diziendo, quien passa cierto dia,
Pensò, que el Rey venia,
Y era Marramaquiz, que andaua à caça,
Y hallò para romper la jaula traça.
Por cuera dos mitades, que de vn guante
Le ataron por detrás, y por delante,
Y vn puño de vna niña por valona,
Era el gatazo de gentil persona,
Y no menos galan, que enamorado,
Vigote blanco, y rostro despejado,
Ojos alegres, niñas medidas,
De color de esmeraldas diamantadas,
Y à cauallo en la mona parecia
El Paladín Orlando, que venia
A visitar à Angelica la bella,

M

Li



Rimas del Licenciado

La recatada ninfa, la donzella,
En viendo el gato se mirò de forma,
Que en vna graue dama se transforma,
Lamiendose à manera de manteca
La superficie de los labios seca,
Y con temor de alguna carambola,
Tapò las indecencias con la cola,
Y baxando los ojos hasta el suelo,
Su mirlo propio la firuiò de velo,
Que ha de ser la donzella virtuosa,
Mas recatada, mientras mas hermosa,
Marramaquiz entonces, con ligeras
Plantas yatiendo el Tetuan cauallo,
Que no era pie de hierro, ò pie de gallo,
Le diò quatro carreras,
Con otras gentilezas, y escarceos,
Alta demostracion de sus deseos,
Y la gorra en la mano,
Acercofe galan, y cortesano,
Donde le dixo amores.
Ella con las colores,
Que imprime la verguença,
Le diò de sus guedexas vna trença.
Y al tiempo que los dos marramiçauan,
Y con tiernos singultos relamidos,
Alternauan sentidos,
Desde vnas claraboyas, que adornauan
La azutca de vn Clerigo vezino,

Tomè de Burguillos.

29

Vn bodocazo vino,
Disparado de subita ballesta,
Mas que la vista de los ojos presta,
Quedandole à la Mona en la almohada,
Por de dentro morada,
Por defuera pelosa,
Dexò caer la carga, y presurosa,
Corriò por los texados,
Sin poder los lacayos, y criados
Detener el furor con que corria.
No de otra suerte, que en sereno dia
Balas de nieue escupe, y de los senos
De las nubes, relampagos, y truenos
Subita tempestad en monte, ò prado,
Obligando, que el timido ganado,
Atonito se esparça,
Ya dexando en la carga
De sus punjentes laberintos vana
La blanca, ò negra lana,
Que alguna vez la lana ha de ser negra,
Y hasta que el Sol en arco verde alegra
Los campos, que reduce à sus colores,
No bueluen à los prados, ni à las flores.
Asi los gatos iban alterados,
Por corredores, puertas, y terrados,
Con tragicos maulllos,
No dando como Tortolas arrullos,
Y la Mona la mano en la almohada,



Rimas del Licenciado

La parte accidental descalabrada,
Y los humidos polos circunstantes,
Bañados de medio ambar, como guantes;
Entanto que passauan estas cosas,
Y el gato en sus amores discurria,
Con ansias amorosas,
Porque no ay alma tan elada, y fria,
Que Amor no agarre, prenda, y engarrafe;
Y el mas alto texado enternecia,
Aunque fuesen las texas de Xetafe;
Y ella con ñifi, ñafe,
Se defendia con semblante airado
Aquel de Cielo, y tierra monstro alado,
Que vestido de lenguas, y de ojos,
Ya decrepito viejo con antojos,
Ya lince penetrante,
Por los tres elementos se pasea,
Sin que nadie le vea,
Con la forma elegante
De Zapaquilda, discurrió ligero
Vno, y otro emisfero,
Aunque con las verdades lisonjera,
Y en quanto baña en la terrestre esfera,
Sin excepcion de promontorio alguno,
El ceruleo Neptuno,
Plasmante vniuersal de toda fuente,
Desde Bootes à la Austrial Corona,
Y de la Zona frigida à la ardiente.

Esto

Tomè de Burguillos.

91

Esto dixo la fama, que pregona
El bien, y el mal, y en viendo su retrato,
Se erizó todo gato,
Y dispuso venir con esperança
Del galardón que vn firme Amor alcança.
Los que vinieron por la tierra en postas,
Truxeron por llegar à la ligera
Solo plumas, y vanda, calça, y cuera.
Los que habitauan de la mar las costas,
Tanto pueden de Amor dulces empresas,
Vinieron en artesas;
Mas no por esso menos,
Hasta la cola de riquezas llenos;
Y otros por bizzaria,
Para mostrar despues la gallardia
En cofres, y baules,
Sulcando las açules
Montañas de Anfitrite,
Y alguno, que à disfrazes se remite,
Por no ser conocido,
En vna caxa de orinal metido.
Con esto, en muchos siglos no fue vista,
Como en esta conquista,
Tanta de gatos multitud famosa,
Por Zapaquilda hermosa.
Apenas huuo texa, ò chimenea
Sin gato enamorado,
De bodoque tal vez precipitado,

M₃

Como



Rimas del Licenciado

Como Calisto fue por Melibea,
Ni raton parecia,
Ni el balbuciente ocico permitia,
Que del nido saliese,
Ni queso, ni papel se agujerava,
Por costumbre, o por hambre que tuuiese.
Ni Poeta por todo el vniuerso
Se lamentò, que le royessen verso,
Ni gorrion saltava,
Ni verde lagartija.
Salía de la concaua rendija,
Por otra parte el daño compensaua;
Que de tanto gatazo resultaua;
Pues no estaua segura
En Sabado morcilla, ni assadura,
Ni pança, ni quaxar, ni aun en lo sumo,
De la alta chimenea
La longaniza al humo,
Por imposible que alcançarla sea,
Exempto à la porfia en la esperança,
Que tanto quanto mira, tanto alcança.
Entre esta generosa ilustre gente,
Vino vn gato valiente
De ocico agudo, y de narizes romo,
Blanco de pecho, y pies, negro de lomo,
Que Mizifuf tenia
Por nombre en gala, cola, y gallardia,
Celebre en toda parte,

po

Tomè de Burguillos:

92

Por vn Zapinarciso, y Gatimarte.
Este luego, que viò la bella gata,
Mas reluziente, que fregada plata,
Tan perdido quedò, que noche, y dia
Passeaua el texado en que viuia,
Con pajes, y lacayos de librea,
Que nunca sirve mal, quien bien desea,
Y sucediòle bien, pues luego quiso,
O gata ingrata, à Mizifuf Narciso:
Dando à Marramaquiz zelos, y enojos,
No sè por qual razon puso los ojos
En Mizifuf, quitandole al primero,
Con subita mudança,
El antiguo fauor, y la esperança.
O quanto puede vn gato forastero,
Y mas siendo galan, y bien hablado,
De pelo rizo, y garvo enfortijado!
Siempre las nouedades son gustosas,
No ay que fiar de gatas melindrosas.
Quien pensara, que fuera tan mudable
Zapaquilda cruel, y inexorable?
Y que al galan Marramaquiz dexara,
Por vn gato que viò de buena cara,
Despues de auerle dado
Vn pie de puerco hurtado,
Pedazos de tozino, y de salchichas.
O quan poco en las dichas
Està firme el Amor, y la fortuna,

M 4

En



Rimas del Licenciado

En que muger avrà firmeza alguna?
Quien tendrà confiança,
Si quien dixo muger, dixo mudança?
Marramaquiz con ansias, y desvelos
Vino à enfermar de zelos,
Porque ninguna cosa le alegrava.
Finalmente, Merlin que le curava,
Gato, de cuyas canas, nombre, y ciencia,
Era notoria à todos la experiencia;
Mandò, que se sangrase,
Y como no bastasse,
Vino à verle su dama,
Aunque tenia en vn desban la cama,
Adonde la carroza no podia
Subir por alta, y por la estrecha via:
Pero en fin apeada,
Entrò de su escudero acompañada.
Mirandose los dos seueramente,
Despues de sossegado el accidente,
El con maullo hablò, y ella con mirlo,
Que fuera harto mejor pegarla vn chirlo.
Pero por alegralle la sangria,
Le truxo su criada Busalia
Vna pata de ganso, y dos hostiones.
El se quexò con timidas razones
En su language mizo,
A que ella con verguença satisfizo
Quexas, que traduzidas del, y della,

Asi

Tomè de Burguillos.

93

Asi dezian: Zapaquilda bella,
Porque me dexas tan injustamente,
Es Mizifuf mas sabio, es mas valiente,
Tiene mas ligereza, mejor cola?
No sabes, que te quise elegir sola,
Entre quantas se precian de mirladas,
De bien vestidas, y de bien tocadas?
Esto merece, que vn Inuierno elado,
De texado en texado,
Me hallaua el alva al madrugar el dia,
Con espada, broquel, y bizzaria;
Mas cubierto de escarcha,
Que soldado Español, que en Flandes marcha
Con arcabuz, y frascos.
Sino te he dado telas, y damascos,
Es, porque tu no quieres vestir galas,
Sobre las naturales martingalas,
Por no ofender ingrata à tu belleza,
Las naguas que te diò naturaleza.
Pero en lo que es regalos, quien ha sido
Mas cuidadoso, como tu lo sabes,
En quanto en las cozinaz atreuido,
Pude garrafiñar de pezes, y aues,
Que pastel no te truxe, que salchicha?
O terrible desdicha,
Pues no soy yo tan feo,
Que ayer me vi, mas no como me veo
En vn caldero de agua, que de vn poço

Sacò



Rimas del Licenciado

Sacò para regar mi casa vn moço,
Y dixè: Esto desprecia Zapaquilda?
O zelos, ò piedad, ò Amor, reñilda!
No fuele desmayarse al Sol ardiente
La flor del mismo nombre, y la arrogante
Cerviz baxar humilde, que la gente
Por la loca altitud llamò Gigante,
Ni queda el tierno infante
Mas cansado, despues de auer llorado,
De su madre en el pecho regalado;
Que el amante quedò sin alma; ò Cielos,
Que dulce cosa Amor, que amarga zelos!
Ella como le viò, que ya exalaua,
Blandamente el espiritu en suspiros,
Y que piramizaua
Entre dulces de Amor fingidos tiros,
Porque no se le rompa vena, ò fibra,
El mosqueador de las ausencias vibra,
Passandole dosvezes por su cara:
Boluiole en si, que aquel fauor bastara
Para libralle de la muerte dura,
Y luego con melifera blandura
Le dixo en lengua culta.
Si tu amor dificulta
El que me deues, en tu agrauio pienfas,
Tan injustas ofensas,
Que aunque es verdad, q̃ Mizifuf me quiere,
Y dize à todos, que por mi se muere,

Yo

Tornè de Burguillos.

94

Yo te guardo la fee, como tu esposa.
Celsò con esto Zapaquilda hermosa,
Sellando honesta las dos rosas bellas,
Que siempre hablaron poco las donzellas;
Que como las viudas, y casadas,
No estàn en el Amor exercitadas,
Baxaua ya la noche,
Y las ruedas del coche
Tachonadas de estrellas,
Brilladores diamantes, y centellas
Detràs de las montañas resonauan;
Los pajaros callauan,
Dexando el campo yermo,
Quando los pajes del galan enfermo
En el alto desban hachas metian,
Que alumbrar la carroza preuenian;
Entonces los amantes,
Que sin los cumplimientos importantes,
Ella por irse, y el quedarse à solas,
Se hizieron reuerencia con las colas.

SILVA SEGUNDA.

COnualeciente ya de las heridas,
De los crueles zelos
De Mizifuf, Marramaquiz valiente,
Aquellos que han costado tantas vidas,
Y que en los mismos Cielos

A



Rimas del Licenciado

A Jupiter, señor del rayo ardiente,
Con disfraz indecente,
Fugitivo de Iuno,
Su rigor importuno,
Tantas veces mostraron, (maron
Que en fuego, en cisne, en buey le transfor-
Por Europa, por Leda, y por Egina,
Con palida color, y vanda verde,
Para que la sangria se le acuerde,
Que amor enfermo à condoler se inclina,
Passeaua el texado, y la buharda
De aquella ingrata, quanto hermosa fiera,
Quien ama fieras, que firmeza espera,
Que fin, que premio aguarda?
Zapaquilda gallarda
Estaua en su balcon, que no atendia
Mas de à saber, si Mizifuf venia,
Quando Garraf su page,
Si bien de su linage
Llegò con vn papel, y vna vandeja,
Ella la cola, y el confin despeja,
Y la vandeja toma,
Sobre negro color labrada de oro
Por el Indio Oriental, y con decoro
Mira, si ay algo que primero coma,
Ofensa del cristal de la belleza,
Propia naturaleza
De gatas ser golosas,

Aun-

Tomè de Burguillos.

95

Aunque al tomar se finjan melindrosas.
Y antes de oir al paje,
Ver las alhajas, que el galan embia,
Que joya, que inuencion, que nueuo traje,
En fin viò que traia
Vn pedago de queso,
De razonable peso,
Y vn relleno de hueuos, y tozino;
Athis en fruta, que produze el pino,
Entre menuda rama,
En la falda del alto Guadarrama,
Por donde van al bosque de Segouia,
Y luego en fee, de que ha de ser su nouia,
Dos cintas, que le siruan de arracadas,
Gala, que solo à gatas regaladas,
Quando pequeñas las mugeres ponen,
Que de rosas de nacar las componen.
Tomò luego el papel, y con sereno
Rostro, apartando el queso, y el relleno,
Viò, que el papel dezia:
Dulce señora, dulce prenda mia,
Sabrosa, aunque perdone Garcilaso,
Si el consonante mismo sale al passo;
Mas que la fruta del cercado ageno,
Esse queso, ni bien esse relleno,
Y essas cintas de nacar os embio,
Señas de la verdad del Amor mio,
Aqui llegaua Zapaquilda, quando

Marra-



Rimas del Licenciado

Marramaquiz zeloso, que mirando
Estaua desde vn alto cauallote
Tan gran traicion, colerico arremete,
Y echa veloz de ardiente furia lleno
Vna mano al papel, y otra al relleno:
Garraf se pasma, y queda sin sentido,
Como el que oyò del arcabuz el trueno,
Estando diuertido,
A quien el ofendido
Tirò vna manotada con las fieras
Vñas, deluerte, que formando esferas,
Por la region del ayre vagaroso
Le arrojò tan furioso,
Que en el claro cristal de sus espejos
Pudo caçar vencejos,
Menos apasionado, y mas ocioso.
No de otra suerte el jugador ligero
Rebuelue la pelora al que la saca
Herida de la pala resonante,
Quejarse el ayre, que del golpe fiero
Tiembra, hasta tanto que el furor se aplaca,
Y chiza el que interniene el pie delante
El gatazo anogante,
Sin soltar el relleno, despedaza
El papel, que en los dientes
Con la espuma zelosa buelue estraza,
Y à Zapaquilda atonita amenaza.
Como se suele ver en las corrientes

De

Tomè de Burquillos.

96

De los vndosos Rios quien se ahoga,
Que asiendo de rama, yerva, ò sogas,
La tiene firme de sentido ageno;
Asi Marramaquiz tiene el relleno,
Que ahogandose en congojas, y desvelos,
No soltaua la causa de los zelos.
O quanto Amor vn alma desespera,
Pues quando ya se vee sin esperanza,
En vn relleno tomara vengança.
Mas quien imaginara, que pudiera
Dar zelos el Amor en ocasiones,
Con rellenos de hueuos, y piñones.
Mas ay, de quien le auia
Hecho para la cena de aquel dia.
Huyole al fin la gata, y con el miedo
Tocò las texas con el pie tan quedo,
Que la Amazona bella parecia,
Que por los trigos palidos corria,
Sin doblar las espigas de las cañas,
Que de tierras estrañas
Tales gazapas las historias cuentan,
Los miedos que à la gata desalientan,
La hizieron prometer, si la librau
Al niño Amor vn arco, y vna aljaua
De aquel zeloso Rodamonte fiero,
Hasta passar las furias del Enero;
El qual jurò olvidar la, y en su vida,
Desnuda, ni vestida,

Bol.



Rimas del Licenciado

Boluer à verla, ni tener memoria
De la passada historia,
Y buscar algun sabio,
Para satisfacion de tanto agrauio;
Pero fueron en vano sus desvelos,
Que Amor no cumple lo que juran zelos,
Y tanto puede vna muger que llora,
Que vienen à reñirla, y enamora,
Creyendo el que ama en sus zelosas iras,
Por vna lagrimilla mil mentiras;
Y como Ouidio escriue en su Epistolio,
Que no me acuerdo el folio,
Estas heridas del Amor protervas,
No se curan con yervas,
Que no ay para olvidar à Amor remedio,
Como otro nueuo Amor, ò tierra en medio.
Garraf, en tanto que esto se traxa,
Estropeado à Mizifus llegaua,
Mayando tristemente
En acento hipondriaco, y doliente,
Como suelen andar los galloferos,
Para sacar dineros,
Manqueando de vn braço,
Colgado de vn retazo,
Y deuiles las piernas,
Vna cerrando de las dos linternas,
Por mirar à lo vizco,
Luego en el coraçon le diò vn pellizco.

La

Tomè de Burguillos.

22

La mala nueua, que adelanta el daño,
Haziendo el apolento al delengano;
Y dixole, que tienes,
Garraf amigo, que tan triste vienes,
Entonces el, mouiendo tremolante
Blanda cola detras, lengua delante,
Le refirió el lucello,
Y que Marramaquiz, papel, y queso,
Y veneno, tambien le auia tomado,
Como zeloso ayrado,
Como agrauiado necio,
Con intame desprecio,
Con descortès porfia,
Y que de tan estraña gateria
Zapaquilda admirada,
Huyò por el desban la saya alçada;
Que lo que en las mugeres son las naguas
De raso, tela, ò chamelote de aguas,
Es en las gatas la flexible cola,
Que ad libitum se enrosca, ò se enarbola,
Contole, que de aquella manotada,
Con su cuerpo affligido,
De miedo elado, y de licor teñido,
Descalabrò los ayres,
Y con otros agrauios, y defaires,
Que prometió vengarse por la espada,
De auerle enamorado à Zapaquilda,
Y hablarla en el texado de Casilda.

N

Vna



Rimas del Licenciado

Vna tendera, que en la esquina estaua,
Y dixo, que pensaua
En desprecio, y afrenta de sus dones,
Hazer de los listones
Cintas à sus capatos.
O zelos! si entre gatos
De burlas, ù de veras.
Forma istales quimeras;
Que hareis entre los hombres
De hidalgo proceder, y honrados nombres?
No estuu mas airado
Agamenon en Troya,
Al tiempo que metiendo la tramoya
Del gran Paladion de armas preñado,
Echaron fuego à la Ciudad de Eneas
De ardientes hachas, y encendidas teas;
Causa fatal del miserable estrago
De Dido, y de Cartago,
Por quien dixo Virgilio,
Destruida de mortal auxilio,
Que llorando dezia,
Ay dulces prendas, quando Dios queria.
Ni Barbaroja en Tunez,
Ni el fuerte Pirro, ni Simon Antunez,
Este brauo Español, y Griego el otro,
Que Mizisuf, como si fuera potro,
Relinchando de colera, en oyendo
El fiero, y estupendo

Furor

Tomè de Burguillos.

98

Furor de su enemigo:
Mas prometiendo darle igual castigo,
Se rue à traçar el modo
De vengarle de todo,
Que à vn pecho noble, à vn inclito sugeto,
Mayor obligacion, mas zelo alcanza
De poner en credito,
De empeñar tu honor con la vengança.
Marramaquiz en tanto,
Desesperado por las Selvas iba,
Para buscar el sabio Garfínanto,
Al tiempo que el Aurora fugitiua,
De tu cansado esposo
Arrojaua la luz à los mortales;
Y el Sol infante en liquidos pañales
De celajes agules,
Mandaua recoger en sus baules,
Para poder abrir los de oro, y rosa,
El manto de la noche temerosa,
Aunque era todo el manto de diamantes,
En el Zafiro nitido brillantes,
Ojos del sueño el hurto, y el espanto.
Este gatazo, y sabio Garfínanto,
Cano de barba, y de mostachos yerto,
De vn ojo resmellado, y de otro tuerto,
Bien que de ilustre cola venerable,
Y que sabía con rigor notable,
Natural, y Moral Filosofia,

N 2

Por



Rimas del Licenciado

Por los montes viuia
En vna cueua oculta,
Cuya entrada à las fieras dificulta,
Como el de Polifemo vn alto risco,
No se le daua vn prisco
De riquezas del mundo que estimaua,
Solo el Sol, que Alexandro le quitaua
A aquel, que de los hombres puesto en fuga,
Metido en vn tonel era Tortuga.
Bien aya quien desprecia
Esta fabula necia
De honores, pretensiones, y lugares,
Por estudios, ò acciones militares,
Sabia Garfñanto Astrologia,
Mas no pronosticaua,
Que dezia, que el Cielo gouernaua
Vna sola virtud, que le mouia,
A cuya voluntad està sugeto
Quanto criò, que todo fue perfeto,
No sacaua Almanagues,
Ni dezia, que en Troya, y los Alfaques
Verian abundancia
De pepinos, y breuas,
Muchas lentejas en Paris, y en Tebas,
Y que cierta cabeça de importancia,
Sin dezirnos adonde faltaria,
Que por mugeres Venus prometia,
Pendencias, y disgustos,

Como

Tomè de Burguillos.

99

Como si por sus zelos, ò sus gustos
Fuese en el mundo nueuo.
Pero boluiendo à nuestro sabio Febo,
Despues de consultado,
Dixo à Marramaquiz, que su cuidado
En vano à Zapaquilda pretendia,
Y que solo seria
Remedio, que pudiesse en otra parte,
Vengandose con arte,
Los ojos, diuirtiendò el pensamiento,
Que amar era cruel desabrimiento,
Mas que traer vn aspid en las palmas,
En no reciprocandose las almas,
Que Amor se corresponde con Antheros,
Y mas si lo negocian los dineros.
Destituido el gato
Ya de mortal socorro,
Se fue calando el morro,
Y diole vna salchicha,
Por no mostrarse à Garfñanto ingrato,
Que no pagar la ciencia,
Es cargo de conciencia,
Mas dizen, que de sabios es desdicha.
Pensando en quien pudiesse finalmente
De toda la gatesca bizarria
La dulce enamorada fantasia,
Para verse de Amor conualeciente,
Se le acordò, que en frente

N₂



Rimas del Licenciado

De su casa viuia vn Boticario,
De cuyo cozinante vestuario
Vna gata faia,
Que la bella Mizilda se dezia,
Y sentada tal vez en su texado,
Miraua como dama en el estrado
Los nidos de los sabios gorriones,
Dexando pulular los enbriones.
Y en viendo abiertos los maternos hueuos.
Comerse algunos de los ya mancebos,
Admitiendo este nuevo pensamiento,
Mas que su voluntad su entendimiento,
Que Amor en las venganças se resfria,
Emprende mucho, y executa poco,
Por entonces templò la fantasia,
Que aquello es cierto lo q̃ duerme vn loco.
Estaua el Sol ardiente
Vna siesta de Mayo calurosa,
Aunque amorosamente,
Plegando el nacar de la fresca rosa,
Que producen los niños abraçados
Hueuos del Cisne, y hueuos estrellados;
Pues que los hizo estrellas,
Quando Mizilda con las manos bellas
La cara se labaua, y componia,
No lexos del texado en que viuia
Marramaquiz, que ya con mas euidado
La miraua, y seruia,

Tomé de Burguillos.

En fee del Garfiñanto consultado:
Quando al mismo texado
Zapaquilda llegó por accidente,
El gato viendo la ocasion presente,
Para que su deseo
La diesse zelos con el nuevo empleo,
Llegandose mas tierno, y relamido
A Mizilda, que ya de vergonçosa
Estaua mas hermosa,
Y equiuoco fingiendo
Falso desprecio, descuidado olvido,
En su vengança misma padeciendo
Amorosos deseos,
Tales son del Amor los deuaneos,
Requebrando à Mizilda, à quien pensaua
Ofrecer los despojos
De aquella guerra, paz de sus enojos,
Y à Zapaquilda à lo traidor miraua
En las intercadencias de los ojos
Tan extraño sentido,
Que es menos entendido,
Mientras que mas parece que se entiende;
Pues siempre con engaños se defiende,
Que si las luzes de los ojos miras,
Basta ser niñas, para ser mentiras.
Mizilda, à quien tocava en lo mas viuo
El Amor primitiuo,
Porque como donzella facilmente,



Rimas del Licenciado

A lo que entones sientre
La tierna edad, se rinden, y auassallan;
Hablando con los ojos, quando callan.
De buena gana diò facil oido
A los requiebros del galan fingido,
Con que ya andauan de los dos las colas
Mas turbulentas, que del mar las olas.
Zapaquilda sentada,
De aquella libertad (que es proprio efeto
De la que fue querida,
Sentir de sprecio, donde viò respeto)
Murmurando entredientes,
Amenazaua casos indecentes,
Entre personas tales,
En calidad, y en nacimiento iguales:
Como se vee gruñir perro de casa,
Mirando el que se entrò de fuera en frente;
Estando en medio de los dos el hueffo,
Que ninguno por èl de miedo passa,
Parando finalmente,
Las iras del canicula successo,
En que ninguno de los dos le come,
Obligando a que tome
Vn palo algun eriado,
Que los desparte airado,
Y dexa diuididos,
Quedando el hueffo en paz, y ellos mordidos;
Assi feroz gruñia

Za

Tomè de Burguillos.

101

Zapaquilda embidiosa,
Efecto de zelosa,
Aunque al gallardo Mizifuf queria,
Que ay mugeres de modo,
Que aunq̃ no han de querer, lo quieren todo;
Porque otras no lo quieran,
Y luego que rindieron lo que esperan,
Bueluen à estàr mas tibias, y olvidadas.
Finalmente, las garas encontradas,
Siendo Marramaquiz el hueffo en medio,
Tal suele ser de zelos el remedio,
A poces lances de mirarse airadas,
Vinieron à las manos, dando al viento
Los cabellos, y faldas,
Y en tanto arañamiento,
Turbadas de color las esmeraldas,
Mauillando en tiple, y el gatazo en baxo,
Cayeron juntas del texado à baxo,
Con ligereza tanta,
Aunque dezirlo espanta,
Por ser como era el salto
Cinco suelos en alto,
Hasta el alero del texado fines,
Que no perdiò ninguna los chapines,
Quedando el negro amante
Despues de tan estraños desconfuelos,
Muerto de risa en adto semejante,
Tan dulce es la vengança de los zelos.

SILVA



SILVA TERCERA.

Distaua de los Polos igualmente
La mascara del Sol, y ciñofura,
Primera quadrilatera figura,
Con la estrella luziente,
Que mira el nauegante,
Bordaua la celeste architettura,
Velaua todo amante
Por el silencio de la noche oscura,
Y en el Indiano clima el Sol ardia
En dos mitades, diuidido el dia;
Quando gallardo Mizifuf valiente,
Passeaua el texado de su dama,
Que sangrada en la cama
La tuuo el accidente,
Dos dias, que faltò Sol al texado,
Y estuuo la cozina sin cuidado,
No por la altura de los siete Cielos,
Mas por el sobrefalto de los zelos.
Iba galan, y brauo,
Vn cucharon sin cabo,
Destos de yerro de sacar buñuelos,
Por casco en la cabeça,
Que en ella tienen la mayor flaqueza,
Pues no suelen morir de siete heridas,
Por quien dizen, que tienen siete vidas,
Y vn golpe en la cabeça los atonta,

Afisi

Afisi la tienen à desmayos pronta.
Broquel de cobertera,
Espada de à cauallo, que antes era,
Cuchillo viejo de limpiar capatos,
Que èl solia llamar timebunt gatos,
Y por las manchas de los pies, y el anca,
Natural media blanca,
Y capa de vn bonete colorado,
Abierto por vn lado,
Plumas de vn pardo gorrion cogido,
Por ligereza, pero no por arte,
Afisi rondaua el nueuo Durandarte,
Galan fauorecido,
Porque son los fauores de la dama,
Guarnicion de las galas de quien ama.
Dos musicos traian instrumentos,
A cuyo son, y acentos
Cantaua dulcemente,
Y afisi llegando del balcon en frente
De Zapaquilda bella,
Cantaron vn romance, que por ella
Compuso Mizifuf Poeta al vso,
Que èl tampoco entendió lo que compuso.
Mas puesta à la ventana,
Con serenero de su propia lana,
Hasta que Bufalia
Le truxo vn rocadero,
Que por mas grauedad, y fantasia,

Siruiò



Rimas del Licenciado

Siruiò de capirote, y serenero,
Y en medio de lo graue
Del romance suaue,
Les dixo con despejo,
Pareciendole versos à lo viejo,
Que jacara cantassen picaresca,
Y así cantaron la mas nueua, y fresca,
Que para que lo heroico, y graue olviden,
Hasta las gatas jacaras les piden:
Tanto el mundo decrepito delira,
Aqui se resoluiò la dulce lyra,
Y en dos lasciuos ayes,
Andolas, guirigayes,
Y otras tales baxezas
Cantaron, pues las barbaras proezas,
Y hazañas de rufianes,
Que estos son los valientes Capitanes,
Que celebran Poetas,
De aquellos que en estremas
Necesidades viuen arrojados
Al vulgo, como perros à leones,
Que la virtud, y estudios mal premiados,
Mueren por hospitales, y mesones,
Verdes laureles de Virgilio, y Enios,
Perecer la virtud, y los ingenios.
Mas quien le mete à vn hombre Licenciado,
Mas que en hablar de solo su texado,
Que no le diò la escuela mas licencia,

Que

Tamè de Burguillos.

103

Que es todo lo demás impertinencia.
Quando aquesto passaua,
Marramaquiz estaua,
Inquieto, y acostado,
Treguas pidiendo à su mortal cuidado:
Pero como el Amor le desvelaua,
Diò de sentido salto,
Desde la cama vn salto,
Compuesta de pellejos,
Otro tiempo conejos,
Que en el Pardo viuian,
Y en la cola sus cedulas traian,
Para seguridad de sus personas,
Mas ay muerte cruel, à quien perdonas.
Saltò en efeto, como el Conde Claros,
Y armandose de ofensas, y reparos,
Vino de ronda al puesto por la posta,
Por ver si auia Moros en la costa,
Y no siendo ilusion el pensamiento,
Que del alma el primero mouimiento
Pocas vezes engaña.
No suele deuil caña
En las espadas verdes esparcidas,
Del ayre sacudidas,
Hazer manso ruido
Con mas veloz sonido,
Como rugiò los dientes,
Ni entre los accidentes

Del



Rimas del Licenciado

Del erizado frio
Al enfermo sucede
Aquel ardor contrario,
Como de ver tan loco desvario,
Que apenas le concede
Entre vno, y otro pensamiento vario
Respiracion y aliento,
De la vida instrumento,
Elado, y abraçado
Entre ardores, y yelos,
Que al frio de los zelos,
Frigido fuego sucediò mezclado,
Que con distinto efeto,
En vn mismo sugeto
Viuen, siendo contrarios,
La causa es vna, y los efectos varios.
Miraua à Zapaquilda en la ventana,
Hablando con su amante,
Sin miedo de la luz de la mañana,
Que coronaua el vltimo diamante
Del manto de la noche, que iba huyendo,
Y cantando, y tañendo
Los musicos con tanto defenado,
Como si fuera su texado el prado:
Que nunca los amantes
Preuinteron peligros semejantes;
Asi los enveleca
Amor de Ceca en Meca,

Como

Tomè de Burguillos.

104

Como olvidado Antonio con Cleopatra,
La Gitana de Menfis, que idolatra,
Que ciego de su gusto, no temia
El Cesar, que siguiendole venia;
Por que si fue Romano Ostauiano,
Tambien Marrama quiz era Romano;
Y si valiente Cesar, y prudente,
No menos fue prudente, que valiente,
Que en su tanto los meritos mirados,
Cesar pudiera ser de los texados.
Como detras del arbol escondido
Mira, y aduierte con atento oido
El caçador de pajaros el ramo,
Donde tiene la liga, y el reclamo,
Para en viendo caer el inocente
Gilguero, que los dulces silvos siente
Del amigo traidor, que le combida
A dura carcel con la voz fingida,
Y apenas de las plumas rebolando
Entre la liga, quando
Arremete, y le quita no piadoso,
Sino fiero, y cruel; asi el zeloso
Marrama quiz atento,
Esperaua el primero mouimiento
Del venturoso amante, que dezia
Con dulce mirlamiento:
Dulce señora mia,
Quando serà de nuestra boda el dia,

Quando



Rimas del Licenciado

Quando querrá mi suerte, que yo pueda
Llamaros dulce esposa,
Que entonces para mí será dichosa.
Ay tanto bien, el Cielo me conceda,
Mas fue nuestra fortuna,
Que Iúpter jamás por ninfa alguna,
Aunque le transformaba
En bucy, que el mar pasaba,
En facón, y en aguilá, y en pato,
Nunca le vieron transformarse en gato;
Porque si alguna vez gatiquiera,
De los amantes gatos se doliera.
Con voz enamorada,
Doliente, y desmayada
La gata respondia,
Manana fuera el día
De nuestra alegre boda:
Pero todo mi bien desacomoda
Aquel infame gato fementido,
Marramaquíz zeloso de mi olvido,
Que en llegando á saber mi casamiento,
Huiera temerario arañamiento,
Y estimo vuestra vida,
Me tiene temerosa, y encogida,
Que es robusto, y valiente,
Y en materia de zelos impaciente,
Mejor será matalle con veneno,
Aqui de furia lleno,

Ref-

Tomé de Burguillos.

105

Respondió Mizifus, por vn villano
Pierdo el fauor de vuestra hermosa mano,
El, señora, lo estorua.
Es por ventura mas que yo valiente,
Tiene la vña corva
Mas dura que la mia,
O mas agudo, y penetrante el diente;
Entre la mostachosa artilleria,
Que huesso de la pierna, ó espinazo
Se me resiste á mí, que fuerte brazo?
Yo no soy Mizifus, yo no deciendo
Por linea recta, que probar pretendo
De Zapiron el gato blanco, y rubio,
Que despues de las aguas del diluvio,
Fue padre vniuersal de todo gato;
Pues como agora con desden ingrato
Teneis temor de vn maullador gallina,
Valiente en la cocina,
Cobarde en la campaña,
Y referir por inuencible hazaña,
Dar á Garraf vn gato mi escudero,
Que fuera de ser gato forastero,
Es agora tan moço,
Que apenas tiene bozo,
Vna guantada con las vñas cinco,
Si de repente dió sobre él vn brinco?
Que Cipion del Africano estrago?
Que Anibal de Cartago?

O

Que



Rimas del Licenciado

Que fuerte Pero Vazquez Escamilla,
El brauo de Seuilla,
Por estos ojos, que à la verde falda
De las selvas hurtaron la esmeralda,
Que si entonces me hallara en el texado,
Que no llevara, como se ha lleuado
El queso, y el relleno,
Y quereis que le mate con veneno?
Esta es muerte de Principes, y Reyes,
Con quien no valen las humanas leyes,
No para vn gato barbaro cobarde,
Cuyas orejas os traerè esta tarde;
Y de cuyo pellejo,
Si no me huye con mejor consejo,
Harè para comer con mas gouicino
Vna ropa de martas este Inuierno.
Aqui Marramaquiz desatinado,
Qual suele arremeter el Xarameño
Toro feroz de media luna armado
Al Cauallero con airado ceño,
Andaluz, ò Estremeño,
Que la patria jamàs pregunta el Toro,
Y por la franja del bordado de oro
Caparazon, meterle en la barriga
Dos palinos de madera de tinteros,
Acudiendo al socorro Caualleros,
A quien la sangre, ò la razon obliga;
Al cauallo inocente, que pensaua,

Quando

Tomè de Burguillas.

106

Quando le viò venir, que se burlaua;
Gallina Mizifuf, dixo furioso,
El ocico limpiandose espumoso,
Blasonar en ausencia,
No tiene de mugeres diferencia.
Yo soy Marramaquiz, yo noble al doble,
De todo gato de ascendiente noble,
Si tu de Zapiron, yo de Malandro,
Gato del Macedon Magno Alexandro
Deciendo, como tengo en pergamino
Pintado de colores, y oro fino
Por armas vn morcon, y vn pie de puerco,
De Zamora ganados en el cerco,
Todo campo de golas,
Sangriento mas, que roxas amapolas,
Con vn quartel de quesos assaderos,
Roeles en Castilla los primeros.
No fueron en cocinas mis hazañas,
Si no en galeras, naues, y campanas,
No con Garraf tu paje,
Con gatos Moros las mejores lanças,
Que yo matè en Granada à Tragapanças,
Gatazo Abencerraje,
Y cuerpo à cuerpo en Cordoua à Murcifo,
Gato que fue del Regidor Rengifo,
Y de dos vñaradas
Deshize à Golosillo las quixadas,
Por gusto de vna Miza mi respeto,

O 2

Y le



Rimas del Licenciado

Y le quitè vna oreja à Bo quisieto,
Gato de vn albanir de Salobreña,
La cola en Fuentidueña
Quitè de vn estiron à Lameplatos,
Miesonero de gatos,
Sin otras cuchilladas, que he tenido;
Y la que di à Garrido,
Que del corral de los Naranjos era,
Por la espada primera
Vnico gatizada;
Pero es hablar en cosa tan sabida,
Dezir, que el tiempo buela, y no se para,
Que no ay cara mas fea, que la cara
De la necesidad, y la mas bella,
Aquella del nacer con buena estrella,
Que alumbra el Sol, y que la nieue enfria,
Que es oscura la noche, y claro el dia.
Essa gata cruel, que me ha dexado
Por tu poco valor, verà muy presto,
Siendo aqueste texado
El teatro funesto,
Comote doy la muerte que mereces,
Porque mi vida à Zapaquilda ofreces,
Lleuando tu cabeça presentada
A Mizilda, que es ya mi prenda amada,
Mizilda, que es mas bella,
Que al Vespertino Sol candida estrella
Venus, que rutilante

Es

Tomè de Burquillas.

107

Es de su anillo esplendido diamante,
Esta si que merece la fee mia,
Mi conitancia, mi amor, mi bizzaria,
Que no gatas mudables,
Que si por su hermosura son amables,
Son por su condicion aborrecibles,
Amigas de mudanças, y impossibles,
Aqui sacò la espada ruginosa
De la vayna mohosa,
Y à los golpes primeros
Se llamaron fulleros,
Si bien no ay deshonor desembainada,
Y Zapaquilda huyendo
Del subito temor la sangre elada,
Dexose el ferenero en el texado,
Los musicos en viendo
El belicoso duelo començado,
Huyeron como suelen,
Que no ay Garças que buelen
Tan altas por los vientos,
Dizen, que por guardar los instrumentos,
Y mil razones tienen,
Pues que solo à cantar en ellos vienen,
Que mal cantara vn hombre si supiera,
Que auia luego de sacar la espada,
Que tanto el pecho altera,
Ni pudiera formar la voz turbada,
Que ay mucha diferencia, si se mira

O

De



Rimas del Licenciado

De dar en los broqueles, ò en las cuerdas,
Passar la espada el pecho, ò por la lira,
El arco hiriendo las pegadas cerdas.
Andaua entonces Guruguz de ronda,
Con vna esquadra vil de sus esbirros,
Cuyo abuelo nacido en Trapifonda,
Curaua hipocondriacos, y cirros,
Y viendolos andar à la redonda,
Como si fueran Cesares, ò Pirros:
Los dos valientes gatos,
Con fuerte anhelo descansando à ratos,
Llegaron à ponerse de pormedio,
Que fue difícil, pero fue remedio.
Mas como respetar à la justicia
De gente principal respeto sea,
Y lo contrario barbara malicia,
Luego Marramaquiz rindiò la espada.
Quien avrà, que lo crea?
Mas viendo Guruguz, que no queria,
Que el amistad quedasse confirmada,
Si no permanecer en su porfia,
Lleuolos à la carcel enojado,
Quando Febo dorado
Assomaua la frente
Por las ventanas del rosado Oriente,
Como si açucar fuera, y de colores
En campo verde iluminò las flores.

SILVA

Tomé de Burguillos.

108

SILVA QVARTA.

Q Vien dize, que el Amor no puede tanto,
Que nuestro entendimiento
No puede lugetarle, es imposible
Que lepa, que es Amor, que reyna en quanto
Compone alguna parte de elemento
En el mundo visible;
O fuerza natural incomprehensible!
Que en todo quanto tiene
Vna de las tres almas,
A ler el alma de sus almas viene.
Quien no se admira de mirar las Palmas
En la region del Africa desnuda,
Quando su fruto en oro el color muda
Con solo aquel ardor vegetatiuo,
Amar se dulcemente,
Que en lo demàs que siente,
No es mucho, que de Amor el fuego viuo
Imprima sentimiento,
Y natural deseo,
Con lazos de pacifico Himineo
La fiera, el aue, el pez en su elemento,
Todos aman, y quieren
Por la razon de bien lo que es amable,
Pues ama lo que es solo vegetable,
Si de ningun sentido el bien infieren,
Entre las cosas que por èl adquieren

O 4

Algun



Rimas del Licenciado

Algun conocimiento,
Perdonen quantas aues, y animales
De su distinto gozan elemento,
Ningunas son iguales
En Amor à los gatos,
Exceptando las Monas,
Que hasta en esto se precian de personas,
Y ya que no en essencia, en ser retratos,
Porque acontece con el hijo al pecho,
Abraçalle con lazo tan estrecho,
Que le hazen exalar la sensitiua
Alma vital; assi el Amor les prinça,
Que fue en la estimatiua conocido
Del natural sentido,
Y si por opinion Critico alguno
Tiene que Amor tan loco,
No puede auer en animal ninguno.
Vayase poco à poco
Al Africano Teruan, adonde
Verà, como à los arboles trepando,
Esta del hombre semejança propia,
De que ay allí gran copia,
Ya sale con el hijo, ya se esconde,
Y à los que van, ò vienén caminando,
Con risa de Monesco regozijo,
Muestra el peloso hijo,
Mas fuera disparate,
Si no es que en ellas trate

Tornè de Burguillos.

109

Ir por ver vna Mona,
Hasta el Africa vn hombre,
Que si de Tito Liuiò lleuò el nombre,
Muchos hombres à Roma fue corona
De los Historiadores,
Que solo aquellas cosas superiores,
Dignas por fama de admirable espanto,
Es bien que cuesten tanto,
Como ver à Venecia,
Perche qui non la vede non la precia,
Que al Cielo desde el agua se auezina,
Y en Gondolas por coches se camina.
Los gatos en efeto
Son del Amor vn indice perfeto,
Que à los demás prefiere,
Y quien no lo creyere,
Assomese à vn texado,
Con frias noches de vn Inuierno elado,
Quando miren las Elizes noturnas,
Las estrelladas Vnas
Del frigido Aquario,
Verà de gatos el concurso vario,
Por los melindres de la amada gata,
Que sobre texas de escarchada plata
Su estrado tiene puesto,
Y con mirlado gesto
Responde à los maulllos amorosos
De los competidores,

No



Rimas del Licenciado

No de otra fuerte oyendo sus amores,
Que Angelica la bella
De Ferragut, y Orlando,
Amantes belicosos,
Quando andauan por ella
Sin comer, y dormir, acuchillando
Franceses, y Españoles,
De que no se le dió dos caracoles.
Que cosa puede auer con que se iguale
La paciencia de vn gato enamorado,
En la canal metido de vn texado,
Hasta que el Alva sale,
Que en vez de rayos coronó el Oriente
De carambanos frigididos la frente;
Pues sin gauan, abrigo, ni sombrero,
Febo Oriental le mirará primero,
Que el dexé de obligar con tristes queexas
Las de sus gatarizadas orejas,
Por mas que el Cielo llueua
Mariposas de plata, quando nieua.
Mas dexando cansadas digresiones,
Que el Retorico tiene por viciosas,
Aunque en breues parentesis gustosas,
Presos los dos gariferos Campiones,
Por no querer hazer las amistades,
Y responder soberuias libertades.
Dizen, que Zapaquilda,
Y la bella Mizilda,

Ta-

Tomé de Burguillos.

110

Tapadas de medio ojo,
Con sus mantos de humo,
Que es llegar à lo fumo
De vn amoroso antojo,
Fueron à ver sus presos,
Que en tanta autoridad tales excessos,
Parecen delatino.
En fin Mizilda enamorada vino,
Con que à toda objeeccion Amor responde;
Asi la Infanta Doña Sancha al Conde
Garcifernandez preso visitaua,
En la oscura prision del Rey su padre,
Dizen, que con deseos de ser madre,
Que auia dias, que sin el estaua.
Cada qual de las dos imaginaua,
Que la otra venia
Por el que ella queria,
Y con este engañado pensamiento,
Que nunca tienen mucho fundamento,
Los zelos començaron à mirarse
En manifestacion de sus enojos,
Tirandose relampagos los ojos.
O quien las viera entonces leuantarse
Sobre los pies derechas,
A ver si eran verdades las sospedas,
Y de ser descubiertas recatarse;
Condicion de los zelos esconderse,
Quererse declarar, y no atreuerse,

Que



Rimas del Licenciado

Que como son desprecio del paciente,
Huye, de que se entienda lo que siente;
Que amar siempre se tuvo por nobleza,
Y los zelos por acto de baxeza,
Como si Amor pudiese estar sin zelos,
Que mas pueden estar sin Sol los Cielos;
Testigo luno, y Pocris, à quien llora
Cefalo por los zelos de la Aurora.
En fin, despues de sufrimiento tanto,
Quitò Mizilda de la cara el manto
A la siempre zelosa Zapaquilda,
Y ella echando las vñas à Mizilda
Con el rebozo el moño,
No fuele por los fines del Otoño
Quedar la vid ñudosa en los sarmientos
De los marchitos pampanos robada,
Sin resistencia à los primeros vientos,
Que con neuado soplo, y boca elada,
Cierto dexò cadauer con la fiera
Mano, que floreciò la Primavera,
Como las dos quedaron en la rifa,
Ni Fatima, y Xarifa
Por el Abencerraje Auindarraez,
Ni por Martin Pelaez,
Que del Cid heredò la valentia
Doña Vrraca, y Maria de Meneses,
Aquella, à quien pedia
Con palabras corteses

Tomè de Burquillos.

Las nuezes su galan si no bailaua,
Asi zeloso Amor las prouocaua,
En fin à puros tajos, y rebeles
De las rapantes vñas aguileñas,
Desinoñadas las greñas,
Y el solimàn raído,
Quedaron desmayadas sin sentido,
Haziendo cada qual la gata-morta.
No fue con esto la prision mas corta,
Pero salieron della finalmente,
Que el tiempo con los bienes, ò los males,
Dexando siempre atràs todo accidente,
Que fue final accion de los mortales,
Buela sin detenerse,
Dexandose llegar para perderse.
Asi passò la gloria de Numancia, -
Y la braua arrogancia
De la fuerte Sagunto,
Porque la tierra toda es solo vn punto
De la circunferencia de los Cielos.
Pero que desatino de las Musas
Me lleva à tan estrañas garatufas,
Las iras del Amor, y de los zelos
Passaron adelante
En vno, y otro amante.
Pero Marramaquiz, aconsejado
De sus amigos, remitiò el cuidado
Al Amor de Mizilda;



Rimas del Licenciado

Mas como el que tenia à Zapaquilda,
Era del alma verdadero efeto,
Aunque dissimulaua à lo discreto,
Andaua triste, y de congojas lleno,
Misero del que viue en cuerpo ageno,
Y por vn amoroso desvario,
Pierde la libertad del alvedrio,
Que no la compra el oro,
Porque es de todos el mayor tesoro.
Tenia las mandibulas de fuerte,
Que era vn retrato de la muerte fiera,
Aunque es yerro pintarle calauera,
Porque aquella es el muerto, y no la muerte.
La muerte ha de pintarse vna figura
Robusta, de cruel semblante airado,
Los fuertes pies en vna piedra dura,
Si no sepulcro en porfido labrado,
Con Reyes, y Monarcas,
Hasta el que calga rusticas abarcas:
Damas que sugeraron Capitanes,
Y asperas naciones,
Por barbaras regiones
De fieros Mamelucos, y Soldanes,
Y pintadas al vno, y otro lado,
La enfermedad, la guerra, y la desgracia,
Parcas, que tantas muertes han causado,
Por tantos desconciertos,
Que hueßos, ya no es muerte, sino muertos.

No

Tomè de Burguillos.

112

No ap. ouechaua la hermosura, y gracia
De Mizilda, à quitar al pobre amante
La memoria tenaz, que Amor escriuiera
Con la flecha cruel en el diamante
Del alma donde viue,
Y compitiendo con el tiempo quiere,
Que viua en ella, quando el cuerpo muere.
En estos medios Mizifuf intenta,
A su competidor viendo remoto,
Por medio de Garrullo su compadre,
Que auia sido gato en vna venta,
Pedirla por muger à Ferramoto
De Zapaquilda padre.
Propusole Garrullo
Con prudente maullo
Las partes de su amigo,
Como dellas testigo,
Sin otras consecuencias,
Que atajauan zelosas diferencias.
Ferramoto era vn gato
De buen entendimiento y de buen trato,
Cano de barba, y negro de pellejo,
Persona, que en la verde Primavera
De sus años jamàs en la ribera
De Mançanares se le fue conejo,
Porque siruiò de galgo
A cierto pobre, y miserable hidalgo,
Que con el se alumbraba,

Y de



Rimas del Licenciado

Y de fuerte de noche relumbrava,
Que pensando vna moça, que era lumbré,
Las niñas de los ojos, que brillantes
En la ceniza estauan relumbrantes,
Yendo al hogar, como era su costumbre,
Sin pensar darle enojos,
Le metió la pajuela por los ojos.
Nunca sin esto garo Marquesote
Oposicion le hizo,
Oyó de buena gana lo propuesto,
Y del nouio galan se satisfizo,
Aunque llegando à concertar el dote
De seca mimbre vn cesto,
Dixo, que le daria,
Que de cama de campo le seruia,
Seis sabanas de lienço de narizes,
Con algunos fragmentos por tapizes
De viejos reposteros;
Quatro quesos añexos casi enteros,
Y vna Mona cautiua que tenia,
Que hablaua en lengua culta, y la entendia,
Sin otras menudencias,
Con estas conueniencias
Las capitulaciones se firmaron,
Y el dia de la boda concertaron.
Marramaquiz estaua
En ocasion tan triste,
Como por burla, y chiste

Jugan-

Tomé de Burguillos.

113

Jugando à la pelota
Con vn raton, a quien pescó de passo,
Que de vn baul de versos del Parnaso
A vna maleta rota,
Aunque llena de pleitos, y escrituras,
Passaua haziendo gestos, y figuras.
Tal fuele acontecer vn triste caso
En medio de la vida,
Que no ay seguridad en cosa humana,
Ya con veloz corrida
Daua esperança vana
Al misero animal, ya le boluia,
Ya le arrojaua en alto,
Mojado de temor, de aliento falto,
Y en medio del camino le cogia,
Como quien tira al buelo,
Diziendo, tente, como al agua el yelo;
Ya con las manos miças
Le daua por los lados
Algunos bofetones regalados,
Quando llegó Tomizas;
Tomizas su escudero, y sin aliento,
Le dixo el casamiento concertado
De Mizifus, y Zapaquilda ingrata,
Y sintiendo perder su dulce gata,
Dexó el pobre animal, que desmayado
Apenas acertaua con la vida;
Mas puesto en fuga la libró perdida,

P

Que



Rimas del Licenciado

Que quien no ha de morir, si la fortuna
Reuoca la sentencia,
Nunca le falta diuersion alguna.
En aquella dichosa intercadencia,
A Tomizas en fin la diligencia
Valiò vna manotada con la curda,
Que quando no le aturda,
No es poco para curda manotada;
Que le dexò la cara desfigurada.
Esto gana traer del mal albricias,
O quanto Amor de la razon desquicias:
Vn noble Cauallero!
Por esso ningun paje, ni escudero
Se fie en la priuanga,
Que es facil en señores la mudança,
Y el Sol es gran señor, y nunca para
En rueda mas mudable, à la fortuna
Se parece la dama Doña Luna,
Que nunca vemos de vna misma cara,
Dexando la pelota el triste amante,
De zelos, y de Amor perdido, y loco,
Que la vida, y la honra tiene en poco;
Vino à su casa con tristeza tanta,
Que se metiò debaxo de vna manta,
Y luego prouocado à mayor furia,
De vna carrera se subìò al texado.
Asi desnudo Orlando, prouocado
De no menor injuria,

Quando

Tomè de Burguillos.

114

Quando leyò los rotulos del Moro,
Que dezian: Amor, que sin decoro
En la buena fortuna te gouiernas,
Aqui gozò de Angelica Medoro,
En el papel de las cortezas tiernas
De aquellos olmos de tu bien testigos,
Para el Francès Orlando cabrahigos.
Baxò Marramaquiz desesperado,
Y entrando en la cocina,
Sin respeto de Paula, y de Marina,
Esclauas del ausente Licenciado,
Como laureles, y alamos los mira,
Donde Climeñe por Faeton suspira.
Los pucheros, y cantaros quebraua,
Bertiò la holla en la sazón que heruia,
Y llamando à Borbon, Borbor dezia.
Y à tanto mal llegò su desatino,
Que sacò media libra de tozino,
Que andaua como naue en las espumas,
Y si no se le quitan, se le mama,
Tanto pueden los zelos de quien ama.
Vna perdiz con plumas
Quiso tragar se, y no dexaua cosa,
Que no la deshiziesse,
Por alta que estuuiesse;
Trepaua la lustrosa
Reluciente espetera,
Derribando sartenes, y assadores,

P 2

Y con



Rimas del Licenciado

Y con estas demencias, y furoros,
En vna de fregar cayò caldera
(Trasposicion se llama esta figura)
De agua, acabada de quitar del fuego,
De que salió pelado.
Pero viniendo luego
El señor Licenciado,
Dixo, que era veneno, que tendria
Algun vezino, que matar queria
Ratones de su casa,
Hecha de rejalgar traidora masa,
Y à su seruicio ingrato,
Por matar los ratones, matò el gato;
Y dixo bien, segun los aforismos
De Nicandro, que son los zelos mismos
Vn veneno tan subito, que apenas
Toca la lengua, quando ya las venas,
Y el coraçon abrasan,
Tan presto al centro de la vida pasan,
Que no ay frias Cicutas, ni Anapelos,
Como solo vn escrupulo de zelos.
En fin, de ver el gato lastimado,
Que le auia criado,
Embiò por triaca,
Que todo venenoso ardor aplaca
De la Magna que hazen en Valencia,
De que tenia vna redoma sola
Cierta Farmacopola.

El

Tomè de Burguillos.

115

El gato con paciencia,
Respeto de su dueño,
Tomò dos onças, y rindiose al sueño.

SILVA QUINTA.

O Tu, Don Lope, si por dicha agora
Por los mares Antarticos nauegas,
O fuito en tierra, quando al puerto llegas,
Preguntas à la Aurora,
Que nuevas trae de la bella España,
Donde tus prendas amorosas dexas,
Y por regiones barbaras te alexas,
O miras en los golfos
De la Naual campaña,
Por donde vino Iupiter à Europa,
Encima de la popa,
Sin velas de Mauricio, ni Rodolfos,
Mas traidores, que fue Vellido de Olfos,
Serenos el rostro en la dormida Thetis
De la airada Anfitrite,
Mas que en Seuilla corre humilde el Betis,
Quando à la mar permite
La Luna Varquerola,
No por las nubes de color de Angola,
Vna punta à la tierra, y otra al Cielo,
De pocas luzes salpicando el velo.
Escucha en voz mas clara, que confusa,

P 3





Rimas del Licenciado

Mi gatífera Musa,
Y no permitas, Lope, que te espante,
Que tal sugeto vn Licenciado cante
Le mi opinion, y nombre,
Pudiendo celebrar mi lyra vn hombre
De los que honraron el valor Hispano,
Para que al resonar la trompa asfombre,
Arma virumque cano,
Que como no se vís
El premio, se acobarda toda Musa;
Porque si premio huuiera,
Del Tajo la ribera,
La oyera en trompa belica sonora
Diuiños versos, hijos del Aurora:
Por esto quiere mas que ver ingratos,
Cantar batallas de amorosos gatos,
Fuera de que escriuieron muchos sabios
De los que dize Persio, que los labios
Pusieron en la fuente Caualina
En materias humildes grandes versos;
Mira, si de Virgilio fueron terços,
Cuya princesa pluma fue diuina,
Quando escriuió el Moreto, que en la lengua
De Castilla dezimos: Almodrote,
Sin que por él le resultasse mengua,
Ni por pintar el picador Mosquito.
Y quien avrá que note,
Aunque fuesse satirico Aristarco.

De

Tomè de Burguillos.

116

De Vlises el dialogo à Plutarco,
La calva en versos alabò Sinesio,
Gran defeto Tartesio,
Quiere dezir, que ay calvos en España
En grande cantidad, que es cosa estraña,
O porque nacen de cerebro ardiente;
Y tambien escriuió del transparente
Camal con Democrito,
Y las cauañas rusticas Teocrito,
Y tanta filosofica fatiga.
Diocles puso en alabar el nabo,
Materia apenas para vn vil esclauo,
El rabano Marcion, Fancias la ortiga,
Y la pulga Don Diego de Mendoza,
Que tanta fama justamente goza;
Y si el diuino Homero
Cantò con pleastro à nadie lisonjero
La Batrochonomachia,
Porque no cantarè la Gatomachia?
Fuera de que Virgilio conocia,
Que cada qual su genio le mouia.
Ya todo preuenido
Para el talamo estaua,
Y el dia estatuido
La possession llamaua
A la esperança de los dos amantes,
Mas muchas vezes con peligro toca
El vidrio lleno de licor la boca.

P4

Ale-



Rimas del Licenciado

Alegres los vezinos circunstantes,
Combidados los deudos, y parientes,
Y escrito à los ausentes,
Que en tales ocasiones mas atentos
Estàn, que à la verdad los cumplimientos.
Solo Marramaquiz, gato furioso,
Lamentaua zeloso
Sus penas, y cuidados
Por altos caualleros de texados,
En que su voz resuena,
Qual suele por las selvas Filomena;
Que ha perdido su dulce compañía,
Con triste melodia
Esparcir los acentos de su pena,
Trinando la dulcissima garganta,
Que à vn tiempo llora, y canta.
O como perro braco,
Que ha perdido su dueño,
O Flamenco, ò Polaco,
Que ni se rinde al sueño,
Ni el natural sustento solicita,
Aunque en cantar no imita
El Ruiseñor su aue,
Que vna cosa es el perro, y otra el aue,
Y à cada qual su propio oficio quadra,
Porque si canta el aue, el perro ladra.
Tenia ya Ferrato
En vn caquizami curiosamente

La

Tomè de Burguillos.

117

La sala aderezada
De vno, y otro retrato
De belicosa, quanto ilustre gente,
Que las efigies son de los mayores
El mas heroico exemplo
De la perpetuidad glorioso templo.
Como se veen del Tarbolan, y Eneas,
Y en Calvo el de las fuerzas Giganteas,
En Iuan de Espera en Dios, y el Transilvano
Imperio Griego, y Sceuola Romano.
Alli estaua Gafurio,
Que ganò la batalla de las Monas,
De graue gesto, y de nacion Ligurio,
Y otros gatos con Ciuicas coronas,
Nauales, y Murales,
Y al laurel de los Cesares iguales.
No faltauan el Tumire, y el Mocho,
Ni con el descolado Oziquimocho,
Que asistia en las salas del Cabildo,
Y el armado Mufildo,
Mas de valor, que azero,
Ni Garauillos, gato Perulero.
Estaua el rico estrado,
De dos pedaços de vna vieja estera
Hecha la varandilla,
De ricas almohadas adornado
En tarimas de corcho, y por defuera
El graue adorno de vna, y otra filla,

Con



Rimas del Licenciado

Con tanta marauilla,
Que si vn Culto le viera,
Es cierto que dixera,
Por vnicos, Retoricos Plenafinos,
Pestañeando assombros guiñò Pasmos:
Ya la sombras cayendo
De los mayores montes
A los humildes valles,
Enlutauan los claros Orizontes,
Y el mecánico estruendo
En las vulgares calles
Cessaua à los officios
Trafagos, y bullicios,
Encerraua el silencio en mudos passos,
Y à diferentes casos
La ronda, y los amantes preuenian
Las armas que tenian,
Quando à la luz huyendo la tiniebla
De alegres deudos el salon se puebla:
Vino Calvillo de fustan vestido
De patas de conejos guarnecido,
Grigiesco, y saltambarcà,
Mas amante de Laura, que el Petrarca,
Por vna gata deste nombre propio,
Aunque parezca en gatos nombre impropio:
Pero si llaman à vna perra Linda,
Diana, Rosa, Fatima, y Celinda,
Bien se pudo llamar Laura vna gata:

De

Tomè de Burguillos.

118

De pie bruñida como tersa plata,
Maus de bocazi truxo grigiesco,
Cuera de cordouan, gorron Tudesco,
Y de negro con mucha bizzarria,
Zurron gato mirlado
De medias, y de estomago colchado,
Ranillos que baxò de Andaluzia
De conejo en conejo
Por la Sierra Morena
A ver del Tajo la ribera llena,
Con el cano Alcubil su padre viejo.
Gruñillos, y Cacharro,
La nata, y flor del esquadron bizarro,
Mariullòs y Maluillo,
Vno de ralo azul, y otro amarillo.
Garron Cerote, y Burro,
Gatos de vn çapatero.
Mas para que discurro
Converso torpe, y proceder groffero,
Quando lo menos de lo mas refiero,
Si me aguardan las damas, que aquel dia
Mostraron cuidadosa bizzarria.
Vino Miturria bella,
Motrilla, y Palomilla,
La flor de la canela, y de la villa,
Y cada qual en la opinion donzella,
Cosa dificultosa,
Por esso es bien, que la muger hermosa,

Quando



Rimas del Licenciado

Quando honesta se llama,
Tenga por obras el perder la fama,
Y entre todas fue rara la hermosura
De la bella, y discreta Gatifura,
Y vestida de nacar Zarandilla,
La gata mas golosa de Castilla.
Ocupadas las fillas, y el estrado,
Salio Treuejos, gato remendado,
Y sacando à la bella Gatiparda,
Comengaron los dos vna gallarda,
Como en Paris pudiera Melisendra;
Y luego con dos cascarras de almendra,
Atadas en los dedos, resonando
El eco dulce, y blando,
Bailaron la chacona
Trapillos, y Maimona,
Cogiendo el delantal con las dos manos,
Si bien murmuracion de gatos canos.
Mas ya, Musas, es justo,
Que me deis vuestro aliento, y vuestro gusto,
Cano o si mas claro,
Que parezca de vn nueuo Sanazaro;
Denme vuestros cristales en los labios,
Que de ignorantes me los bueluan sabios,
Que Zapaquilla de la mano sale,
De Doña Golosilla su madrina,
Saya entera de tela columbina,
De perlas arracadas,

En

Tomè de Burquillos.

112

En listones de nacar enlaxadas,
La cabeça de rosas Primavera,
Mas estrellada, que se vee la Esfera;
El blanco pelo rubio à pura gualda,
Y vn alma en cada niña de esmeralda,
De cuyos garauatos
Colgar pudieran las de muchos gatos.
Chapines de tabi con sus virillas,
Entre vna, y otra, descubriendo espacios
De la roxa color de los topacios
De nuestra edad, y siglo marauillas,
Que lo que ser solia
Vn medio celemin con atauxia,
Vn piramide es oy de tela de oro,
Y cuestan sus adornos vn tesoro,
Que ponen miedo de casarse à vn hombre,
Subiendo el dote à vn numero sin nombre,
Si piensa sustentar trage tan rico.
Sentose al fin mirandose de ozico,
Y prosiguiò la fiesta de la dança,
Contra la possession de la esperança.
Mas quien dixera, que saliera incierta
Matramaquiz entrando por la puerta,
Vencido de vn frenetico Erotismo,
Enfermedad de Amor, ò el Amor mismo.
Suspendo, y como atonito el senado,
De ver de azero, y de furor armado
Vn gato en vna boda,

Donde



Rimas del Licenciado

Donde es propia la gala, y no el azero.
Alborotose todo,
Y Zapaquilda viendole tan fiero,
Humedeciò el estrado, y con mesura
Comunicò su miedo à Gatafura;
Si bien consideraua,
Que entonces Mizifuf ausente estaua,
Porque solo esperauan que viniesse,
Y que la mano pratica le diessse,
De que ya la Teorica sabia,
Que confirmasse tan alegre dia.
En esta suspension todos turbados,
Marramaquiz abriò los encendidos
Ojos vertiendo de furor centellas,
Los dexò temerosos, y admirados,
Y imprimiendo esta voz en sus oidos
Al aliento feroz de sus querellas.
Villanos descorteses,
Mas falsos, y traidores,
Que Moros, y Olandeses,
Porque siendo fautores,
No lois en las maldades inferiores.
Esquadron de gallinas,
Iunta de gatos viles,
Que no de bien nacidos,
Baxes habitantes de cozinhas,
Entre asadores, ollas, y candiles,
Donde como à cobardes, y abatidos

La

Tome de Burguillas.

120

La mas humilde esclaua os apalea,
No trocando jamàs la chimenea
Por la guerra marcial, y sus rebatos,
Lamiendo lo que sobra de los platos,
Y durmiendo el Inuierno, quando eriza
Los cabellos el yelo,
Rebultos en la calida ceniza,
Hasta que ardiente el Sol corona el Cielo:
Yo soy Marramaquiz, yo soy, villanos,
El assombro del Orbe,
Que come vidas, y amenazas sorbe.
Aquel, de cuyos garfios inhumanos,
Leon en el valor, Tigre en las manos,
Oy tiemblan justamente
Las republicas todas,
Que desde el Norte al Sur por varios mares,
Mira de Febo la dorada frente,
Y el que ha de hazer, que tan infames bodas,
Y con tantos hazares
Sean las de Hipodamia,
Està en vosotros resultando infamia.
O Musas, este gato auia leído
A Ouidio, y por ventura
De la fabula de Hercules queria
El exemplo tomar; pues atreuido
Hercules se figura,
Y los gatos Centauros, que aquel dia
Murieron à sus manos,

Por-



Rimas del Licenciado

Porque no fueron penlamientos vanos
Los de sus zelos locos,
Pues de sus manos se escaparon pocos,
Llamandolos traidores Mauregatos,
Que leuantando vna cuchar de hierro
A eterno condenandolos destierro.
Fue Taborlan de gatos,
Haziendo mas estrago su arrogancia,
Que en Cartago, y Numancia
El Romano famolo.
A vn gato, que llamauan el Raposo,
Masque por el color, por el oficio
La cara, que no tuuo reparada,
Quitò de vna valiente cuchillada,
Imposible, quedando al beneficio,
Y de vn reuès que sacudiò à Garrullo,
Diò el vltimo maullo,
Cortò vna pierna al misero Teuejos,
Gran caçador de ganfos, y conejos.
Desbaratò el estrado,
Que pensaron guardar gatos visnoes,
Con cuchares de palo por espadas,
Que de galas quedò todo sembrado;
Naguas, jaulillas, guantes, ligas, moños,
Roleràs, gargantillas, y arracadas,
Chapines, orejeras, y garenillos;
Y porque defendiò llegar Malu,
A robar à la nouia, diò dos cabes,

Tomè de Bùrguillo.

121

Como Hercules à Licas,
Y quebrando con èl à dos boricàs,
Desde vna claraboya,
Quanto componen purgas, y jaraues;
Ni à vista de sus naues
Fue mas furioso Aquiles, quando en Troya
Le dixeron la muerte de Patroclo,
Ni con mazo, y escoplo
Tantas hastillas quita el carpintero,
Como vidas quitò zeloso, y fiero;
Ni mas sangriento Nero
La misera plebeya
Gente mirò quemar desde Tarpeya.
En fin, llegando donde ya tenia
Zapaquilda la vida por segura,
Le dixo: Tente, donde vas perjura?
Ella temblando, respondiò turbada,
Huyendo el filo de tu injusta espada,
Que se quiere vengar de mi inocencia,
Con tan fiera insolencia,
Quitandome mi esposo,
Pero yo me sabrè quitar la vida,
Polifemo de gatos.
Ojos hermolos siempre, y siempre ingratos,
Le respondiò furioso,
Dessa manera hablais en mi presencia?
O gata la mas loca, y atreuida,
Yo solo soy tu esposo fementida!

Y al



Rimas del Licenciado

Y al villano que piensa, que à sacarte
Con este casamiento, serà parte
Destas enamoradas vñas mias,
Que vencen las Arpias,
Veràs si no me huye,
Y el bien que me quitò me restituye,
Como le mato, y desollando el cuero,
Le vendo para gato de dinero.
Si tu, le respondiò, mi dulce esposo,
Me matares tirano,
Yo con mi propia mano
Me quitarè la vida.
Furiolò entonces sobre estàr zeloso,
De donde estaua (ay misera!) escondida,
Trasladola à sus brazos inhumano,
Qual suele yedra à los del olmo asida
Tregar lasciua à la pomposa copa,
Viltiendo el tronco de su verde ropa
De verdes laços, y corimbos llena.
Asi Paris robò la bella Elena,
Las naues aguardando en la marina,
Y asi fiero Pluton à Proserpina.
Ella entonces llamaua
A Mizifus à voces,
Que no la oia, porque ausente estaua.
Al fin, tirando cozes,
Se le cayò vn çapato;
Mas ni por esso se dolì el ingrato,

Viendo

Tomè d. Burguillos.

122

Viendo correr las lagrimas porella,
Y el corriendo con ella,
Que ni deudo, ni amigo la socorre,
La pulo de su casa en vna torre,
Como tuuo Galvan à Moriana;
Tal es del mundo la esperança vana,
Porque quien mas en los principios fia,
No sabe donde ha de acabar el dia.

SILVA SEXTA.

Quando el soberuio barbaro gallardo,
Llamado Rodamonte,
Porque rodò de vn monte,
Supo, que le lleuaua Mandricardo
La bella Doralice,
Como Aricsto dize
A diez y seis de Agosto,
Que fue muy puntual el Ariosto,
Cuenta, que dixo cosas tan estrañas,
Que mouieran de vn bronce las entrañas,
Prometiendo arrogante,
No ver toros jamàs, ni jugar cañas,
Aunque se lo mandassen Agramante,
Rugero, y Sacripante,
Ni comer à manteles,
Ni correr sin pretal de cascabeles,
Ni pagar, ni escuchar à quien deuiesse,

Q 2

Por-



Rimas del Licenciado

Porque mas el enojo encareciesse,
Ni dar à censo, ni tomar mohatra,
Ni pintar con el Aspid à Cleopatra.
Y lo mismo dezia, quando el rapto
De Elena fementida,
El Griego Rey Attrida,
Contra el Pastor para traiciones apto,
Que diò en el monte ida,
En fauor de Accidalia la sentencia,
Que ay muchas de la Vera de la Placencia,
Que vienen mas tempranas,
Si las hazen los ojos
De juveniles barbaros antojos,
Que aun no repara en canas
Esto que todos llaman apetito;
Y mas donde no tienen por delito,
Que la santa verdad corrompa el premio!
Mas todo esse proemio
Quiere dezir en suma,
Aun que era campo de estender la pluma,
Lo que el valiente Mizifuf, oyendo
El successo estupendo
Del robo de su esposa
Elena, de las gatas
Dixo, con voz furiosa,
Quando galan venia à desposarse,
Tan imposible ya de remediarse
De lastremantes ratas

Fugit

Tomè de Burquillos

123

Fugitiuo esquadron con pies ligeros,
Temeroso ocupò los agujeros,
Y arrojando la gorra,
Que fue de vn Minestril de Calahorra;
Hizo temblar la tierra
A fuego, y sangre, prometiendo guerra;
Ferrato ya perdida la esperança,
Mesandose las barbas, y cabellos
Blancos, que nunca blancos fueron bellos;
Culpaua su tardança,
Porque las dilaciones
Pierden las ocasiones,
Porque en la calva tienen vn copete;
Que solo se le coge el que acomete;
Porque aguardar à que la espalda buelua,
Es seguir vn Venado por la selva,
Que alcançarle, no fuera marauilla,
Quien le fuera siguiendo por la villa.
Mizifuf la tardança disculpaua,
Con que lexos viuia
El çapatero, que esperando estaua;
O quantos males causa vn çapatero!
Y que despues calçarle no podia,
Aunque los dientes remitiesse al cuero
Las botas justas, que con calça larga
Era la gala entonces, que por fresco,
Dizen Autores, que matò el grigiesco,
Por quitar la opresion de tanta carga.

Q³

O quien



Rimas del Licenciado

O quien para olvidar melancolias
De las que no se acaban con los dias,
Vn gato entonces viera,
Con bota y calça entera!
Pero donde me lleuan niñerías,
Que en Italia se llaman vagatelas,
Ingiriendo nouelas
En tan funestos casos,
Mas dignos de Marinos, y de Tulos,
Que de Helicon son solos, y Soles,
Que de mis versos rudos Españoles.
Lloraua Mizifuf, lloraua fuego,
Que fuego lloran siempre los amantes,
Arrojando los guantes,
A quien los Cultos llaman Quirotecas.
O bien ayan Yllescas, y Vallecas,
Sin admitir vn punto de folsiego,
Como en Paris el Moro, en Troya el Griego.
No suele de otra suerte passarse,
Quien tiene algun extraño desconcierto,
Sin que pueda apartarse
Del negocio que trata,
Palido el rostro de sudor cubierto,
Como ya por su honor, ya por su gata
Inquieto Mizifuf, se condolia,
Por dilatar de su vengança el dia.
Entanto, pues, que amigos, y parientes
Consultauan el molo,

Como

Tamè de Burguillos,

124

Como acabar del todo
Agrauios tan infames, y insolentes.
Marramaquiz estaua
Solicitando el pecho
De Zapaquilla de diamantes hecho,
Que en la dura prision perlas lloraua,
A guisa de la Aurora,
Que parece mas bella, quando llora,
Que la muger hermosa,
Quando baña la Rosa.
De las mexillas con el tierno llanto,
Aumenta la hermosura,
Si no dà voces, y en el llanto dura.
Marramaquiz en tanto,
Produziendo concetos
De su locura efetos,
Ya en prosa, ya en Poesia,
Desvelado la noche, y triste el dia
Se alambicaua el misero cerebro.
No dexaua requiebro,
Que no imitasse tierno à los Orates,
Que el mundo amantes llama,
Y de la tierna dama
Amores, y cariños,
Hasta los disparates,
Que les dizen las amas à los niños,
Quando los dàn el pecho las mañanas
Con intrinfeco Amor, diziendo vfanas:

Q 4

Mi



Rimas del Licenciado

Mi Rey, mi Amor, mi Duque, mi Regalo;
Mi Gongalo; mas esto solamente,
Si se llama Gongalo,
Porque fuera requiebro impertinente,
Si se llamara Pedro, Iuan, ò Hernando,
Que conuienen las flores,
Y à las cosas tambien sus atributos.
Estaua el Sol apenas matizando
Las plumas de las alas de los vientos,
Dando à los dos primeros elementos
Esmeraldas al vno, al otro plata,
Quando salia por su amada gata
Al Soto de Luzon el triste amante,
Sin respetar el arcabuz tronante,
A buscar el gaçapo entre las venas
De la tierra, que apenas
Salir al campo osaua,
Y de vna manotada le pescava.
No auia pez, ni pieça
De baca en la cozina,
Que en boluiendo Marina
A buscar otra cosa, la cabeça
No caminasse ya por los texados,
Para el dueño cruel de sus cuidados,
Tan ligero, y veloz, tan atreuido,
Que no paraua, sin hazer ruido,
Hasta sacar la carne de la olla,
Del assador la polla,

Aun

Tome de Burguillos.

125

Aunque sacasse por estar ardiendo,
O pelada la mano, ò con ampolla,
Futu, futu, diziendo.
O Amor! O quantas vezes
De la misma sartén sacò los pezes,
Sin cuchares de hierro, ni de plata!
Y la cruel à mas Amor, mas gata.
Es posible, dezia
Con lastimosas queexas,
O mas dura que marmol à mis queexas,
(Porque el gato las Eglogas sabia)
Y al Amoroso fuego que me enciende,
Mas elada que nieue Gatalea,
Que de mi fuego el yelo te defiende
Desse pecho cruel, que me desea
La muerte, que antes sea
La de tu Adonis, Mizifuf cobarde,
Que gozaràs cruel, ò nunca, ò tarde,
Que no te duelen tantas penas mias,
Ni el verte tantos dias
Cautiua en esta torre,
Que ni te viene à ver, ni te socorre,
Que para aborrecerle te bastaua
Mizilda me buscava,
Mizilda me queria,
Por ti la aborrecia,
Siendo gata de bien, siendo estimada,
Por honesta donzella, y retirada,

De



Rimas del Licenciado

De amigas de papeles, y pascos,
Que Clandestinos traçan Himineos.
Que no dexe por ti, que te has casado
Con vn gato afrentado, que si fuera
Afrenta entre los hombres el ser gato,
Que la costumbre toda ley altera,
Solo este fu era gato por ingrato.
No te canfes, la gata respondia
Con ojos curdos de Neron Romano,
Marramaquiz tirano,
Que siendo como es justa mi porfia,
Ni he de temer tus daños,
Ni me podràs vencer con tus engaños.
Que obstinacion, que furia
Te obliga, Zapaquilda, à tanta injuria?
Mira, que la nobleza
De tu zeloso amante,
Siendo tan arrogante
A su misma cruel Naturaleza,
Se rebela, teniendote respeto,
Añadiendo al ser noble, el ser discreto.
Este Apostrofe ha sido
Iustamente aduertido
A la gata cruel desamorada,
Por lo que à los Retoricos agrada,
Que adornan la oracion con voces puras,
Y facan vn retablo de figuras,
Que quanto à mi, jamàs me atrauesara

Con

Tomè de Burguillos.

126

Con gente de viis, y de mala cara.
Ya Mizifus en casa de Ferrato
luntaua deudos, prouocaua amigos,
De su dolor testigos,
Acusando el cruel barbaro trato
Del comun ene nigo, que este nombre,
Como al Turco le daua;
Y porque mas de su maldad se assombre,
El robo de su esposa exageraua,
Que cada qual en su dolor, y pena,
Hasta vna gata puede hazer Elena.
Estando, pues, sentados en secreto
En el çaquizami de su posada,
Dixo à la noble junta lastimada,
Con triste voz de su desdicha efeto,
Aquel justo concero,
Que de vuestro valor tengo formado,
Me escusa de Retoricos ambajes,
Amigos, y parientes,
Si estuuistes presentes
A la dura ocasion de mi cuidado,
De que tan tarde me auisaron pajes,
Que siempre llegan tarde los auisos.
A los que son para su bien remissos.
Con que podrè moueros?
Con que podrè obligaros?
O que podrè dezirlos,
Que pueda enterneceros?

Que



Rimas del Licenciado

Que pueda prouocaros,
Si no son los suspiros
Medias voces del alma,
Quando con el dolor la lengua calma.
Este que aqui no explico,
Està diziendo el palido semblante
Lo que con muda lengua signifiko;
Pues quando mas la encubra, y adelante,
Mas corto he de quedar, que los enojos
Remiten la Retorica à los ojos,
Que la muda tristeza, muchas vezes
El Demostenes fue de la eloquencia,
Y mas donde son sabios los luezes,
Que escusan de captar benenolencia;
Pues no pudiera en Grecia en su Lizco
Ver mas doctrina, que en vosotros veo.
Todos Platones sois, todos Catones,
Mas podrà la razon, que las razones,
Yo vine prouocado de la fama
A ver de Zapaquilda la hermosura,
Por alta mar del hado conduxido,
Donde mis ojos encendiò su llama
Fuego de Fenix, que à los siglos dura
Opuestos à la muerte, y al olvido,
Si fuy fauorecido,
Si agradeciò mi amor, y pensamiento,
Bien lo dize el tratado casamiento,
Pues que nos veis con la ocasion perdida,
Ella

Tomè de Burguillos.

Ella sin libertad, y yo sin vida,
Cortès la quise sin violencia alguna,
Que nunca fue violenta la fortuna.
Quando pagò mi Amor, yo no sabia,
Como quien era gato forastero,
Que este tirano à Zapaquilda amaua.
Con esto la primera luz del dia,
Y con ella su candido luzero
En mis ojos brillaua
Primero, que en las flores
A su ventana repitiendo amores.
Alli tambien en su primera estrella
La noche me buscava diuertido,
Adorando las texas
De sus balcones rejas,
Y dulce eleuacion de mi sentido,
Hasta que hablar con ella,
Embidoso traidor, y fementido,
Me viò en su celosia,
Donde probò mi amor su valentia:
Resultò la prision, y es tan villano,
Que ha engañado à Mizilda,
Y dandola su fee, palabra, y mano,
De que serà su esposo,
Siendo cumplirla el acto mas honroso.
Quando me viò casar con Zapaquilda,
En afrenta de todos sus parientes,
Y amigos, que presentes

Estauie.



Rimas del Licenciado

Estuñieron atonitos al caso,
Echando los mas graues por la tierra,
Como estauan de boda, y no de guerra,
Padeciendo mi Sol tan triste ocalo,
Se la lleuò con atreuido passo.
Zeloso el coraçon, la vista airada,
Hiriendo à quien delante se le puso;
Tanto, que con Garraf de vna gatada
Los botes, y redomas descompuso
De vn Boticario, que viuia enfrente,
Y como de repente
En vn perol cayesse desde vn banco,
Todo le reuistiò de vnguento blanco,
Vertiò vna melecina,
Y parò medio muerto en la cozina.
En ocasion tan dura,
En ocasion tan triste,
Que es marmol quien las lagrimas resiste,
Mas quiero epitomar mi desventura;
Mi esposa me han robado,
Sin honra estoy, aqui si no fue mengua,
Fue el silencio, la voz, los ojos lengua;
Porque la graue pena,
Cortando la razon, dexole mudo.
Enterneciose el inclito senado,
Haziendo propia la desdicha agena,
Luego que viò, que proseguir no pudo,
Y respondiò Pançudo,

Vn

Tamè de Burguillos.

128

Vn gato venerable de persona,
Aunque pelado de cabeza estaua,
Cola, que à muchos buenos acontece,
Si bien esto no fue lo que parece,
Quando à vn amante viene la pelona;
Mas golpe que le diò cierta fiegona,
Que de vn menudo que labar pensaua,
Quando menos atenta le miraua,
Asido del principio de vna tripa,
Que à la vista las manos anticipa,
Le fue desemboluiendo hasta el tejado,
Como cordel de vn cabo y otro atado
Del ouillo de sebo el laberinto,
Y cada qual de todos participa
Deste dolor, como si propio fuera,
Dixo con el semblante mesurado,
En prudentes palabras desatado:
Con justa causa Mizifuf espera
Verse fauorecido,
Y vengado tambien del atreuido,
Que le robò su esposa,
Fatal desdicha de muger hermosa.
Y respondiò Tomillo,
Propia razon de gato moçalvillo,
Por mi ya lo estuñiera,
Porque con estas vñas se la diera;
Pero Zurrón, que le miraua enfrente,
Le dixo: Con vn gato el mas valiente,

Que



Rimas del Licenciado

Que han visto los texados desta villa,
Mejor es à la vfança de Castilla,
Escriuirle vn papel de desafío.
No es esse el voto mio,
Garrullo replicò ni que se intente
Vengança de vitoria contingente,
Que siempre ha estado en varias opiniones,
Si ha de auer desafío en las traiciones.
Soy de voto, que tome el agraviado
Vn arcabuz, y aguarde
Al gato mas valiente, ò mas cobarde,
Castigo, de que viue descuidado,
Sin miedo del que agrauia,
Y propio efeto de la noche oscura.
Si se pudiera executar segura,
Fuera vengança sabia,
Dixo Chapuz valiente,
Gato de buenas partes;
Mas son tantas las artes
Desse Marramaquiz, gato insolente,
Que no durà ocasion, que se execute,
Por mucho que la noche el rostro enlute;
Y de mi parecer mejor seria
Querellarse del robo, y castigalle
Por terminos juridicos, y dalle
Muerte, que corresponda à la offadia,
Diràn que es cobardia.
Treuejos replicò, ni essa querella

Está

Tomò de Burguillos

119

Està bien al honor de vna doncella,
Que es poner su defenfa en opiniones,
Que se auerigua mal con las razones
Aquello que la causa pone en duda;
Que no ay para mugeres lengua muda,
Que ha dado el mudo en barbaras querellas,
No pudiendo escusar el nacer dellas.
Pleitos aun no son buenos para gatos,
Porque es gastar la vida, y la paciencia,
No ay que tratar de tratos, ni contratos,
Ni andar en prueuas, ni esperar sentencia,
Si aquesta injuria ha de quedar vengada,
Remita se à la polvora, ò la espada.
Bien dize, respondiò Raposo, haziendo
Deuido acatamiento al gran senado,
Treuejos, y no es justo,
Aunque se prueue lo que estais diziendo,
Y quede à vuestro gusto sentenciado,
Que deis al pueblo gusto,
Al teatro sacando neciamente
Vn gato con capuz, y caperuça,
Y no menor locura que se intente;
No siendo Mizifuf el Moro Muça,
Tratar de desafíos,
Con quien sabeis que tiene tantos brios.
Perdoneme Zurrón, Chapuz perdone,
Y aunque la edad le abone,
Me perdone Pancudo,

R

Si



Rimas del Licenciado

Si de su parecer mi intento mudo;
Que el mio es juntar gente,
Para tan graue empresa conueniente.
Y formando esquadrones
De cauallos, y armada infanteria
De toda la parienta gateria,
Hazer guerra al traidor, cercar la tierra,
Y assestandole tiros, y cañones,
Batirle la muralla noche, y dia,
Hasta saber que gente le socorre,
Perque si el campo Mizifuf le corre,
Y el sustento le quita,
Y à que dexe la plaça necessita,
O en forma de batalla
Assalta la muralla,
El se darà à partido,
O le castigareis, siendo vencido.
Sacad vanderas, pues, toquense caxas,
Haziendo las vaquetas
Los pergaminos raxas,
Terciad las picas, disparad cometas,
Que assi cobrò su esposa en Troya el Griego,
Publicando la guerra à sangre, y fuego.
Callò Raposo, y luego del senado
El voto conferido,
En la guerra quedò determinado,
Por ser de todos el mejor partido,
Mas justo, y mas honroso.

Y dan:

Tomè de Burquillos.

110

Y dando Mizifuf, como era justo
Los biagos, y las gracias à Raposo,
Brotando humor adusto
A hazer la leua de la gente parte.
Perdona Amor, que aqui comienza Marte,
Y sale el elfonte
A salpicar de fuego el Orizonte,
Suspende entre las armas los concetos,
Pues das la causa, escucha los efetos.

SILVA SEPTIMA.

AL arma toca el campo Mizigriego,
Contra Marramaquiz, gato Troyano,
Violento sube, aunque oprimido en vano
A la region elementar el fuego,
Inquietan de los aires el folsiego,
Con firme agarro de la vñosa mano
Vanderas, que con vna, y otra lista,
Tremulas se defienden à la vista;
No permitiendo, pues no dexan verse,
Que las colores puedan conocerse,
Respondiendole à coros
Las caxas, y los pifanos sonoros,
Y al passo que se alternan,
Siguiendo el son Marcial los que gouiernan.
Y luego los soldados
De azero, y de ante, y de valor armados,
Agujas del cabello por espadas,

R 2

Y solo



Rimas del Licenciado

Y solo descubriendo las celadas,
Por delante mostachos,
Y por detrás plumíferos penachos,
Marchando con tal orden, que la planta
Donde el que va delante, la levanta
Estampa el que le sigue,
Sin que el baston del Capitan le obligue;
Y al son de las trompetas resonantes,
Las picas à los ombros los infantes,
En quien la variedad, y los colores
Formauan vn jardin de varias flores,
A la manera que el Abril le pinta
En cultiuada quinta,
Las picas de los brauos Marquesotes
De varas de medir, y de virotos,
Y ya de los plebeyos
Baquetas de Bauecas, y Apuleyos,
Sin esquadras gallardas,
Que lleuauan en forma de alabardas
Aquellos cucharones,
Con que suelen sacar alcaparrones,
Y con las palas, como medias Lunas,
Las sabrosas de Cordoua azeitunas;
Cordoua, donde nacen Andaluzes,
Gongoras, y Lucanos,
Y encendidas las cuerdas en las manos
De piernas de carnero,
No de Milán dorados arcabuzes,

Lleuaua

Tomé de Burquillos.

111

Lleuaua à luzida infanteria,
Mas de huesos de piernas de carnero,
Que gatos de vno, y otro pastelero
Truxeron à porfia,
Que no fueron de gato de ventero,
Solpechosos en tales ocasiones,
Y de huesos de Vaca los cañones,
Para batir la torre.
Con esto Mizifuf el campo corre,
Y pone cerco al muro,
Armado de vn arnés concauo, y duro
De vn Galapago fuerte,
Que sin salir de sí, le hallò la muerte.
La cabeça adornada
De vn sombrero, la falda leuantada
De vn treneellin ceñido,
El passador, y euilla, guarnecido
Con pluma verde escura,
Señales de esperança con tristeza,
Aunque la justa causa la assegura,
Con tanta gentileza
Al cauallo arrimaua
La estrella de la espuela,
Y con la negra rienda le animaua
A la obediencia del dorado freno
De espuma, y sangre lleno,
Que sin tocar los cespedes bolaua,
Ni es nuevo el ver que buela,

R 3

Tues



Rimas del Licenciado

Pues que pintan con alas al Pegasso,
Boiando por las cumbres del Parniso,
Que vemos en Orlando el Hipogrifo,
Monstro compuesto de Cauallo, y Grifo:
Mas si dudare alguno, de que huuiesse
Cauallos tan pe queños,
Pareciendole sueños,
Y à la naturaleza le quisiessse
Quitar de milagrosa el atributo,
Aun que sea sin fruto,
La tacita objeccion quedará llana,
Con irse de aqui à Tracia vna mañana,
Que esté desocupado
De los negocios de mayor cuidado,
Y verá los Pigmeos,
Que en la region de Trogloditas feos.
Tambien los pone Plinio,
Que hizo destos monstros escrutinio,
Y en las lagunas del Egipcio Nilo
Otros Autores por el mismo estilo,
Que escriuen, que trayendo de Etiopia,
Donde ay bastante copia,
Dos Pigmeos à Roma (gente graue)
Se murieron de colera en la naue.
Homero les dà patria al Mediodia,
Con su interprete Estacio,
Mela de Arabia en el ardiente espacio,
Que el Sol Fenix mayores monstros cria,
Puesto

Tomè de Burguillos.

132

Puesto que aunque confiesse tales nombres,
Aristoteles niega, que son hombres;
Ni en su Ciudad de Dios pasó en olvido
El diuino Africano los Pigmeos,
Y Iuvenal Vmbripides los llama,
Sin otros que han negado, y defendido
Esta opinion, que divulgò la fama:
Pero pues pintan monstros Semideos,
Que por los montes van de rama en rama,
Las Poeticas Trullas,
Diziendo, que batallan con las Grullas,
No se à mucho que aya Semihombres,
Estos con cierta patria, y ciertos nombres,
En la misma region caualllos tienen,
De donde nuestros gatos se preuienen;
Que à hazer de solo vn codo
Homabres naturaleza,
Como Pintor que muestra la destreza
A vn naípe todo vn cuerpo reduzido,
Y los caualllos no del propio modo,
Mayor monstrosidad huuiera sido
De su instrumento ilustre, y poderoso,
Que mal pudiera andar hombre muñeca
En el lomo espacioso
De vn Gigante Bauieca;
Asi, que la objeccion es de prouecho,
Pues queda el argumento satisfecho,
Demàs de que el Lector puede, si quiere,



Rimas del Licenciado

Creer lo que mejor le pareciere;
Porque si le perdiere la mentira,
Se hallaria en Poeticos papeles,
Como se vee en Homero, descriuiendo
A la casta Penelope, que admira
Por los amantes necios, y crueles,
Texiendo, y destexiendo,
Sin dexarla dormir de puro casta,
Y lo contrario para exemplo basta:
Haziendo deshonesto
Virgilio à Dido Elisa por Encas,
Como le riñe Aulonio,
Aunque logiò tan falso testimonio,
Menos las aguas que passò Leteas,
Donde escriuiò Merlin, con quales iras
Castigan al Poeta sus mentiras.
Mas buelue, ò Musa tu, para que pueda
Ayudarme el fauor de tu Gimnasio,
Que para lo que queda,
Aunque parece poco
Al señor Anastasio,
Pantaleon de la Parrilla inuoco,
Porque de su tabaco
Me dè siquiera quanto cubra vn taco.
Marranaquiz, aunque lo supo tarde,
Auiá hecho alarde
De sus gatos amigos,
Y hallò, que para tantos enemigos

Era

Tomè de Burguiblos.

Era su gente poca;
Mas como la defensa le prouoca,
Las armas al assalto preuenia,
Supuesto que tenia
Poco sustento para cerco largo,
Y cuidadoso de su nueuo cargo;
Mas triste, y desabrido,
Que Poeta afligido,
Que ha parecido mal comedia fuya,
O bien la de su Comico enemigo
Andaua por la torre,
Y viendo, que su esposa la socorre,
Zapaquilda mas llena de Aleluya,
Mas alegre, contenta, y mas quieta,
Que aquel mismo Poeta,
Si ha parecido mal, siendo el testigo
I a del mayor amigo.
Preuenido en efeto
De toda defension, y parapeto,
Sacò sus gatos animoto al muro,
Por todas las almenas, y troneras,
Vestido de vanderas,
Que en alto, y de diuersos tornasoles
Eran entre las nubes arreboles;
Y coronado de diuersos tiros
Soldados de valor, y Archimargiros,
Opuestos à la furia del contrario,
Como se mira altiuo campanario

De



Rimas del Licenciado

De aldea donde ay viñas,
Para baxar despues à las campiñas,
Cubierto por el tiempo de las vbas
Del esquadron de Tordos,
Que en aquella fazon estàn mas gordos,
Quando los labradores
Limpien lagares, y aperciben cubas:
Asi la negra Cupula tenia
De soldados, de tiros, y atambores,
No menos valerosa gateria.
Quien viera el pie, que el esquadron cenia
De Mizifuf, y el chapitel armado
De vno, y otro gatifero soldado,
Dixera, que tal vista no fue vista
De Dario, ni de Xerxes,
Ni tanto perdigon haziendo asperxes
En ninguna conquista,
Ni la viò Cipion, ni el Rey Ordoño,
Como en Cartago aquel, este en Logroño;
Y aunque entre lade Ostende,
Pero sin nobis domine se entiende,
Ver tanto gato, negro, blanco, y pardo,
En concurso gallardo
De dos colores, y de mil remiendos,
Dando juntos maulllos estupendos.
A quien no diera guslo
Por triste que estuiera,
Aunque perdido injustamente huiera

Via

Temè de Burguillos.

107

Vn pleito, que es disgusto,
Despues de muchos passos, y dineros,
Para Leones fieros?
Preuenidos en fin para el assalto,
Mueuen à sobresalto
Los animos valientes
Las retumbantes caxas,
Preuienen vnñas, y acicalan dientes,
Calando juntas las celadas baxas,
Que en las frentes visoñas,
Mas eran de farten, que de Borgoñas:
Pero en silencio los clarines roncòs,
Que sonauan à modo de camponas,
Puesto à la margen de vnos verdes troncos,
Que no importa saber de lo que fueron,
De pies en vno Mizifuf bizarro,
Quando del Sol el carro,
Que Ethontes, y Flegon amanecieron,
Arràs iban dexando el Mediodia,
Dixo à su belicosa infanteria,
Que atenta le escuchaua,
Que aunque era gato, Ciceron hablaua
Generosos amigos
De mis afientas, y dolor testigos,
La honra que los animos produze
A tan iustre empresa me conduze,
Esta sola me anima,
Quien no sabe què es honra, no la estima:

Miente



Rimas del Licenciado

Miente el que dixo, y miente el que lo estápa;
Que vn vel fugir tuta la vita escampa.
Pues mejor viene agora,
Que vn vel morir tuta la vita honora.
Es la virtud del hombre
La que le inclina à los ilustres hechos,
Digna es la fama de valientes pechos.
Oy auéis de ganar glorioso nombre,
Ninguna fuerça, ni amenaza assombre
El que teneis de gatos bien nacidos,
Que estos viles alardes,
(Porque en siendo traidores, son cobardes)
Ya están medio vencidos,
Con solo auer llegado à sus oídos,
Que yo soy quien os guia.
A Anibal preguntò Cipion vn dia,
Que qual era del mundo el mas valiente,
Y él respondió feroz con torva frente,
Alexandro el primero,
El segundo fue Pirro, y yo el tercero,
Si entonces yo viuiera,
Quarto lugar me diera.
Al arma acometed, yo voy delante,
Y el no tener escalas no os espante,
Que no son necessarias las escalas,
Si en vuestra ligereza teneis alas,
Dixo, y vibrando vn fresno en la nudosa
Mano, al muro arremete,

Y con

Tomè de Burguillos.

133.

Y con él mata siete
Maus, Zurrón, Maufrido, Garrafosa,
Oziquimocho, Zambo, y Colituerto,
Gatazo, que de roxa piel cubierto,
Criò la Mondongifera Garrida,
Aunque toda su vida
Mas enseñado à manos, y quaxares,
Que à nobles exereicios Militares.
Mas son tan eficazes las razones,
Formadas de los inclitos varones,
Como Alciato escriue, quando assidos
Lleuaua de vna cuerda de los labios
El Anfitrioniades Alcides
Quantos hombres prestauan los oídos
A la eloquencia de los hombres sabios.
Pero ya los agrauios
De Mizifuf la guerra començauan,
Ya los gatos trepauan
La torre por escalas de sus vñas,
Mas fuertes garauatos,
Que los de tundidores, y garduñas,
Ya por la piedra entre la cal metidas,
Sin estimar las vidas,
Subian gatos, y baxauan gatos;
Losynos como bueyes agarrados,
Que clauan en las cuestras las pesuñas;
Los otros, como baxan despeñados
Fragmentos de edificio, que derriban,

Que



Rimas del Licenciado

Que de su mismo asiento se derrumba;
A qual siruen de tumba,
Despues que del vital aliento priuan
Las losas que le arrojan;
A qual de vida, y alma le despojan
En medio del camino,
No despide en oscuro remolino
Mas valas, tempestad de puro yelo,
Que baxan plomos de la torre al suelo.
Alli murió Galvan, alli Treuejos,
Que le acertò la muerte desde lexos,
Dandole con vn cantaro en los cascos,
Y otros con ollas, bucaros, y frascos.
Asi suelen correr por varias partes
En casa que se quema los vezinos,
Confusos, sin saber adonde acudan,
No valen los remedios, ni las artes,
Arden las tablas, y los fuertes pinos
De la tea interior el humor sudan,
Los bienes muebles mudan
En medio de las llamas,
Estos lleuan las arcas, y las camas,
Y aquellos con el agua los encuentran;
Estos salen del fuego, aquellos entran,
Crece la confusion, y mas si el viento.
Fauorece al flamigero elemento.
Mas como el alto Iupiter mirasse
Desde su Olimpo, y estrellado asiento

La

Tomè de Burguillos.

130

La batalla cruel de sangre llena,
Temiendo, que quedasse
En competencia tan feroz, y airada
La maquina terrestre desgatada,
Iusto remedio à tanto mal ordena.
Dioses, no es justo, dixo, que la espada
Sangrienta de la guerra
Se muestre aqui tan fiera, y rigurosa,
Aunque es la misma de la Griega hermosa,
Y que muertos los gatos, esta tierra
Se coma de ratones.
Porque se bolueràn tan arrogantes,
Que ya considerandose Gigantes,
Noteniendo enemigos de quien huyan,
Y el numero infinito desminuyan,
Seràn nuevos Tiranes,
Y querran habitar nuestros desbanes.
Con esto luego embia
De oscuras nieblas vna selva espesa,
Y la batalla cessa,
Rebuelto en sombras de la noche el dia,
Y desde aquel con inmortal porfia.
Los vnos, y los otros proliguieron
Aquellos en la ofensa,
Y estos en la defensa:
Pero durando el cerco, no tuuieron
Remedio, ni sustento los cercados,
Tanto, que à Zapaquilda desfigura

La



Rimas del Licenciado

La hambre, la hermosura,
Bueitas las rosas nieue,
Por onças come, por adar mes bebe.
Marramaquiz, qué ya morir la via,
Con amante oñadia,
Pero sin que le viesse en los soldados,
Salió por vn resquicio à los texados
De vna tronera, que en la torre auia,
Para coger algunos paxarillos.
Iba con el Malvillos,
Que à este solo fió su atreuimiento,
Y por partir la caga del sustento;
Y estando, ò dura suerte!
Acechando à la punta de vn alero
Vn tordo que cantaua,
La inexorable muerte
Flechando el arco fiero,
Traidora le acechaua,
Que preuenciones, que armas, que soldados
Resistirán la fuerza de los hados?
Vn Principe que andaua
Tirando à los vencejos,
Nunca huuieran nacido,
Ni el ayre tales Aues sustenido,
Le dió vn arcabuzazo desde lexos,
Cayó para las guerras, y consejos,
(Cayó subitamente)
El gato mas discreto, y mas valiente,

Que

Tamé de Burguillos

137

Quedando aquel feroz aspecto, y bulto
Entre las duras texas inlepulco;
Pero muerto tambien, como era justo,
A las manos de vn Cesar siempre Augusto.
Lleuó Malvillos palido la nueua,
Que de su tee, y Amor llorado en prueba,
Se melauan las barbas à porfia,
Como Tudescos, muerto el que los guia;
Mas deseando verle satisfechos
Del sustento forçoso,
Rindieron las almenas, y los pechos
Al Heroe, sin vitoria vitorioso;
Y Mizifuf con todos amoroso,
Porque le prometieron vassallaje,
Hizo luego traer de su vagaje
Con mano liberal, pezes, y queso.
Alegre Zapaquilda del suceso,
Mudó el palido luto en rico traje;
Diole sus brazos, y à su padre amado,
Y el viejo à ella en lagrimas bañado,
Y para celebrar el casamiento,
Llamaron vn Autor de los famosos,
Que estando todos en deuido assiento
En versos numerosos,
Con esta accion dispuso el argumento,
Dexando alegre en el postrero acento
Los Ministiles, y de quatro en quatro,
Adornado de luzes el Teatro.

S

A Don



Rimas del Licenciado

A Don Iuan Infante de Oliuares.

ESPINELAS.

A Yer vi la Libreria,
Don Iuan, de su Magestad,
Con tanta curiosidad,
Que pintada parecia;
Si entre tanta Monarquia,
No puede Naturaleza
Estenderse à mas riqueza,
El saber tanto la excede,
Que solo el ser sabio, puede
Añadir à vn Rey grandeza.
El Filosofo dezia,
(Ya lo sabeis) que en nacer,
Nadie puede merecer,
Pues no supo que nacia
En la virtud que adquiria,
Despues del conocimiento
Fundaua el merecimiento,
Desuerte, que en esta accion
Merece su inclinacion,
Y luze su entendimiento.
El estudio no es igual
Al Vaticano de Roma,
Porque el nombre no le toma
Para edificio Real,

Re-

Tomè de Burguillos.

118

Remitida al Elcurial
La grandeza se ha traçado,
Curioso, y proporcionado,
Que en excediendo esta ley,
Mas fuera que estudio à vn Rey
Ostentacion de Letrado.
En deuida proporcion
Los estantes le ofrecian
Los libros, que no excedian
Del respeto, y la razon:
Sin canlancio, y dilacion
Se le preuienen tan llanos
A sus manos, y tan vanos
De merecer sus fauores,
Que à ser viuos los Autores,
Riñeran sobre las manos.
Por guarnecerlos sospecho,
Que se transformò en Vitela
Iupiter, ò fue cautela
Passar de Europa el Estrecho.
No ay cintas, y fue bien hecho,
Que es en colores distintas
Sacar naipes por las pintas,
Ni es grauedad, ni es fauor
Hazer Regacho vn Autor
Con su capotillo, y cintas.
Otros haziendolos aues
Los enjaulan, porque estèn

S 2

Segu-



Rimas del Licenciado

Seguros, y no hazen bien,
Auiendo puertas, y llaues,
El prender Autores graues,
Don Iuan, por crueldad tened,
Que no es hazerles merced
Este modo de lisonjas,
Que no son los libros Monjas,
Que se han de hablar por la red.
En camarines bizarros
Es Cortesano Aforismo,
Si no sirven de lo mismo,
Que los vidros, y los barros.
Ay estantes, que son carros,
Cargados de impertinentes
Libros, que espantan las gentes;
Aqui para el mismo Apolo,
Estalo selecto solo
De materias diferentes.
Dos Globos grandes, Don Iuan,
Celeste, y Terrestre vi,
Aunque no los conoci,
Cubiertos de Tassetan,
Con justa causa lo estan,
Que si en el segundo toco,
A imaginar me prouoco,
Que fue, porque a su valor
El ser de vn mundo señor,
No le pareciesse poco.

Que

Tomè de Burguillos.

119

Que si Alexandro lloraua,
Porque solo vn Mundo auia,
Quien el terrestre cubria,
Mayor pecho imaginaua;
Pero yo los dos juzgaua,
No para darle delvelo,
Como de Alexandro el zelo,
En quien mas valor encierra,
Por tu Rey al de la tierra,
Y por su Sol al del Cielo.
El Estudio contenia
En aquel curioso espacio
Dos bufetes, que en Palacio
Claro està, que los avria,
El vno vn pomo tenia
De agua de ambar, y no a caso,
Porque el cristalino vaso
Fue fiente de Aganipe,
Quando el Apolo Felipe
Se retirasse al Parnaso.
El otro la escriuania,
A quien venerando atento
Su diuino entendimiento
Vn roxo telliz cubria,
Aqui traduzido auia
Al Guychardino crisol
De la verdad, como el Sol,
Del honor del Rey hazaña,

S3

Que



Rimas del Licenciado

Que porque habló bien de España,
Hizo que hablasse Español.
El índice que à su mano
Traiga el libro sin congoja,
Fue cuydado de Rioja
Nuestro docto Seuillano.
Este es el Museo Hispano,
Diamante de librerías,
En quien de dos Monarquias
Dexe el peso peregrino,
Vn estudiante diuino
Las horas de algunos dias.

*A la fuente de Garcilaso, que està en
Batres.*

ESPINELA.

CON respeto se retrata
En esta fuente la Aurora,
Mientras su deidad sonora
Dulces numeros dilata;
Sus hondas de viua plata
Caracteres cristalinós
Trasladad, ò peregrinos,
Y à vuestros dichosos labios,
En perlas conceptos sabios,
Y en cristal versos diuinos.

Matò

Tomè de Burguillos.

140

*Matò su Magestad vn Venado, y mando llevar
parte del al P. M. Hortensio; y hallandose alli el
Licenciado Burguillos, partiò con el, y el
le embiò estos versos.*

CIsne Palauizino,
Penfil Hortensio al estrellado muro
Del Orbe cristalino,
Como su misma inteligencia puro,
Cuyo ingenio es idea
De quantas formas fabricar desca.
No menos gracias, quantas
Marauillas de vos la inuidia admira,
Si vestida de tantas
Luzes, Argos la noche el mundo mira,
Con el alma os embio,
Por el fauor de vuestro dueño, y mio.
Sagrada estar deuiera
Al frontispicio de la Diosa Trina,
Esta de aquella fiera
Reliquia, que matò mano diuina,
No como à verla llego
En Ara humilde de mi pobre fuego.
Aqui solo se via
Nadar la carne en liquido potaje,
Que apenas descubria
Limitada racion de inutil paje,
De misero escudero,

S4

Con



Rimas del Licenciado

Con berça en Iulio, y nabo por Enero;
Agora quien creyera,
Que de tiro Real la muerta caça
El assador vistiera,
Que no la vee por Magestad la plaça,
Ni en pintados Sibiles
La ponen Regidores, ni Alguaziles,
El Iouen de Austria, Diuo
Cesar de nuestra Palas siempre armada,
A cuyo rayo viuo
Tiemblan las fieras de la Scitia elada,
Que es poco à su decoro
El Alpe Galo, y el Atlante Moro;
El caçador Apolo,
De quien jamàs huyera el alma verde,
De aquella por quien solo
Ramas abraça, y paralelos pierde;
Ya que gasta las llamas,
Mate Venados de inuencibles ramas,
El vozo de oro aplique
A la suau caça, que de Soles
Felipes multiplique
Con dilatados Orbes Españoles,
No en plomo ardiente en fieras,
Que el Tajo le produze en sus riberas.
Verdad es, que le mira
El Liuió atentamente, y el Sueco,
Que al de Alemania admira,

De

Tomè de Burguillos.

141

De quien nos llega eslabonado el Eco,
Que devna en otra nueua,
Trayendo fama admiraciones lleua.
Y assi es justo que sepa,
Como rige el cauillo, y que bizarro,
Montes fragosos trepa,
Antes que enfrene el Sol los de su carro,
Y como por su lança
Toma del Iauali Venus vengança.
Por el Laurel sagrado,
Que me diò Salamanca en sus Escuelas,
Que el caçador soldado
Puede poner al Hipogrifo espuelas,
Y con estos ensayos
Partir despues con Iupiter los rayos.
Y vos mi amado amigo,
Perdonad el retorno, que al cuidado
El alma toda obligo,
Si no es que irregular mate vn Venado,
Que porque dèl me acuerde,
Levi en el Soto de Santiago el Verde.

Al



Rimas del Licenciado

Al dia que vna Niña cumpliò treze años,
aunque ya no le vian Niñas.

*Oy cumple treze, y merece
Antonia dos mil cumplir,
Ni huiera mas que pedir,
Si se quedara en sus treze.*

A Tanta arrogancia vienen
Muchos, que de si confian,
Y tan mal su bien preuienen,
Que cumplir no merecian
Mas años, que los que tienen.
Pero tan linda se ofrece,
Tan hermosa, tan gentil,
Y tanto en virtudes crece,
Que Antonia, y tener dos mil,
Oy cumple treze, y merece.
Con razon fiesta se ordena
A los treze, pues así,
Como parece que suena,
Tomara yo para mi
Estos treze por dozena.
Años de Fenix viuir,
A pesar del tiempo intente,
Porque es muy poco dezir,
Que merece justamente

Anto-

Tomè de Burguillos.

142

Antonia dos mil cumplir.
Ella, y su madre en despojos
Venus, y Cupido bellos,
Truecan efetos, y enojos;
Pues Venus quedò sin ellos,
Despues que le diò sus ojos.
Mas si con ellos herir
Venus pudiera, y mirar,
Como sus gracias oir,
Ni huiera que desear,
Ni huiera mas que pedir.
Su hermosura celestial
A viuir vn siglo venga;
Mas es cosa desigual
El desearle que tenga
Lo que le ha de estàr tan mal.
Estarse en sus treze ofrece
Bendicion mas generosa,
Aunque porfia parece,
Porque siempre fuera hermosa,
Si se quedara en sus treze.

RIMAS



Rimas del Licenciado

**RIMAS DIVINAS,
DEL LICENCIADO TOME
DE BURGVILLOS.**

Al Nacimiento de Nuestro Señor.

EGLOGA PRIMERA,

DEspierta, Gil, y verás
Vna cosa nunca vista,
Si puede ser que resista
El Aguila de mas buelo,
Ver bordado todo el Cielo
De Soles à media noche,
Y que de la Luna el coche
Las cubiertas levantadas,
Entre nubes esmaltadas
Conduce cantando amores,
Aves de tantas colores,
Como flores tiene el Prado,
Deuen de auerse casado
La Luna, y el Sol, Andres,
El sayo traigo al rebès
Con la prisa que me diste,
Toda la nieue se viste
De Clauelas, y de Rosas,
O que lindas Mariposas,

Con

Tomè de Burguillos.

143

Con alas de azul, y oro
Van por el aire sonoro,
Quien vna dellas cogiera.
No hables deessa manera,
Que con rostros, y cabellos
Parecen Angeles bellos,
Y dorados Querubines,
Como aquellos Serafines,
Que adornan el Arca Santa.
Ya Llorente se levanta,
Buenos dias, Mayoriales,
Tan buenos, que nunca tales
Se vieron como se veen
En los Montes de Belen,
Cosa, que lleguen los dias,
Que nos promete Esaías,
Y el diuino Emanuel
Venga à comer leche, y miel;
Date prisa, enciende fuego,
Ya sobre pajas allego.
La yesca, y al dulce son
Del pedernal, y eslabon
Responde en el Valle el Eco,
Arrima de lo mas seco
Deesas mal enjutas ramas,
Pon el caldero en las llamas,
Mientras que los ajos mondo,
Alli viene Iuan Redondo.

Cu-



Rimas del Licenciado

Cubierto con vna manta
De mañana se leuanta,
Quien madruga, Dios le ayuda;
Luego no quereis que acuda
Repicando en el Otero
La campana del mortero?
El agua està ya caliente,
Pues echa el queso, Llorente,
Y Gil desmigaje el pan,
No fue la noche de Iuan
En casa de Zacarias,
Ni en todos aquellos dias
Tan solene el regozijo,
Cosa, que naciesse el hijo
Del mismo Dios en la tierra.
O qual baxa por la sierra
Delatinado el ganado,
Y a retezan en el prado
Los corderos, y cabritos,
Los blancos, y los escritos,
Pieças de Axedrez parecen.
Ola, Gil, que se enloquezen
Las Vacas, y los Bezerros,
Y los Lobos, y los Perros
Hazen vn bayle famoso,
Pon las migas en reposo,
Para que estên abahadas,
Ya con sus manos labadas

Se

Tomè de Burguillos.

144

Se llega Anton Colorado.
Por Sanjunco, que es Peinado
El que viene hasta el cogote
Zabullido en su capote.
Saca presto las cucharas,
Que decenderàn à pares,
Como han olido el almuerzo;
Ande el ajo, y brame el Cierço,
Poca sal, echale mas:
Vale cara, hermano Bras,
Muestra la bota, y bebamos,
Con la bota buenos vamos,
Ya yo bebo, clo, clo, clo,
A buen tiempo Anton llegò.
Que hazeis Pastores aqui?
Venid à ver lo que vi,
Que vengo con tal placer,
Que no me puedo tener
De risa, y de regozijo;
Sabed, que en nuestro cortijo
Vn Aue se apareciò,
Que si ay Fenix, pienso yo,
Que esta lo deue de ser,
Que acabaua de nacer,
Dixo con mil alegrías
El esperado Messias,
Remedio de nuestros daños,
Y que embuelto en pobres paños:

En



Rimas del Licenciado

En vn Portal en Belen,
De Madre, y Virgen tambien
Le hallariamos al yelo,
Haziendo vn Pesebre Cielo,
Quien de vn Hijo de tal Padre,
Mereció de ser Virgen Madre:
Quien: La Prima de Ilabel,
Que deste hormoso Clabel
Fue Rosa de Iericò,
Que MARIA le pariò.
Pastores à verle parto
La Virginidad, y el Parto,
Y el ser Madre hermosa, y bella,
Con el honor de Donzella,
Se juntaron en MARIA,
La Sibila lo dezia,
Y los Profetas tambien,
Vamos juntos à Belen,
Que lerà grande consuelo
Ver, que venga Dios al suelo,
Y que diga Mama, y Taita,
Toca Peinado la Gaita,
Y lleuen Llorente, y Gil
Sonajas, y Tamboril;
La çapateta darè,
Que al dimuño con el pie
Deshaga toda la cara,
En los presentes repara.

Yo

Tomè de Burgullos

145

Yo le lleuarè de vn año
Vn Lechon de mi tamaño,
Que el Rey le pueda comer;
Y yo, porque es justo hazer
Torrijas à la Parida,
Miel de Romero escogida,
Con vna cesta de hueuos.
Yo à los Angeles mancebos
Pan de Higos, y Turròn.
Pastores, Dios ha nacido,
Venid todos, que ha venido
El Cordero de Sion.

De los mismos Pastores.

EGLOGA SEGUNDA

1. **L** Leno voy de tal placer,
Que no sè si he de llegar
Con vida, para adorar
Aquel Soberano Infante,
Aquel Diuino Diamante,
Engastado en la baxeza
De nuestra Naturaleza.

2. Que mucho que vengan Bras
Con tal placer, si jamàs
Pudimos pensar los dos
Ver al mismo Dios de Dios,

T

Luz



Rimas del Licenciado

Luz de Luz à Dios igual,
Hombre pàlsible mortal,
Y que vn Mayoral tan rico
Nuestro, tan pobre pellico
Vistiera el diuino ser,

1. No se quiso detener
El Soberano Gigante
En el Angel circunstante,
Quando tan veloz corriò,
Que desde el Cielo baxò
À las entrañas del Aue,
Que fue siempre limpia Naue,
Que truxo el Pan de los Cielos,

2. Pisando flores, y yelos
Ya Diziembre con Abril,
Auemos llegado, Gil,
À las Torres de Belen.

1. Agora si, que tambien
No es la menor de Iudà,
Pues en sus muros està
El Capitan de Israel.

2. Desemboçate Miguel,
Que presto veràs al Sol,
Que del dorado arrebol
Borda nuestros pobres sayos.

1. Si no templara los rayos,
Que Serafin de su cara
Los resplandores mirara?

2. O

Tomè de Burguillos.

146

2. O qual baxan por la cuesta
Los Pastores sobre apuesta,
Con las voces, y relinchos,
Rompen capotes, y cinchos.

1. Disfragado viene Anton,
Diziendo versos al son
Del tamboril de Ginès.

2. De que te espantas, si vees
Tanta Musica sonora,
Antes que salga el Aurora
Por las puertas Orientales,
Cantan Mirlas, y Zorcales,
Calandrias, y Gilguerillos,
Ruiseñores, y Pardillos,
Hasta los rudos Mochuelos,
A los triples arroyuelos

Presumen llevar los baxos.
1. Echa por estos atajos,
Que ya el resplandor nos lleva
A la venturosa Cueva.

2. Tardado auemos nosotros,
Primero llegaron otros.

1. No con el alma à lo menos,
Los Portales están llenos
Destas dichosas ruinas
De mejor Templo cortinas,
Adonde el Sancta Sanctorum,
Que in secula seculorum,

T 2

Serà



Rimas del Licenciado

Serà Diuino Manà
De mil Zagales, que ya
Con sonoras Aleluyas
Repiten las voces suyas
Los mas apartados Montes
De los altos Orizontes,
Por donde del Cielo el Hacha
Tantos luzeros despacha
Con nueuas del mejor dia,
Que para eterna alegria
Viò la tierra en tantos años.

2. Ya, Llorente, en pobres paños
Embuelto el Sagrado Niño,
Parece candido Armiño,
Que con el lodo de Adan
Los hombres cogiendo estàn.

1. Echate por esse suelo.

2. Mejor diràs por el Cielo,
Cifra de tanta Deidad.

2. Que Diuina Trinidad,
Iesvs, Ioseph, y Maria!

2. Llorando estoy de alegria,
Salve Estrella de la Mar.

1. Salve, quien viene à salvar
El mundo desde su Trono.

Salve, soberano Abono
De nuestras deudas, y penas.

1. Que Clauales, que Açuces nas

Viò

Tamè de Burguillos.

147

Viò jamàs 'la Primavera
En la mas fertil ribera,
Como en mi Niño se veen.

2. O nueuo, y mejor Moysen,
Que en la orilla deste Rio
Tiritando estais al frio,
Dexando inmenfos espacios
De aquellos sacros Palacios,
Con tantas Armas, y Timbres,
Y en la cestilla de Mimbres
Desta Cuna, que de pajas
Os dà el Mundo en pobres fajas,
Mostrais con tanta piedad
Ceñida la Inmensidad,
Que todo el Cielo no pudo.

1. Que hazes, Corderito mudo,
Preuenis por dicha el Ara,
Que desde aquí se prepara,
Para ser sangriento laspe,
Quando el Mundo injusto os haspe
En dos leños con tres Clauos?

2. Ya no feremos esclauos
De aquel Principe prorervo,
Pues con la forma de Siervo
Venis à satisfacer
Lo que solo pudo hazer
Dios à Dios, pagando vos
Como Dios igual à Dios.

T 3

1. Que



Rimas del Licenciado

1. Que perlas tan lindas llora,
Mal año para el Aurora,
Que con su precio compita.

2. O Magestad infinita,
Como os abreviastis tanto?

1. Agora si, Niño Santo,
Que sois Libro, y sois Cordero,
Vos al principio primero,
Y muerto tambien en él,
Como primitiuo Abel,
Cerca de Dios estuuiestes.

2. Emperatriz, que nos distes
Esta Magestad cifrada,
Reyna ilustre, preservada
De la culpa original,
Solo este pobre Portal
Para tanto Rey hallastes.

1. Vos, que el feudo no pagastes
De culpa que no tuuistes,
A dar tributo venistes
Al Cesar mortal de Roma,
Como candida Paloma
Tan pobre el Cielo os dispuso
El nido en la piedra incluso,
Y en tan humilde Meson.

2. Vos Trono de Salomon,
En vez de tantos Leones,
De gradas de oro blasones

Teneis

Tomè de Burguillos.

148

Teneis puesto vuestro Rey
Entre vna Mula, y vn Buey.

1. Esse es el milagro, Gil,
Que esta Santa Abigail,
Que firuen Angeles bellos,
No trae cargados Camellos
De regalos, y presentes,
Que cubran las altas frentes
De los Montes del Carmelo,
Al Dauid que tiembla al yelo,
Sino aquellos pobres paños.

2. Ay humanos desengaños
De la soberuia mortal,
Impulsos me dan, Pascual.

1. De que?

2. De besar al Buey,
Que piadoso al Niño Rey
Con el blando aliento adula.

2. Y à mi de besar la Mula,
Que tan deuota la veo;
Pero la vela al desseo
Por los Pastores amaino.

1. Que siendo animal tan çaino
Estè con tanto sosiego.

2. A darle el presente llego,
Recibid Virgen Diuina
Esta Miel Alexandrina,
Porque tome bien el pecho,

T 4

Afin



Rimas del Licenciado

Aunque sus labios sospecho,
Que tienen Miel de Rozio.

1. Yo os presento, Niño mio,
Y Dios, que es alto requiebro

Aquesta cuchar de Enebro,
Para que sopas comais
Vos, que el Mundo sustentais,
Que pondrà vinagre, y yel
En esse dulce Clauel,
Y recien abierta Rosa.

2. Perdonad, Virgen hermosa,
Amorosos defatinos,
Que estos mancebos diuinos
Se deuen ya de reir
De quanto nos ven dezir.

1. Si yo lo que ellos supiera,
Altas cosas os dixera
Del libro de los Cantares;
Pues razimos, y millares
Dellos asisten aqui,
Hablen, Señora, por mi,
Pues firuen de Sumilleres.

2. Esse nombre darles quieres,
Novees, que estàn sin Cortina
El Rey, y Reyna Diuina?

1. Y vos, Viejo venerable,
Dadme licencia que os hable;
Pero que dirè de vos,

Si

Tomè de Burguillos.

149

Si fois Rafael de Dios
En este nueuo camino.

2. Pues como al Niño Diuino
Le quieres hazer Tobias?

1. Quando embidias como Arpias
A su inocencia acomodes,
Y pretenda el Pez de Herodes
Tragarfele tierno Infante,
No es bien que vaya delante
Del Diuino Emanuel
Ioseph, como Rafael?

2. Bien dizes, habla quedito,
Que el Zagalejo bendito
Se ha dormido.

1. A Dios, Señora,
Torre de Daud, Aurora,
Cipres, Huerto, Fuente, Palma,
Puerta Oriental, Virgen, Alma,
Zarça, Rosa, Oliua, Estrella,
Mar de Gracia, Raquel bella,
Iudic, Abisag, Ester,
Luna, que pudo tener
En su Virgineo Crisol
Nueue meses todo el Sol,
Dentro de su Vientre intacto,
Deificado à su contacto,
Cielo animado Diuino,
Vara de Aron, Vellochino,

Arca



Rimas del Licenciado

Arca en que el Mundo se salva.

2. Ya las Campanas del Alva
Repican, à Dios, mi Dios.

1. Pues son pobres para vos
Estos presentes humildes,
Con tiernos llantos de zidles,
Que estas Palmas Idumeas
En las raras Giganteas,
No tienen de Oro razimos
De Datiles mas opimos,
Que haziendo los brazos Palmas,
Les damos razimos de almas.

Villancico al mismo sugeto.

DExate caer, Pasqual,
En viendo al Niño de Flores,
Llora, y rie, y dile amores,
Que es Niño, y Dios Celestial.
Pues todo nuestro Orizonte
Bañan Celestiales cantos,
Ven conmigo, y vengan quantos
Pastores ay en el Monte:
Pero primero disponte
A dexar por mi consejo
De Adan el capote viejo,
Y vestido
Mas luzido,

Alma,

Tomè de Burguillos.

150

Alma, y sentido
Diferentes,
Le llevaremos presentes
Al nuevo Adan inmortal,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
En viendo el Sol, y à su Aurora,
Llora, y rie, aunque te asombres,
Pues haze reir los hombres
Ver la gracia con que llora.
Estan linda la Señora,
En cuyos brazos se vee,
Que quisiera de su pie,
Como lazmin,
Ser Chapin
Vn Serafin,
Y el Mancebo,
Aunque vestido de nuevo,
Con su Padre tan igual,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
Bras, Gil, Lorente, y Violante,
Todos à Belen venid,
Vereis al Niño David,
Que ha de matar al Gigante,
Y el Verbo de Dios Diamante
En el anillo de cobre
De nuestro circulo pobre;

Pero



Rimas del Licenciado

Pero al ver
Tanto placer,
Dexate caer
Con el temor,
Que este humanado Pastor
Es tan Diuino Zagal,
Que es Niño, y Dios inmortal;
Dexate caer, &c.
Torrijas le lleue Iuan,
Que las guardara zeloso,
Que yo quedè muy goloso,
Desde el bocado de Adan.
Lleue Anton vn Maçapan,
Pues baxa el Pan de los Cielos,
Y vna sartén de buñuelos
Lleue Inès
Para los tres,
Que despues
Lamiendo el plato,
Verè bien si me anebato,
Merido en este costal,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
Mucho se holgara Abraham
De ver en tan dulce dia
El nuevo Isaac de MARIA;
Mas no le perdonaran,
Merido el Leño en el Pan.

Di:

Tomè de Burguillos.

151

Dizen, que han de verle alli;
Pero quien me mete à mi
En Tologias,
Que estos dias
De alegrías
Todo es gloria,
Ande la gaita de Ontoria,
Celebrese el Mayoral,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
Mi jumento que cansado
Suele andar por el lugar,
Al Niño pienso llevar
De quanto me den cargado,
Y aunque no tan bien calçado,
Pienso dar la çapateta,
Como si fuera Muleta
Suelta en Prado,
Y luego echado
Por vn lado
Junto al Buey,
Le darè calor al Rey
De la Esfera vniuersal,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
Dos Corderillos escritos
De Amor, y temor lleuemos,
Y aunque pecados tenemos,

No



Rimas del Licenciado

No le lleuemos Cabritos,
Que despertarán à gritos
Al Niño, si duerme à caso,
Y con Dios se ha de hablar passo;
Mas despues
Toca Gines,
Que los pies
Me están bullendo,
Loco soy, que yo me entiendo,
Quando miro aquel Panal,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.
Loco me bueluo por vos,
Oy mi Niño, el feso pierdo,
Porque no puede ser cuerdo
El que no es loco por Dios:
Trocado auemos los dos,
Yo el sayal, vos el brocado,
Quien no hará, Iesvs amado,
Firme y fijo
Regozijo,
Por vn Hijo
De tal Madre,
Que es tan Dios, como su Padre,
Y no le ha hurtado el caudal,
Que es Niño, y Dios Celestial;
Dexate caer, &c.

Tru-

Tomè de Burguillos.

152

*Truxeron vnos deuotos à la Corte el Santo Niño
de la Cruz, que hablo à la Santa Juana, para hazer-
le una gran fiesta, y entre los versos que pusieron
los demás Poetas, puso estos el Licenciado*

Tomè de Burguillos.

S O N E T O.

DVlce Pastor, que nuestro valle pisa,
Desde las flores de su Prado eterno,
Esposo, à quien el Alva del Inuierno
Entre rizos de Sol perlas diuifa.
Dulce Amor, dulce Niño, dulce risa,
Dulce Iesvs, dulce Cordero tierno,
Que cuidado del alma, que gouierno
Mucue los dulces pies à tanta prisa?
Como dexais à vuestra dulce Madre?
Es bueno, que le deis estos enojos?
De la Cruz à la Corte auéis venido?
Afe, que se lo diga à vuestro Padre,
Mas ay de mi, que respondeis mis ojos,
Que por hallarme à mi, venis perdido.

Espinelas al mismo Niño.

Q Vien haviere visto vn Niño,
Perdido de ayer acá,
Mas blanco, y rubio que està,
Sol dorado en blanco armiño,

Vestido.



Rimas del Licenciado

Vestido con limpio aliño,
Que es Principe de la Luz,
Y por dixer vna Cruz,
Aunque della le ha venido,
Tendrà hallazgo prometido.
Mas ay engano cruel,
Que quien pregunta por él,
Es el que viene perdido.

*Espinelas al mismo Niño, quando le truxeron
al Monasterio de Santa Juana de la Cruz
al de la Santissima Trinidad
de Descalças.*

N iño, Pastor Soberano,
Como si estauades vos
En el desierto, mi Dios,
Venis à ser Cortesano?
Huir del nuevo Tirano,
Es imposible que os quadre;
Ni reñiros vuestro Padre;
Y aunque escusa avreis tenido,
Mucho parece Perdido
Niño, que viene sin Madre.
Que dezis, no respondeis?
Pues en verdad, que la risa
Que sabeis, hablar me auisa:
Hablad, pues, hablar podeis,
Palabra sois, bien podeis

Tan

Tomè de Burguillas

150

Tan sabia, que cifra, y sella
Quanto sabe Dios en ella;
Hablad, lengua soberana,
Pues que vuestra Espola luana,
Dixo, que hablastes con ella.
Poneros de oy mas conuiene,
O Principe de la Luz,
Este Niño es de la Cruz,
Que en las espaldas la tiene,
No diga alguno, que viene
A ver Vuestra Magestad
La Corte por nouedad,
Y de otras Damas los velos,
Porque la Cruz tendrà zelos
De la misma Trinidad.
Ay Dios, que el pie me enseñò,
Roto està, la boca alabo,
Que imitando el dulce clauo,
Tan gran reliquia partiò:
Angeles santos, quien viò
Misterio tan soberano,
Que venga à vn Pintor humano
De la Cruz, donde esto fue,
A que le aderece vn pie,
Quien tiene el Mundo en la mano;



V

A LO



Rimas del Licenciado

A LO MISMO GLOSSA.

*Aunque nunca andais sin luz,
Por gente de malos tratos,
Guardad, Niño, los çapatos,
Que ay ladrones en la Cruz.*

LVz verdadera os llamò
Vuestro Amado Euangelista;
Quando del Bautista hablò,
Cosa, que nunca pensò
Ninguna Monja Bautista:
Mas como Amor os desvela,
Podrà ser, que con la Cruz,
Si algun alma se os rebela,
Caigais en su callejuela,
Aunque nunca andais sin luz;
Conozco, que sois Linterna
De vuestra Diuinidad;
Mas sabed, Bondad eterna,
Que ay gente que se gouierna
Por su misma escuridad:
Ay mil generos de ingratos,
Bien sabeis vos quien lo es,
Y qual os tratò Pilatos,
Desde el cabello à los pies?
Por gente de malos tratos.
Si de la Cruz, que dilata

El

Tomè de Burguillos.

134

El Imperio en que asistis,
Con çapatico de Plata
A la Corte me venis,
Boluereis con Alpargata;
Si vendido por los tratos
De vn infame Calabrès,
Los pies os clauen ingratos,
Aunque no guardéis los pies,
Guardad, Niño, los çapatos,
Si de Ladrones, mi Dios,
Apenas seguro veis
El Cielo, Cielo sois vos,
Que en la Cruz tuuistes dos,
Y en Madrid dos mil tencis:
Tened, que es gente sin ley,
Buen cuidado con la luz,
Que si os descuidais, mi Rey,
Bien sabe el Memento mei,
Que ay Ladrones en la Cruz.

Romance à lo mismo.

COrderito, Corderito,
Quien os truxo entre los Lobos
Del Pecho de vuestra Madre,
Que llora por vos mis ojos.
Que pensais que ay por acà,
Sino falsos testimonios?

V 2

Mu-



Rimas del Licenciado

Muchos Iudas, pocos Iuanes,
Muchos Malcos, Pedros pocos.
No hallareis vn Cirineo,
Que parta con vos los ombros,
Si no quien diga à Pilatos,
Que quite el Rex Iudeorum.
Hombre hallareis, que os predique
Por Christo, y Iesvs, tan loco,
Que crea, que aun os estais
De vuestro Padre en el Trono.
No os fieis destos, mi Niño,
Que en no creyendo os Glorioso,
Iràn à dezir à Herodes,
Que buelua à hazeros el Coco.
De Rabinos presumidos,
Guardad, mi Iesvs, el rostro,
Aunque en diziendo: Ego sum,
Cairàn por el suelo todos.
Mejor estais por allà
Paciendo tiernos cogollos,
Entre las pardas ovejas,
Que os llaman Diuino Esposo:
Que no donde si oy entrando,
Siembran Ramos, cantan Coros;
Mañana os lleuen Cordero
A assar con clauos al horno.

Votum feci, gratiam accept.

Otra

Tomè de Burguillos.

III

Otra Glossa al mismo proposito:

Niño de mis ojos Luz,
Bolued, pues la Cruz amais,
Que si por la Corte andais,
Diran, que dexais la Cruz.

Porque no echeis à perder
Vuestros çapatos de Plata,
Pues dais en ir, y boluer,
Oy mi Alma, quiero hazer
De vuestros pies Alpargata:
El çapatero Abestrùz,
Que anduuo con vos en puntos,
Vaya à comer Alcuzcuz,
Y vos, y yo andemos juntos,
Niño de mis ojos Luz.
De vuestros pies gloria es
Ser Burguillos Cordouan,
Pero no os salgan despues
De las manganas de Adan
Sabañones en los pies:
Preuendrè, si ver gustais,
Alforjas para mañana,
Para que à la Cruz boluais;
Mirad, que os aguarda Iuana,
Bolued, pues la Cruz amais.
Sin que los Arrendadores

Y 3

Os



Rimas del Licenciado

Os vean, mi bien, venir,
Que de las Flores Amores
Ay alcauala en Madrid,
Y vos sois Flor de las Flores:
Por Xetafe no boluais,
Que Leganès es mejor,
Si lleuendo caminais,
Porque es peligro mayor,
Que si por la Corte andais.
Ay de dos caras ingratos,
Que os daràn Paz, y despues
Os venderàn à Pilatos,
Y aunque os besaran los pies
Por quitaros los çapatos:
Que algunos haziendo el buz,
Si aqui os veen con tal folsiego,
Iuraràn, que sois su Luz,
Y à vuestras espaldas luego
Diràn, que dexais la Cruz.

*A San Ermenegildo, en los Premios de la
Iusta à la Santa Madre Teresa de
I E S V S.*

Leuigildo, Rey cruel,
Nombre, que en Leon comiença;
Mas simbolo de crueldad,
Que de heroica fortaleza.

Manda,

Tomè de Burguillos.

156

Manda, que muera su hijo,
Mas con mucha diferencia
De Dios, que no perdonò
Al que Eternamente engendra.
Porque Dios à Dios pagasse
De nuestras culpas las deudas,
Pues solo el caudal de Dios
Pudiera satisfacerlas.
Temiendo perder el Reyno,
Mandò, que su hijo muera,
Porque con el Rey del Cielo
Le han dicho que se cartea.
Parte vn verdugo à sangrar
De Ermenegildo las venas,
Que tienen sangre del Padre,
Y quiere Dios que se vierta.
Iba sobre el Monte Moria
El tierno Isaac con la leña,
Y el viejo Abraham su padre
Alegre de su obediencia.
Para que diga el Apostol,
Que vna Fè tan verdadera
Se le atribuya à justicia,
Que en tantos hijos se premia.
Y de la Ciudad de Dios,
Para que el braço le tenga,
Vn Angel toma la posta
En su misma ligereza.

V 4

Tiene



Rimas del Licenciado

Tiene el brazo de Abrahan,
Que Dios coraçones prueba;
Mas al Rey Godo al contrario
Libre execucion le dexa.

Pero quien me mete à mi
En negocios para Escuelas;
Latines para Romances,
Es hablar Griego en Yllescas.

Pinten Principe de España
Otros famosos Poetas
Vuestra hermosura en la carcel,
Vuestra Fè, vuestra Paciencia.

Los Angeles que os animan,
Y que por los aires siembran
Manà de Lirios açules,
Y candidas Açucenas.

Yo Poeta adocenado,
Solo tomarè licencia;
Para pintar los Verdugos
De vuestra heroica Tragedia.

Và de Sayon en bosquejo,
A quien el Rey encomienda
Vuestra muerte, y vuestra vida;
Vna breue, y otra eterna.

Erase vn fiero Verdugo,
Con la color verdinegra
De Mulato con quartana,
La cara à remiendos hecha.

Por

Tornè de Binguillos.

157

Por animas de sus ojos
Estauan dos niñas viejas;
Que à penar en el Infierno,
Tuuiera el Infierno pena.

Para vestidos de agora,
Que de guarnicion los pueblan,
Poco valieran los ojos,
Porque sin pestañas eran.

La moquifera nariz
Era vn Pepino Badea,
Esmaltada de berrugas,
Forma, y color de Cereças.

Mas de blasfemias, que barbas,
La boca estaua compuesta,
Los labios de dos Salchichas,
Y de vn Pimiento la lengua.

Los dientes eran Hidalgos
De Auila, de quien se cuenta,
Que estàn sobre los assientos
Toda la vida en pendencia.

Desnudo el sangriento brazo,
Mas que de muger cafera,
El dia que haze menudo,
De Curtidor de Baquetas.

Vna Cota à lo Romano
A las rodillas no llega,
Por no ver piernas tan malas,
O Sayon de malas piernas!

Pen



Rimas del Licenciado

Pendiente vn Alfange Alarbe

De vn taheli pueito que lleua;

Vn hacha de armas, que Dios

Tiene Montes, y haze leña.

Cortar quiso el Arbol santo,

Mas de golpe diferencia,

Que à otros dan por las rayzes,

Y à este dan por la cabeça.

El Mancebo ilustre entonces,

Por señas de su pureza,

Con vna Tunica blanca

La Estola de sangre espera.

Dexale el golpe la frente,

Como vna Granada abierta;

Porque fruta Coronada,

Bien es que de Reyes sea.

Los granos bueltos Granates,

Bordan entre el Oro, y Perlas

La Talar Tunica, y bueluen

Purpura la blanca tela.

Este espectaculo viuo

Mirando estaua Teresa,

Teresa, muger de chapa,

Teresa, Madre, y donzella.

Del hacha teneis codicia,

Pues Madre, tened paciencia;

Que aueis vos de ser vn Hacha,

Que alumbre toda la Iglesia.

Que

Tomè de Burguillos.

158

Que à morir vos de siete años,

No huuiera esta tarde fiesta

En el Conuento del Carmen,

Ni tanto Poeta huuiera.

Tanto, que los Hijos vuestros,

Si no es que Dios lo remedia,

Como à otros comen piojos,

Se han de comer de Poetas.

*A la dichosa muerte de Sor Inès del Espi-
ritu Santo, Monja Descalça de la
Santissima Trinidad.*

E Spiritus Celestiales,

Que en la Aurora del ser vuestro,

A la Humanidad de Christo

Reconocistes Imperio.

Sembrad de Agucenas blancas

De los Iardines eternos,

Hasta el campo de la Luna

Las tres Regiones del viento.

Sor Inès sube à su Esposo,

Cantad, Serafines bellos,

Que quien os parece tanto,

Merece tan dulces versos.

Testigos vosotros mismos

Sois del abrasado zelo

De su ardiente caridad,

Su



Remas del Lidenclado

Su fuego sube à su centro,
Alma bienaventurada,
Que en el mas humilde cuerpo
Diste vida à sus sentidos,
Y luz à su entendimiento.
Desde tus primeros años,
Dedicada como Templo
Diuino, à tu Santo Esposo,
Con amorosos deseos.
Que poco estimaste el Mundo,
Ni tu noble nacimiento,
Que quien nace para Dios,
Preuiene tales desprecios.
Esposo te daua el Mundo,
Pero ya tus años tiernos
Sabian, que no era justo
Dar al de los Cielos zelos.
Consagraсте, Inès, tu vida,
Tu puro, y candido pecho
A toda la Trinidad,
Que discreto pensamiento!
Al Padre, como à Señor,
Como à Esposo al Santo Verbo,
Y del Espiritu Santo,
Tomando el Nombre, y el fuego!
Descalçaste, Inès, tus pies,
Por ir à los arroyuelos,
Humildes como Paloma,

Para

Tornè de Burguillos.

159

Para quedar limpia en ellos.
Los cabellos despreciaste,
Que fue soberano acierto,
Que no halla ocasion el mundo,
Donde no le dan cabellos.
Bien lo sabe aquel amante,
Que pensaua, Inès, muy necio,
Hazer competencia à Christo,
Ya de tus acciones dueño.
El Sayal enriqueciste
Con los remiendos grosseros,
En tus habitos Diamantes,
Que dan el Cielo por ellos.
De tus remiendos, Inès,
Estaua embidioso el Cielo,
Porque dauan sus Estrellas
Menos luz, que tus remiendos.
Vna cestilla tenias,
Que para todo suceso
Era la Calle Mayor,
Llena de milagros hechos.
Alli tus Indias tuuiste,
O que de vezes por juego
Tu Esposo Niño estaria
Entretenido con ellos!
Seis años fuisse en vn Torno
Sol à sus bueltas, y cercos,
Asi dauas luz en èl,

Como



Rimas del Licenciado

Como èl por sus Paracelos.
Galan fingido venia
El que cayò por loberuio,
A penar, que por el Torno
Pallaran necios requiebros.
Pero tu por èl passauas,
Inès, con zelo diuerso,
La caridad à los pobres,
Y à Christo los penamientos.
No quiso tornar al Torno
Aquel ignorante, huyendo
De tu inocente pureza,
Y tu discreto silencio.
Pintar tu abstinencia, Inès,
Es retratar en el yermo
Aquellos Padres antiguos,
Que por milagro viuieron.
No te calçaste por nuevas
Vnas Sandalias, diziendo,
Que despues que tu faltasses,
No dieffen fastidio al dueño.
O que profunda humildad,
Pues siendo tuyas, sospecho,
Que las calçara el Aurora,
Para dar flores al suelo.
Heredò Pablo de Antonio,
Despues de su santo entierro,
Vna Tunica de Palma,

Que

Tomè de Burguillos.

160

Que estimaua en tanto precio.
Que solo se la vestia
Para diuino ornamento
Algunas Fiestas del año,
Seràn tus Sandalias menos?
Del Amor con tus hermanas,
Y el abraçado deseo
De su regalo, y descanso,
Falta à la pluma el ingenio.
Viendo vna niña nouicia,
Por darle entretenimiento,
Niña con ella te hiziste,
De sus alfileres juego.
Quien duda, que era Iesvs,
Niño de este juego el tercio,
Que hasta el cruzar alfileres
Tiene de su Cruz misterios.
Pero si es de las virtudes
La Caridad fundamento,
Que virtudes no tendria,
Quien la tuuo en tanto estremo?
No es posible, que ha tenido
Alma cuerpo tan sugeto,
Que à no ser por su alegria,
Pensaran que estaua muerto.
Tu deuocion, tu oracion,
Tu humildad, tu sufrimiento,
Discursos de libros piden,

Que



Rimas del Licenciado

Que no tan breues compendios:
Ser Santissima entre Santas,
Es alto encarecimiento,
Que quien con Estrellas luze,
O ha de ser Luna,ò Luzero.
Pues en llegando à tu muerte,
Lagrimas firuan de versos,
Muertes que parecen vidas,
Porque han de dar sentimientos,
A los prados Celestiales
Te fuiste con tu requiebro,
No eres la primera Inès,
Que se fue con su Cordero.
Dichoso yo, que te di
Tal vez el Pan de los Cielos;
Porque pienso hazerte cargo
De auerte dado sustento.
Acuerdate, que nos dexas
En eterno desconsuelo,
Fè, Esperança, y Caridad
Lleuaste en glorioso aumento.
Y aunque la Esperança, y Fè,
No entran de la puerta adentro,
La Caridad si, no es justo,
Que la elvides en tu Reyno.

LAVS DEO , ET M. V.



106 6.
107.
108. *Quinta del amor*
111 6.

